

ALERTA

Irigoyen. — Me desespera la calma aparente de esas dos provincias; es necesario rodearlas con todas nuestras fuerzas para dar el asalto.

Gómez. — Prudencia, S. E., que el terreno puede estar minado.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
UNICOS DEPOSITARIOS:
MOSS y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES
Tomada helada supera al mejor cocktail.



MOMENTOS DE ANGUSTIA

—¿Seré senador?
Merezco ese honor.
—Ninguno, colega, lo puede dudar.
A nadie mejor
se debe otorgar.
También yo lo mismo deseo alcanzar.
—¿Quién hay superior
a usted, compañero? ¿Quién puede negar
que Gómez trabaja con tanto fervor,
que nadie en el mundo le llega a igualar?
—Mil gracias, señor.
Su modo de hablar
demuestra el ardor
que usted pone en todo.
—Debemos triunfar.
Fué nuestra labor
fecunda, ejemplar.
—La suya, Salinas, ha sido un primor.
—Lo creo. La suya no ha sido inferior.
Después de viajar,
subir y bajar
con frío o calor;
después de cantar
los gozos del Hombre, con mucho vigor,
después de gritar
con santo furor,
como un orador
que debe atacar
al ruin oprobioso y al perro traidor;
después de aplastar
al vil detractor;
después de bregar
con ciertos amigos que inspiran horror
el premio se impone. ¡Nos han de premiar!
—¡Sublime cantor!
¡Soberbio juglar!
¡Gentil trovador!
¡Ministro sin par!
Tu verba admirable me obliga a soñar,
genial soñador.
Ya somos, unidos, un par singular
de seres afines que quieren llegar
a aquello que anhelan con tanto candor.
Pero hay que pensar
con justo temor
en que uno, obcecado, la suele embarrar.
—¿Qué puede pasar?
¿Nos guardan rencor?
¿Se quieren vengar?
¿O a nuestro tutor
le gusta embromar?
Yo, Gómez, sostengo que está en un error.
—Cualquiera, Salinas, se puede engañar.
—Sería un dolor
tener que olvidar
los sueños que han sido mi encanto y mi amor.
¡Qué atroz despertar!
—Pues hay impostor
que dió en propalar
el falso rumor
que le hace rabiar.
—¡Será un malhechor!
—Según él, debemos los dos renunciar
a ser...
—¡Por favor!
¡No me haga temblar!
¿Seré senador?

LUIS GARCIA

MONOS DE SIRIO

LA SEMANA AL DIA

No es ya el caso de discurrir acerca de las bondades y defectos de la ley de alquileres; está ya promulgada, y no queda más remedio que cumplirla, deseando que los unos y los otros la cumplan con la mayor suma de buena fe compatible con sus respectivos intereses. Con esa ley se ha procurado remediar una situación que se consideraba perjudicial para la enorme mayoría del pueblo, compuesta de personas que necesitan alquilar vivienda por no poseerla propia; mas con remediar esa situación se ha creado la inevitable aparición de otra no menos grave, cuando expiren los dos años que la ley estará en vigor. Los propietarios ahora perjudicados, procurarán, sin duda alguna, resarcirse, entonces, de las pérdidas sufridas durante dichos dos años, y subirán los alquileres en la proporción necesaria, con lo cual el mal reaparecerá agravado. ¿Se dictará una nueva ley para remediarlo? Pero, así, no se acabaría nunca de dictar semejantes leyes, y todo sería confusión y desorden. La única manera eficaz de mpedir que se produzca una crisis peor que la actual es, pues, fomentar desde ahora la construcción de casas, dándose las facilidades necesarias, que deben contemplar el temor de los capitalistas a nuevas leyes como la que acaba de entrar en vigor. Y debe pensarse seriamente en el aspecto del problema que surge del hecho de existir aún en los barrios más centrales de la ciudad casas de un piso, y en tan crecido número. Es menester arbitrar el modo de que esas casas desaparezcan, para ser reemplazadas por otras de tres o cuatro pisos, por lo menos. En todas partes, ante el crecimiento rápido de las ciudades, se han tomado medidas en ese sentido. Se arguye en contra el derecho de propiedad; pero si se puede expropiar una casa por razones de estética edilicia, bien puede expropiarse también por tan poderosa razón de higiene pública como es la necesidad de proporcionar habitaciones a quienes no las tienen. Además, después de la ley de alquileres, el derecho de propiedad ha quedado tan quebrantado, que no parecería injusto quebrantarlo un poco más en bien de la comunidad en general, sobre todo si se piensa que los intereses de los propietarios de las casas de que se trata serían debidamente atendidos. Y, por último, queda el recurso de los impuestos especiales para dichas casas, si no se quiere o no se puede (que es lo más probable) expropiarlas para reconstruirlas.

* * *

Menos polémicas que la ley de alquileres ha provocado el proyecto que mejora las condiciones en que el Banco Hipotecario Nacional puede anticipar dinero a los funcionarios públicos para la adquisición o construcción de casas. En muchos casos el Estado no puede jactarse de que sus funcionarios son modelos de corrección y estrictez en el cumplimiento de sus deberes; mas, en términos generales, debe reconocerse que los empleados públicos procuran, por lo menos, hacer creer que son asiduos y laboriosos, de suerte que su patrón, el Estado, puede considerarse justificado al empeñarse en mejorar su condición, sobre todo cuando ello no lo obliga, en realidad, a sacrificio alguno, como es el caso del proyecto en referencia, siendo de esperar que, ante semejante conducta de su patrón, los empleados se empeñen por cumplir mejor sus obligaciones. Y ya que ese proyecto de ley se ha presentado al Congreso en los mismos días en que entra en vigor la ley de alquileres, no parece inoportuno señalar la conveniencia de que se le agregue un artículo mediante el cual se conceda alguna ventaja más a los empleados que se amparen de la ley no para comprar casas, sino para construirlas. Con adquirir una casa, el empleado se beneficia a sí mismo; pero el servicio que con ello presta a la comunidad es apenas apreciable, al paso que con construir una casa, ese servicio es de valor positivo, por lo menos mientras dure la escasez de viviendas. Conviene, pues, que los empleados públicos que quieran aprovechar las facilidades a que venimos refiriéndonos construyan casas, en vez de comprarlas ya hechas, y para incitarlos a ello podría discurrirse la concesión de alguna ventaja que no resultase onerosa para nadie. Hay en el Congreso bastantes representantes entendidos en estas asuntos, para que no sea difícil hallar el arbitrio necesario.

* * *

Cuando estas líneas se publiquen podrán ya darse por terminadas las sesiones ordinarias del Congreso, y llegará el momento de que el pueblo soberano se pregunte lo que el Poder Legislativo ha hecho de bueno. La respuesta a esa pregunta no aumentará mucho el prestigio del Congreso, porque, a la verdad, lo que ha hecho no es mucho, y no todo lo poco que ha hecho ha sido bueno. En primer término, el Congreso ha reincidido en renunciar al ejercicio de la más preciosa de sus facultades, casi podría decirse la única facultad que legitima positivamente su existencia: la discusión del presupuesto, pues ha declarado en vigor para el año actual el del año pasado. La discusión del presupuesto proporciona a los parlamentos la mejor oportunidad para estudiar el funcionamiento de los servicios públicos, corrigiendo sus defectos y cooperando a su mejoría; para acomodar los gastos fiscales a las entradas, evitando los déficits; para controlar la acción del Ejecutivo en lo tocante a la dirección superior de la administración pública; para satisfacer las necesidades del país que el gobierno haya descuidado; para corregir, en bien de la comunidad, el sistema de impuestos, etc., etc. Pues bien, a todo ello viene renunciando el Congreso con no discutir el presupuesto, sin percatarse de que, así, da al gobierno un poder efectivo al propio tiempo que insiste en cercenarle facultades sin importancia mayor. Y si el Congreso, de una parte, no puede hacer salir a un ministro, aunque se le pruebe lo peor, y de la otra, no quiere discutir el presupuesto, ¿para qué sirve? En realidad, para muy poca cosa, como queda demostrado todos los días. A veces quiere hacer algo bueno, pero su impotencia es ya tal, que el esfuerzo concluye casi siempre en fracaso, con lo cual el Poder Ejecutivo se baña en agua de rosas, naturalmente, ya que cada fracaso del Congreso fortifica su posición. Pero aun hay más: hace pocos días la Cámara de Diputados aprobó un aumento de sueldo a todos los funcionarios que ganan trescientos pesos o menos al mes. La intención es buena; pero ¿está el fisco en situación de afrontar ese nuevo gasto, que se ha calculado alcanzará a ochenta millones al año? ¿No sabe acaso todo el mundo que desde hace años el presupuesto se salda con déficit, y que el gobierno tiene que recurrir a toda clase de expedientes para obtener fondos con qué pagar los sueldos actuales? ¿Cómo, entonces, aumentar el presupuesto en tales proporciones?

* * *

Parecería cosa de locos si no se recordase que las elecciones, presidencial y legislativa, están próximas. Porque — triste es decirlo, pero no puede callarse — la ley de alquileres, y el aumento de sueldo a los empleados públicos, y hasta el proyecto sobre préstamos a éstos para la adquisición de casas, obedecen más que al deseo de hacer el bien a alguien, a propósitos de *suvenchère* electoral, así de parte del gobierno como de parte del Congreso. Se habla del bien público, pero se piensa en los comicios... No pretendemos, por cierto, sostener que ello sea peculiar de nuestro país; en todos se advierte el fenómeno, del cual se culpa a las instituciones democráticas mismas; pero entre nosotros el mal ha tomado tales proporciones, en tan poco tiempo, que es para alarmarse, sobre todo si se piensa que los gastos deberá pagarlos un erario ya tan empobrecido. ¿Quién sabe a ciencia cierta a cuánto ascienden las deudas del fisco, sin contar las consistentes en empréstitos debidamente autorizados por el Congreso? Hay quienes aseguran que ni el propio ministro de Hacienda lo sabe; lo único cierto es que se trata de muchos millones de pesos, sin que se vea cómo la situación del país ha de mejorar en forma que permita exigirle los sacrificios necesarios para el pago de esas deudas. Y con un erario empobrecido y endeudado en esa forma, con un país sin expectativas cercanas de rápido aumento de su riqueza, gobierno y partidos quieren ganarse el electorado disponiendo que se gasten los millones sin contarlos. Luego, cuando el inevitable desastre se produzca, nadie tendrá la culpa...

Miles



Ni el granito es eterno

Nada hay eterno, pero cuidándolas, pueden conservarse todas las cosas y prolongar su duración. Con respecto al cuerpo humano, la base principal de la prolongación de la vida está en conservar la fuerza y la pureza de la sangre.

IPERBIOTINA MALESCI

al hacer sangre pura y vigorosa prolonga la vida y libra al cuerpo de padecimientos. Ahora que entra la primavera, es el momento más oportuno para empezar este maravilloso tratamiento.

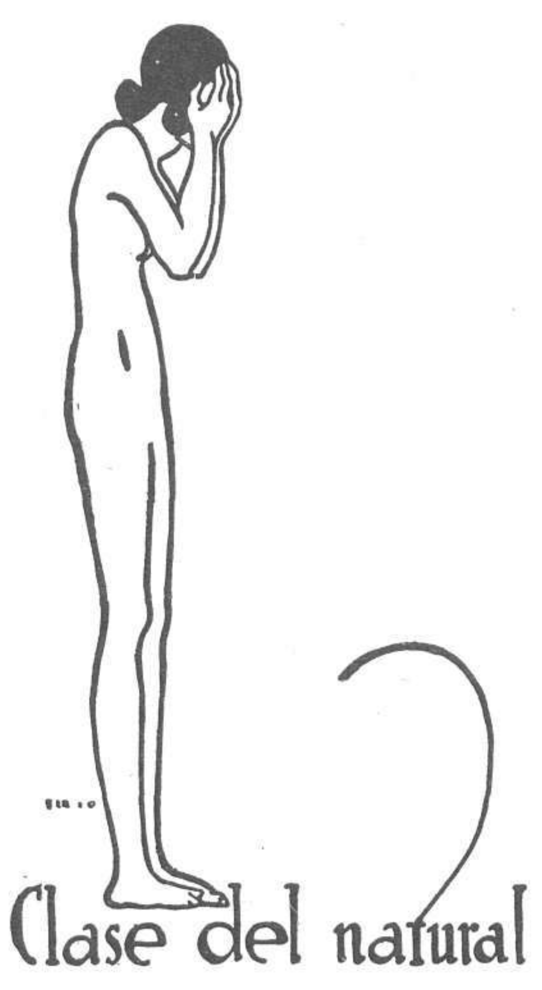
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

Precioso grupo formado por los pequeños concurrentes a la fiesta infantil celebrada en casa del general Broquen con motivo del cumpleaños de su hija Sofía Esther.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina
Montagu
A diferencia de lo que sucede con las muchas pastillas pectorales, que en su mayoría no pasan de ser simples bombones de confitería, la pastilla de Iodeína Montagu es un verdadero medicamento aunque, por excepción, agradabilísimo.
Calma la tos de modo maravilloso, hace desaparecer de la garganta la comezón e impide la irritación de los bronquios, hace más fácil la respiración y favorece, agotándola luego, la expectoración.
Es muy buen remedio para: Resfríos, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema Tuberculosis, Catarros de los ancianos, etc. etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-París
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO



Clase del natural

Durante el interminable día estival había caído sobre el tejadillo de la buhardilla fuego bastante para fundir las tejas tapizadas de muérdago. En mangas de camisa, con la cabeza flaca y mal peinada sobre el pecho, el brazo paralítico caído a lo largo, estaba el gran artista, hambriento, mirando no sé qué negras cosas allá dentro de sí mismo, y frente de él, sentada en el suelo a la manera turca, con los brazos cruzados, le miraba su hija. Se había resuelto el problema: ni habían comido ni sabían si comerían más, a pesar de todas las colectividades humanitarias que buscan caritativamente al desheredado.

Subía de la calle, allá muy hondo, el rumor de la capital que se agitaba en busca del átomo de aire fresco de los paseos, ruido de coches, voces de chicos, pregones de periódicos, cascabeleo de reatas, y a ráfagas el tonillo rasgado de una murga que musiqueaba a un tendero; todo confuso, variando de dominante a cada paso, con la indecisión de un primer ensayo a grande orquesta.

La vela, puesta en el candelero de barro sobre el suelo, alargaba y encogía a saltos desiguales las sombras de la muchacha y del padre sobre las paredes desnudas, y enviaba al fondo, donde el tejado caía y besaba el piso, chispazos moribundos. Por el tragaluz abierto miraba ella el tembloreo de las estrellas con los ojos tristes y húmedos.

Se levantó la virgen, besó al viejo en las barbas grises, y abrió la puerta.

—Voy a buscar dinero—dijo.

Antes de irse la miró el padre. ¿A buscar dinero? ¿Dónde había dinero? ¿Quién lo daba? ¡Todo menos pedir limosna! No, limosna, no... Echó la virgen escalera abajo, aquella escalera inacabable que costaba al viejo tremendos ahogos, y salió a la calle. Llevaba en el rostro, chupado por el hambre, algo parecido a la resolución definitiva de llevarle pan al viejo a toda costa.

Fué derecha a casa de Correcto Ropajes, el mejor discípulo del artista hambriento, que tenía allá cerca del Hipódromo un estudio lleno de preciosidades, visitado todos los jueves por ingleses pasajeros, que se llevaban los cuadros de medio metro que Ropajes vendía a peso de libra esterlina. Entró la virgen miseria en el estudio toda vibrante por la carrera dada. No estaba el gran Ropajes, pero hervía el estudio de los discípulos en luz y ruido que salía por la rendija de la puerta. Estaba allí la nidada trabajadora, la generación artística que Ropajes empollaba con las enseñanzas recibidas del artista hambriento, docena de muchachos que sudaban en aquella noche de verano bajo los reflectores de los quinqués de petróleo.

Estallaban dentro del estudio las risotadas de la falange mezcladas con el repiqueteo de los mangos de pincel que tocaban el tambor sobre los pies de los caballetes, y de vez en cuando como una opinión unánime, que tomaba expresión en estas palabras:

—No viene ya...

La nidada esperaba a Tarsila, la andariega Venus del estudio de Ropajes, toda curva suavísima y color de carne palpitante, alarde de purísima línea y sabrosa morbidez, *montón de carne lasciva sobre un espíritu muerto*... Se habría quedado en cualquier rincón con aquel matarife que la acompañaba, olvidada del arte, cultivando con el *Alicates* el amor del arroyo, mientras la nidada la esperaba sudando para terminar el estudio.

Salieron dos o tres al oir la voz del portero. No era la Tarsila, pero era otra que preguntaba por Correcto Ropajes. ¿Para qué? ¡Ah, sí! Tú vienes para sustituir a Tarsila. ¿No es eso? No, de ningún modo; ya sabía la virgen hambrienta quién era Tarsila. Salió toda la nidada luego y se echó ella más aún el pañuelo sobre la cara. Uno de los del corro dijo que el portero tenía las seis pesetas de Tarsila.

—¿Las quieres tú? Pues anda, entra.

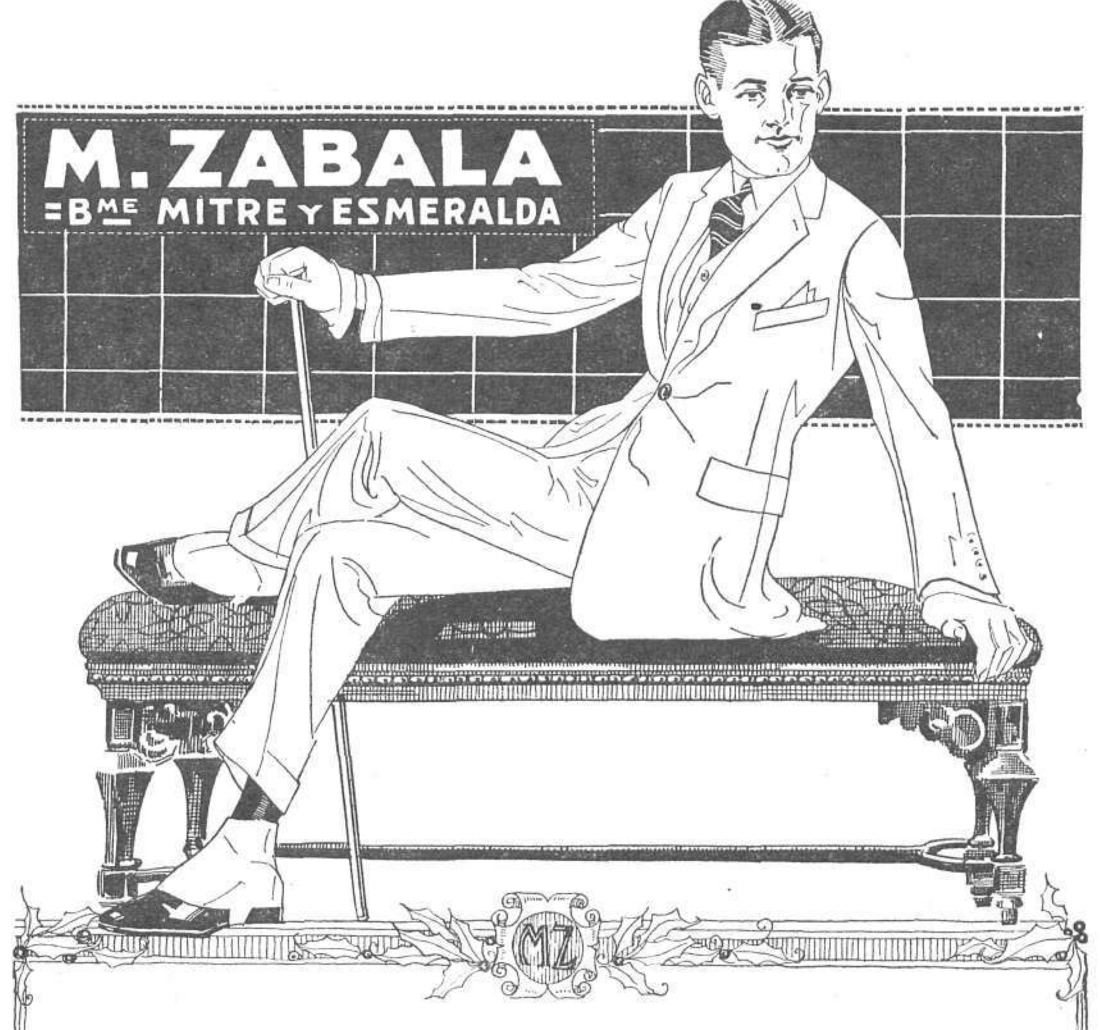
Entró... Se quedó deslumbrada delante de la fila de quinqués y del reflector de gas colgado del techo que proyectaba el foco de luz sobre el tabladillo que debía haber ocupado la Tarsila. Uno la empujó detrás del biombo que no utilizaba ya la Venus del *Alicates*, porque estaba hecha a aquellos perfiles. Detrás de la tela oyó la virgen el mosconeo de la nidada que colocaba los lienzos en los caballetes, el estallido, parecido a un beso, de los labios que chupaban el pincel mojado, y la discusión de los muchachos sobre trapisondas artísticas, tan ajenos de que allí estaba ella tan encogida, temblona, sudando de angustia y de calor y con tal ahogo en la garganta, que no podía llorar. La nidada acabó de discutir y se impacientaba. La virgen desabrochó el cuerpo con una energía desesperada, echó a un lado la falda llena de jirones en activo y jirones zurcidos, luego la camisa burda, y salió con las manos sobre los ojos, tropezando en el escalón del tabladillo... La nidada tuvo una sola palabra de reprobación. ¿Dónde estás tú? ¡oh prodigiosa Tarsila! No servía la virgen en manera alguna; aquello eran carnes tirantes por el hambre, ángulos afilados por la miseria, palidez trabajada por días sin pan, morbideces maceradas por lecho duro. Volvieron los pinceles a las cajas, los caballetes a la pared y la nidada a la calle, maldiciendo del *Alicates*, que se cuidaba del arte como de la primera camisa, si la tuvo alguna vez.

Ya entonces en el estudio silencioso pudo llorar la virgen. Desde la puerta la miraba vestirse el viejo portero de Ropajes, y cuando acabó y quiso echarse fuera, la puso la mano en el hombro.

—Anda, toma, criatura.

Cogió la muchacha las seis pesetas, que apretó con ansia en la mano, y sin decir nada bajó a escape, salió al solitario paseo y corrió avergonzada, temblando de frío, a pesar del calor de aquella hermosa noche de verano, como si detrás de ella fuese la nidada para rasgar los trapos maltrechos con que se cubría y mostrar debajo aquella antiartística desnudez, aquellos ángulos chupados y aquella virginidad hambrienta y miserable que no valía seis pesetas.

F E D E R I C O U R R E C H A



SASTRERIA MEDIDA

Las novedades del momento están representadas en nuestro surtido de casimires con descollantes ejemplares importados directamente de las principales fabricaciones mundiales.

Es notoria la magnificencia de calidad y buen gusto de nuestros géneros de lana y seda con los cuales esperamos confeccionar su traje, empleando en él, como de costumbre, los mejores materiales y asegurando una elegante y perfecta terminación.

Trajes de saco sobre medida, a
$ 150.—, 140.—, 130.— y 120.—

SECCION MODELOS

La creación de este departamento llamó inmediatamente la atención de nuestro mundo elegante que reconoció en todo lo que vale la exclusividad de nuestros **TRAJES MODELOS** cuya confección se hace con iguales materiales y requisitos empleados para la medida, y que tenemos listos para entregarlos inmediatamente. No obstante su alta calidad sus precios son sumamente módicos.

Trajes de saco "Modelos", a
$ 130.—, 120.— y 110.—

Gran sastrería y casa de confecciones para hombres, jóvenes y niños. Surtidos completos en sombrerería, camisería, bonetería, calzado, perfumería, valijería, corbatas, pañuelcs, bastones, paraguas, etc., etc.

CATALOGO
Se remite gratis y franco de porte a todos aquellos que lo soliciten del interior de la República

CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades sin cobrar comisión y sin recargo alguno en los precios de los artículos.

M. ZABALA
=B^ME MITRE Y ESMERALDA

Los bomberos voluntarios de esta localidad atacando con sus mangueras, por el lado norte, el incendio que se declaró en la fábrica de harinas, el que ocasionó grandes perjuicios.


Da luz y fuerza para toda la casa.
Ahorra tiempo, trabajo y dinero.
"Western Electric"
A las ventajas de la vida en el campo, puede Vd. agregar las comodidades de la ciudad con sólo instalar en su casa este poderoso equipo
generador de luz y fuerza.
Además de luz brillante y clara, Western Electric le proporcionará fuerza mecánica aplicable a muchos trabajos domésticos y rurales.
Es sencillo y de fácil manejo.
Pídanos folletos descriptivos GRATIS.
WATSON & Cía.
PERU. 451
BUENOS AIRES

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



ARQUITECTURA COLONIAL EN LA ARGENTINA, *por Juan Kronfus.* — He aquí un libro que implica un gran esfuerzo material y un gran cariño por el país y su tradición. En realidad de verdad, la arquitectura colonial no dejó en nuestro país las bellas muestras que en otros de la América española; pero algo dejó, y todo ello lo ha buscado ahincadamente el autor de esta obra, recorriendo todo el país y copiando él mismo, que es un dibujante excelente, todo lo que le parecía digno de ser copiado, así en edificios como en muebles, cuadros, artefactos, etc. Naturalmente, es en las provincias del interior, y en especial en Córdoba, en donde el señor Kronfus ha encontrado la mayor parte del material de su obra. Esas reliquias, como escribe el autor, «desaparecen día a día, porque el progreso pasa por encima de ellas. Es la eterna ley, que limita las existencias y troncha las glorias más puras». Todo ello, o casi todo, desaparecerá, pues, con el transcurso del tiempo; pero en la bella obra del señor Kronfus quedará constancia de que existió, y los aficionados del porvenir podrán estudiar la arquitectura colonial, aun cuando ya no queden rastros de ella. Impreso con todo lujo y esmero, adornado con bellas reproducciones en color de acuarelas del autor, este libro es, indudablemente, uno de los más interesantes, útiles y hermosos que entre nosotros se han publicado en estos días.

ESTADOS UNIDOS DE LA AMÉRICA LATINA O LA DONCELLA DEL PLATA, *por Angel Cuéllar.* — Esta novela no puede ser considerada desde el punto de vista meramente artística, sino desde el punto de vista de los ideales del autor, que es un ferviente de la unión de los estados latinos de América. De suerte que el libro del señor Cuéllar es un libro simbólico y como tal debe ser juzgado, bien que una vez conocido el significado del símbolo resulta casi inútil la lectura de un libro sin valor propiamente artístico. Con todo, para reforzar el que podría llamarse panamericano latino, sería conveniente que el libro del señor Cuéllar fuese muy leído.

PRÁCTICA BANCARIA, *por Gastón H. Lestard.* — Como el destino no ha querido que tengamos inclinación a los empleos bancarios, bien que no todo en los bancos nos parezca contrario a nuestras aficiones, nos limitamos a anunciar la publicación de la tercera parte de la obra del señor Lestard, el éxito de cuyas dos primeras partes es garantía segura del de ésta.

BIOGRAFÍAS CÓMICAS DE PERSONAS SERIAS, *por Mono Sabio.* — Se necesita, en verdad, un buen humor a prueba de costo de la vida y de alza de los alquileres para poder poner en solfa a los personajes más prominentes de la historia y hasta de la mitología. Este Mono Sabio tiene la suerte de poseer el buen humor indispensable para semejante tarea, que ha llevado a cabo en las mejores condiciones posibles. Y resulta, sin embargo, que la lectura de estas biografías en cómico puede refrescar ciertos conocimientos históricos, y aun dar algunos a mucha gente. Después de todo, cuando se ven las *gaffes* de los historiadores, aun de los más famosos, llega a parecer que no está del todo mal tomar la historia en broma. Por lo menos, resulta más corta que en serio.

EL AJEDREZ SIN TABLERO. — Esta revista tiene por objeto evitar a los aficionados al noble juego el tener que echar mano del tablero para rehacer el desarrollo de ciertas jugadas famosas. Así, con la revista en la mano, y en la más cómoda de las posturas, los ajedrecistas verán satisfechas sus aficiones mientras les llega el momento de recurrir al tablero para las jugadas propias.

JUAN PABLO ECHAGÜE, *por Alfredo Monla Figueroa.* — Contiene este folleto un retrato y una biografía del prestigioso crítico dramático sanjuanino. Es una biografía llena de entusiasmo y de cariño, no reñidos con la verdad de las cosas. Sería de desear que de todos nuestros escritores descollantes se escribieran biografías como ésta, que serían como contrapeso justiciero al vulgarmente llamado *alacranismo* de las gentes del oficio.

EN MIS NOCHES, *por R. F. Notar.* — «Impelida por el efecto de mi afectividad, surcando las azules aguas miríficas de un puerto virgen, colmado de estrellas y de perfumes de lotos, que se extiende más allá de la vista, como un inmenso cobalto oxidado, va otra de mis naves, semejante a una cadetia arábiga, cargada de convencimiento, rumbo al Ideal. Es posible que para llegar, tenga que atravesar frígidas nieblas, sombríos peñascos, comarcas desoladas, áridos desiertos eversivos...» Así empieza el Pórtico de este libro, que nos abstenemos de comentar para no aumentar con uno más las nieblas, peñascos, comarcas desoladas y desiertos que va a atravesar la nave del señor Notar, que quizá es más bien un aeroplano.

ARADURA A SANGRE Y MECÁNICA, *por Emilio Mallol.* — Este libro obedece al propósito de allegar al progreso de la agricultura un caudal bastante ilustrativo de informaciones de todo orden respecto al empleo de la maquinaria agrícola, a fin de fomentar el cultivo intensivo, que no es muy del agrado de nuestros agricultores, acostumbrados, como apunta el autor, a sembrar la mayor extensión posible y dejando por entero librado a las alternativas atmosféricas el que sus actividades tengan o no retribución. Para los agricultores progresistas el libro del señor Mallol es de lo más interesante.

LOS FANTASMAS DEL MUSEO, *por José M.ª Salaverría.* — Esta nueva obra de nuestro distinguido colaborador español, junto con ser una verdera obra de arte tipográfico, realizada con todo gusto y sin parar en obstáculos, es una de aquellas en que mejor pueden observarse las condiciones del señor Salaverría como crítico de arte, en la más elevada acepción de los términos. Bellamente ilustrado, este libro de *Los fantasmas del Museo* tiene un sitio señalado en la biblioteca de todo aficionado al arte.

BIBLIOGRAFIA

"Cosmópolis", revista de Gómez Carrillo. Editada por la Agencia General de Librería.

"Anales Gráficos". Año XII. Núm. 8.

"Revista de Agricultura Tropical". San Salvador.

"Revista del Ejército", número 15. San Salvador.

"Revista Judicial", números 1, 2 y 3. San Salvador.

"Cultura Venezolana", número 22. Caracas.

"Revista de Instrucción Primaria", número 389. La Plata.

"Florida Magazine", año II, núm. 12. Buenos Aires.

"Industria". Agosto de 1921. Buenos Aires.

"Francisco de Asís y el comunismo en la historia", por Clemente Ricci.

"Boletín de la Dirección General de Plazas de Ejercicios Físicos". Año I, número 1.

"Los salvajes", por Alberto Ghiraldo. Editor Fernando Fe. Madrid.

"Mitre". Homenaje de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

"Historia de los gobernadores de las provincias argentinas" (Salta y Jujuy), por Antonio Zinny. Edición de La Cultura Argentina.

"El trabajo, la personalidad humana y el derecho de la propia 'conservación", por el doctor Severo G. del Castillo. Editor: Librería de la Facultad.

"Observaciones geológicas en las inmediaciones del lago San Martín", por los doctores Guido Bonarelli y Juan José Nágera. Ministerio de Agricultura.

"Apuntes de introducción al derecho", por don Miguel Luis Denovi y don Isidoro C. Crescente.



Ensueños de Juventud

Los dorados días de la juventud huyen veloces... pero el lozano cutis rosado — la más bella característica juvenil!... — puede conservarse hasta la edad madura, mediante la aplicación científica de oxígeno.

Se ha descubierto que, al contacto con el cutis, la cera pura mercolizada (pure mercolized wax) descarga oxígeno libre, que destruye rápida y totalmente todas las adherencias y acumulaciones de materia muerta que son la causa de los malos cutis. Aplicándose durante varios días cera mercolizada en el rostro y cuello, igual que si fuera cold-cream, lucirá libre el cutis lozano y rosado que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la materia muerta acumulada a flor de piel, que el oxígeno elimina, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos.

* * *

Para quitar el vello, que tanto molesta y afea el rostro de muchas damas, nada tan radicalmente eficaz como el porlac común, aplicado directamente.

* * *

Los feos barrillos grasientos y porosos desaparecen de inmediato si se lava la cara con un poco de agua estimolizada. Una sola tableta de stymol, disuelta en un vaso de agua, basta para extirparlos totalmente.

* * *

En toda buena farmacia o perfumería se encuentran estas tres simples substancias.

De Martínez

La señora Justa Burgos después de la conferencia que dió, ante las autoridades escolares de la provincia, sobre la importancia del Trabajo Manual en las escuelas.

CRONICA MUSICAL

Asociación Filarmónica Argentina. — He aquí una asociación cuyos elevados y desinteresados fines merecerían ciertamente una cooperación más voluntariosa y entusiasta por parte de aquellos para quienes el adelanto y el progreso de nuestro país constituyen un constante y justo anhelo.

Es sin duda ya mucho poseer una asociación musical nuestra, mas no es todo. Es menester que el público valore lo que hay de realmente bueno en cada obra y que coopere en ella.

Si estamos sinceramente convencidos de que la música es un medio educativo de la moral y sentimientos de un pueblo, es deber nuestro tratar que este medio se difunda para lograr tales fines.

Defendamos, estimulemos, cooperemos. Defendamos nuestras asociaciones, estimulemos nuestros artistas, aunque sean ellos principiantes, cooperemos en difundir tan noble arte para la educación moral de nuestro pueblo.

No se crea por esto que no se haya logrado mucho. Bien al contrario, casi diríamos que en tan corto espacio de tiempo se han operado prodigios.

Bien lo dijo su fundador: «esta asociación es por el pueblo y para el pueblo». Y éste ha respondido en manera sorprendente a los objetivos de aquélla, concurriendo en masa a los conciertos populares, demostrándonos no ser verdad aquella aserción «que nuestro pueblo no ama la música», sino que no ama la mala música.

La enorme concurrencia que asistió siempre a los conciertos populares dados por la Asociación Filarmónica Argentina debe haber constituido la mayor satisfacción para su fundador y actual director, el profesor León Fontova, que ve así coronados sus grandes y desinteresados esfuerzos con tan halagüeño éxito.

Es la Asociación Filarmónica Argentina la más reciente de entre esta clase de sociedades, ya que su fundación sólo remonta a marzo del año 1920, no siendo de extrañar que haya tomado tal impulso en tan breve tiempo, puesto que no desconocemos los méritos artísticos y las cualidades de energía y actividad que posee su fundador. El mismo rápido incremento tomó también la Sociedad Argentina de Música de Cámara, cuyo director y fundador, el mismo profesor Fontova, desplegó toda su buena voluntad cooperando en toda forma posible por espacio de siete años consecutivos, después de los cuales separóse de ésta y formó la institución de la que es hoy director.

A la Asociación Filarmónica Argentina, cuya base es música de cámara exclusivamente, es decir tríos, cuartetos, quintetos, «leeder», se ha agregado el cuarteto Buenos Aires, compuesto por los profesores Fontova, Armani, San Martín y Binstock.

Desde la fecha de su fundación esta sociedad ha ofrecido a nuestro público un número de cuarenta y nueve audiciones, de las cuales catorce populares gratuitas, siendo ésta la única institución que ha iniciado esta clase de conciertos.

Estudiando todos sus programas desde su primer concierto por el cuarteto de Buenos Aires, comprobamos que esta asociación ha ofrecido a nuestro público una serie de audiciones las más selectas, de autores y composiciones puramente clásicas, algunas de las cuales ejecutadas por primera vez en nuestra capital. Este hecho de ofrecer al público audiciones siempre selectas y seriamente preparadas, es tal vez la única manera de interesar al público aun profano.

Además cuenta esta asociación con una orquesta de cámara formada exclusivamente de aficionados, la cual ya se presentó en público el año pasado con mucho éxito y lo hará nuevamente en breve.

La Asociación Filarmónica Argentina es la única que ha merecido la atención de la Municipalidad, que la subvencionó por dos años consecutivos a fin de ayudar la serie de audiciones populares gratuitas.

Anuncia esta asociación para el próximo mes de octubre, en su mismo local, una serie de tres audiciones populares gratuitas, en las cuales se ejecutarán las diez sonatas para violín y piano de Beethoven.

—

Asociación Wagneriana. — Acaba de dar el pianista polaco Ignaz Friedman, ya muy conocido y estimado entre nosotros, conquistando nuevamente el más decidido éxito, un concierto en esta prestigiosa Asociación.

Los números de Mozart, Gluck, Hummel, Bach-Busoni, Brahms y otros fueron ejecutados en carácter y de manera impecable.

Figuraba además en el programa una «Sonata Heroica» del compositor checo Novak, uno de los compositores más destacados, ejecutada en Buenos Aires por primera vez.

Difícil resulta juzgar una obra nueva por la primera impresión, pues el interés y la novedad de los temas retienen la atención, no dejando tiempo a veces para valorar en su exacta medida la forma original en que son ellos expresados. Pero podemos afirmar desde ya que los temas que Novak introduce en su producción son melodías populares de su tierra, bastante interesantes también para nosotros, expuestas en forma vigorosa y brillante. Es una obra de grandes dificultades de técnica en la que hay momentos de magistral imponencia, y el señor Friedman supo ejecutarla con todo el vigor y brillantez que ella exigía, mereciendo los más francos elogios de cuantos acudieron a oirle.

—

Sumo interés han despertando los conciertos que en esta Asociación está desarrollando el notable cuarteto Wendling. El primero de esta serie se realizó el viernes 16 de septiembre, figurando en el programa números de Mozart, Schumann y el cuarteto op. 132 de Beethoven que, como todas las obras de este compositor, es un monumento de arte musical. Es que el alma de Beethoven, esa alma gigantesca que parecía llevar encerrada en sí las fuerzas robustas de la naturaleza y un deseo vago, inconmensurable, revivió el pasado de la música, levantó de sus profundidades la armonía y resurgió una melodía larga y potente, una melodía de alegría y de libertad como hasta entonces la humanidad no había nunca oído. Este es el carácter que, con variantes, predomina en las obras beethovianas. Y el cuarteto Wendling supo interpretar dicho cuarteto de modo tan soberbio, que nos produjo una profunda y sincera emoción.

En el concierto del lunes 19, entre otras obras, ejecutó el conocido cuarteto op. 135 de Beethoven, número 16 y último de la serie que, como los anteriores, contiene maravillas de inspiración y forma y bellezas de conjunto. Es esta una obra de enormes dificultades de interpretación, pues que aun no ha sido posible descifrar la intención enigmática que acompañó a la composición del difícil final.

Todas las dificultades de ejecución fueron vencidas en modo sorprendente por los ejecutantes señores Wendling, Michaelis, Neeter y Saal, los cuales demostraron ser realmente artistas y músicos.

En el programa figuraba también un cuarteto en si bemol mayor del compositor argentino José Gil, que se ejecutó por primera vez, colaborando también en él otro elemento nacional, el pianista Rafael González.

La obra del señor Gil, fué muy encomiada, y será llevada a Europa por el cuarteto Wendling.

—

Sociedad Argentina de Música de Cámara y Sinfónica. — De la serie de cuartetos de arcos de Beethoven organizados por esta sociedad con la cooperación del cuarteto Diapasón, uno de ellos tuvo lugar en el salón Augusteo, siendo constituido el programa por los números 1 y 2 de la op. 59, o sean los dos primeros de la época segunda.

La interpretación de este concierto, como la de los anteriores, estuvo a cargo de los señores Weingand, Gil, Rodríguez y Piaggio, que ejecutaron los números con corrección. La disertación musical estuvo a cargo del reputado crítico señor Miguel Mastrogianni.

NOTAS SOCIALES

Alguien ha dicho, y tal figura ha quedado grabada en mi memoria, que el progreso de la humanidad puede compararse a una incesante, gigantesca espiral que reprodujera hasta el infinito los grandes acontecimientos de la vida colectiva, sus ínfimas nimiedades... Y es porque, en distintos puntos de la prodigiosa espiral, ya sean más o menos distantes, podrían señalarse las mismas modalidades, las mismas costumbres, reproducidas con analogía tal que el miraje llega a sugestionarnos hasta imaginar que, en vez de seguir ascendiendo siempre, hubiéramos retrocedido involuntariamente, ya que a pesar de haber cumplido larga y fatigosa jornada nos halláramos — al parecer — en el punto de partida, y he vivido lo bastante, se lo aseguro a ustedes, para hallar más que acertada esta comparación... Pero no se alarmen ustedes, que no he de referirme a los grandes hechos en la historia de la humanidad: sólo trato de anotar para mis lectoras amigas las últimas indiscreciones sentimentales de nuestra crónica mundana... Y la nota característica en los noviazgos que parecen esbozarse en la luminosa jornada que se inicia ahora, es la de vidas que amanecen con impaciente palpitar de alas, con aspiraciones infinitas...

«¡Oh gioventú, primavera della vita oh primavera, gioventú dell'anno!» No sé si recuerde con exactitud la dulce estrofa, pero ella se impone en esta nueva estación del año, porque ahora, tal como aconteciera largos años atrás en nuestra tranquila aldea del pasado, cada una de las novedades sentimentales de la temporada actual une a las vidas que amanecen, revelando su extremada juventud, un impaciente palpitar de alas... Parece que echáramos en olvido las prácticas sociales de años más recientes, cuando se juzgaba como un despropósito el que pudiera fundar el propio hogar una joven quinceañera. Y es que, en distintos puntos de la prodigiosa espiral a que me referí antes y a determinada distancia, se reproducen análogas costumbres o modalidades; ¿podrán implantarse hoy las mismas prácticas de hace algunas generaciones?

Lo cierto es que la crónica sentimental de estos últimos días revela que las jóvenes que viven la jornada más luminosa de la vida anhelan formar cuanto antes el propio hogar, y que la experiencia de sus mayores trata de convencerles que no es prudente unir dos destinos cuando se emprende el camino de la vida. Y en derredor de tan interesante tema gira el comentario, y se suceden las versiones que anota la crónica mundana... Se asegura que algunos de los interesados recurren a viejas crónicas de familia para probar que los matrimonios más felices fueron aquellos que iniciaron juntos y cumplieron una por una todas las etapas de la vida; pero la vida moderna impone hoy otras exigencias...

Mientras tanto, la crónica anota que no ha podido formalizarse tal o cual compromiso matrimonial porque se trataba de *dos niños*... Por eso hablábamos de vidas que amanecen con aspiraciones infinitas, con impaciente palpitar de alas... Y se evoca la deliciosa figurita de una bellísima criatura que inició su vida mundana en la pasada *season* de Mar del Plata; entre sus más decididos admiradores figuraba un joven muy *snob* — llevaba dos apellidos tradicionales en la historia sudamericana — que pareció ser por un momento el preferido... Esta distinción provocó entonces muchas protestas entre los admiradores y hasta en los amigos desinteresados de la encantadora jovencita; uno de éstos llegó a asegurar que habría de impedir que se formalizara el compromiso inminente... Y maniobró con diplomacia tal — a pesar de su carácter impulsivo — que consiguió su objeto. Pero aquí fluye la consecuencia como en las comedias... Conquistado por completo, fué consecuente con sus modalidades; quiso, como siempre, vencer todo obstáculo que se opusiera a sus propósitos... Pero esta vez tendrá que esperar por lo menos un año, y probar su constancia... Tal es el plazo y la condición fijados por la prudencia de los mayores; se trata de *dos niños*... Está de más repetir que la interesante parejita reune todas las condiciones que pueden asegurar un riente porvenir: juventud, belleza, abolengo, cuantiosa fortuna...

Se asegura también que parece haber elegido la compañera de su vida un simpático joven — muy joven por cierto — a quien más de una soñadora cabecita pudo comparar con el *prince Charmant* de la leyenda... Inteligente, estudioso y serio— condiciones éstas extraordinarias, dados los tiempos que corren, para los jóvenes de su rango y su fortuna — parece decidido a formar cuanto antes el propio hogar. Heredero de un nombre tradicional y de una empresa grandiosa que representa hoy tan alto honor para su país como para el eminente fundador de ella, no faltó quien asegurase que se proyectaba su unión con una bellísima criatura florecida en otra rama de la misma *dinastía*... Pero el corazón manda, y a pesar de todas las combinaciones de familia, el príncipe heredero, cuya simpática personalidad habría de bastarle para conquistar princesitas de leyenda, parece haber hecho su elección... Lleva ella nombre romántico, unido al apellido de ilustre cirujano; hereda por la línea materna su belleza de clásicas líneas y su encanto peculiar... Es tan jovencita que la prudencia de los mayores desearía que no se decidiera aún su destino...

Pero a su regreso del último viaje al viejo mundo parece que el príncipe heredero, dotado de todas las ventajas de la vida, la esperaba en la última etapa del camino, y la crónica indiscreta afirma que el corazón manda, a pesar de todas las razones...

Luego se esboza otra figura de jovencita: la más niña de todas, seguramente... Apenas si ha hecho su *debut* en la vida mundana, conquistando, eso sí, todas las simpatías por su exquisita gracia, por su atrayente tipo genuinamente criollo... Lleva el nombre de la más hacendosa de las santas y en su apellido compuesto figura el de un eminente político desaparecido hace largos años. El candidato es también extremadamente joven, tanto que a esa extrema juventud de ambos responde el proyecto de llevarse al viejo mundo, y por cuatro años, a la graciosa figurita... Lleva el candidato, lo mismo que ella, prestigioso apellido compuesto; como a sus hermanos, no le falta cariñoso apodo familiar, pero cuando se nombra a cualquiera de ellos acude siempre a mi memoria el recuerdo de su niñez; son los *gatitos*... Y si hemos de dar crédito al comentario, hay dos más de esos hermanos del *faubourg* del norte decididos también a formar su hogar; ellas son dos encantadoras jovencitas que se destacan por su belleza, por su encanto irresistible... «¡Oh gioventú, primavera della vita; oh primavera, gioventú dell anno!»

La vida sentimental de los últimos días nos recuerda los idilios juveniles de aquella tranquila aldea del pasado: la vida se renueva siempre, con su impaciente palpitar de alas, con sus aspiraciones infinitas...

LA DAMA DUENDE

Buenos Aires, septiembre 19 de 1921.

LA PRIMAVERA

Está próxima, se acerca, ya llega... hay perfumes y rumores desde la sierra hasta el valle, y desde el valle hasta el mar.

Los sauzales comienzan a vestirse de verde, los álamos también; el rigor de los cierzos invernales no atisba como en las noches de junio; los pajaritos, en bandadas, y a las primeras caricias del alba, vuelven como en otrora a cruzar los montes para caer sobre los sembrados ávidos de luz y sol.

La estación que avanza, como una diosa mucho más bella que los sueños de las hadas orientales, hermoseando va con pinceladas de nieve y rosa la ramazón del durazno y el celaje de la tarde que flota en el piélago azul, como el esquife de una esperanza...

Primavera que te acercas, llega pronto, y haz que no sólo la naturaleza se engalane con las joyas de tus encantos, sino que también, en el árbol de nuestra vida, retoñen las ilusiones, como las trémulas cabelleras del sauzal!

EUGENIO C. NOÉ.





Soy genuinamente español.

Soy el más antiguo.

Soy el predilecto.

Pruébelo y compárelo.

GRENIER y Cía.
Buenos Aires

Grenier, Aldao y Cía.
Montevideo





Fiesta social que ofreció a sus relaciones la señorita Clora Rodríguez en ocasión de su cumpleaños, resultando muy animadísima.



LA OBRA DE PELLO YARZA

Hay en el viejo caserío de Yarza, en la sala triste, frente a una borrosa imagen de la Virgen, una lámpara de aceite que nunca se apaga, y chisporrotea y brilla misteriosamente como un alma en pena por el día y por la noche...

* * *

Cuando Pello Yarza supo que el dinero que su padre había dejado al morir estaba concluyéndose, se decidió a buscar fortuna más allá de los mares.

—¿Que había obstáculos? ¿Y qué? — dijo sonriendo.

La madre de Pello se inquietaba al encontrar a su hijo tan débil, tan poco activo, tan soñador. Lo veía en ocasiones pasarse horas enteras mirando al cielo en una contemplación estática o en su cuarto devorando los libros que le prestaba el boticario.

En las fiestas del pueblo y en las de los alrededores, Pello era el indispensable: se distinguía por su agilidad en los bailes, por su ingenio en la improvisación de versos en vascuence. En aquellas luchas homéricas de las sidrerías y tabernas del muelle, cuando empezaba con el estribillo de casi todos los *versolaris* diciendo:

Orain ezango dizut
nic zuri eguia

(ahora te diré yo a ti la verdad)

vencía a los poetas campesinos y marineros más renombrados.

La gente, la de casa y la de fuera, consideraba a Pello como a un niño, algo así como el adorno del pueblo. El nunca había tratado de convencer de que quizás se engañaban. ¿Para qué? Era débil; le gustaba sentirse protegido, ser mimado.

* * *

Aquel día, el de su marcha, Pello se levantó muy temprano y salió del caserío a despedirse, en la soledad del amanecer, de su aldea. El pueblo estaba envuelto en la bruma. Comenzaba a despertar. Se abrían las ventanas y las puertas de las casas; los labradores sacaban el ganado de los pesebres a la calle; en el silencio de la madrugada se oían los potentes mugidos de los bueyes, que, con las narices abiertas, respiraban con delicia el aire húmedo y fresco.

En la calle del Medio, la principal, se veía por las ventanas abiertas la escuela, con sus cartelones grandes y sus mapas en las blancas paredes. En la plaza se erguía entre la bruma la negruzca torre de la iglesia chorreando agua, y negra también por la humedad, como un rostro siniestro y tiznado, se presentaba la Casa del Concejo, con sus balcones volados, su gran portón coronado por el escudo de la villa y sus puertas sólidas, claveteadas y ferradas.

Pello encontraba en aquel día un aspecto distinto a todo: al pueblo, a la iglesia, al valle envuelto en niebla plateada, al río que saltaba espumoso y brillante por entre guijarros. Hasta las notas reposadas y lentas de la oración del alba que vibraban en el aire opaco y brumoso del crepúsculo le hablaban no como otras veces, sino llenas de angustia y de tristeza.

Pello se encontraba abrumado.

¡Oh! ¡Ya no iría a las romerías, ni a las fiestas, ni oiría tocar el tamboril en la plaza, ni vería los caseríos blancos, muy blancos, medio ocultos entre el follaje verde de los robles y de las hayas! No podría saborear el olor del helecho en las faldas de los montes, ni oír los *irrintzis* como relinchos salvajes en las noches estrelladas, cuando el cielo envuelve la tierra en un manto negro cuajado de diamantes y los sapos lanzan su nota de cristal en el silencio lleno de rumores de la noche serena. Y sobre todo no vería a su madre ni a sus hermanas, ni a *Shele,* la hija menor del médico, tan bonita, a la que no podía mirar Pello sin palidecer y sin que le temblaran las piernas.

Pello, con las lágrimas en los ojos, volvió hacia su casa, empujó la puerta y entró en la cocina. Junto al hogar, que era bajo, estaba su abuela echando ramas al fuego, una vieja flaca, acartonada, vestida de negro, con un pañuelo del mismo color en la cabeza, atado con las puntas hacia arriba.

La cocina era grande, espaciosa, algo negruzca. El sol entraba en ella por una ventana baja y dibujaba en el suelo de madera un cuadrado de luz dividido por dos líneas de sombra en cuatro cuadros. A un lado del fogón, sobre un banco de piedra, brillaban los aros de las herradas como si fueran de plata.

La abuela y el nieto permanecieron sin hablar mirándose de vez en cuando. Entraron después de largo tiempo en la cocina la madre de Pello y sus hermanas: la abuela tenía preparados dos tazones de leche con sus rebanadas de pan para las niñas; almorzaron las dos, y cogidas de la mano, con la cestita de las labores al brazo, se fueron a la escuela.

La madre de Pello, con los ojos hinchados, andaba de un cuarto a otro sin darse cuenta de lo que hacía.

—¿Está todo preparado? — le preguntó al muchacho.
—Sí, todo.
La mañana pasó volando. A las doce volvieron las niñas de la escuela. Comieron todos en la cocina, porque se iban acercando los días fríos, y mientras las niñas charlaban contando entre risas y algazara lo que había pasado en el colegio, la abuela y la madre miraban a Pello con angustia creciente.
—*Gure humia* (¡Nuestro niño!) — decía la abuela, y ocultaba la cara entre las manos para que no se viesen sus lágrimas...
Se vió la diligencia que se acercaba, ocultándose entre una fila de árboles, apareciendo después... Pello abrazó a su abuela, besó locamente a su madre y a sus hermanas, y subió a la parte alta de la diligencia.
Cuando el cochero azotó los caballos y el coche arrancó de prisa, a Pello Yarza le dió un vuelco el corazón.
—¡Adiós! ¡Hasta la vuelta! — gritó agitando su pañuelo, y por dentro murmuró:
—¡Ay, ya no los volveré a ver más!
Y la diligencia se ocultó entre los árboles, volvió a aparecer un momento y desapareció por último en la revuelta de la carretera.

* * *

A los pocos días de llegar a América, Pello Yarza logró colocarse de dependiene en un almacén. Pasó un mes, pasaron muchos, y Pello, con algunas alternativas de esperanza y de desaliento, empezó a comprender que no servía para comerciante.
Se encontraba allí fuera de su centro; por más que hacía para adaptarse, por entrar de lleno en la vida de los negocios, le era imposible. No podía fingirse a sí mismo ansias de posesión, ni de placeres, ni de ambiciones: no las tenía, ni en germen; su único afán era reunir una cantidad modesta y volverse a la tierra.
Trabó amistades con otros dependientes, algunos también vascongados, que hablaban con entusiasmo de las inmensas fortunas hechas en el rincón de una callejuela sórdida, vendiendo cueros, trapos o bacalao podrido, de las especulaciones atrevidas que hacían los aventureros de la Bolsa, manejando capitales ajenos.
A Yarza no le entusiasmaba nada de esto; su alma estaba ausente de aquellos lugares en donde su espíritu se saturaba de tristezas y de amargura.
Algunas veces le decía el dueño del almacén: "Tú no sirves para esta vida", y Pello estaba convencido de que era verdad, y pensaba que para servir para aquella vida hubiera necesitado tener el alma más negra y las pasiones más ruines.
La corriente de negocios y de placeres se deslizaba y pasaba a su lado sin que él la sintiese. A veces, algún día de fiesta que le dejaban salir del almacén, paseaba solitario por las calles y avenidas de la gran ciudad y sentía la nostalgia de la tierra de un modo punzante y doloroso.
Los domingos por la tarde, entre aquellas multitudes abigarradas de negros, mulatos, zambos, chinos, que a Pello le repugnaban aunque por la religión supiese que eran hermanos suyos, le entraba una tristeza honda como una sima y le daban ganas de echarse en el suelo y arrojarse tierra a los ojos para no ver el sol espléndido del trópico y llorar hasta morirse. Era un recuerdo intenso que le cogía todo el cuerpo como una calentura; recuerdo de un torrente, de un hayal, de un desfiladero de sus montañas, y el recuerdo le aislaba por completo de aquel mundo abigarrado, de aquella sociedad de comerciantes sin entrañas. Y poco a poco iban llegando a su imaginación ritmos confusos de canciones de la infancia, viejos zortzicos, son de tamboriles, y poco a poco creíase en su tierra y sentía el olor del heno y veía los ríos en el cauce pedregoso lleno de espuma y oía los murmullos del monte.
Un día, por una salida generosa de Pello, en la que el principal creyó ver una condenación de la sordidez de los patrones, Pello se encontró despachado del almacén en que trabajaba.
Un desconocido, viéndole desorientado y sin plan, le dijo: "¿Por qué no va usted al Brasil? Allí se puede hacer con el caucho una fortuna rápida, si no se muere uno antes".
Pello se enteró, pensó mucho en aquel proyecto y se decidió a realizarlo. Si no se moría, volvería al rincón con la fortuna hecha; si se moría ¿qué importaba? La madre podría descansar de las fatigas de su vida, las hermanas tendrían una dote, y *Shele*, la hija del médico, sabría que Pello había sido un héroe.
Era necesario ir al Brasil y fué. En medio de una turba de bandidos y de aventureros, Pello se supo hacer respetar por la razón y por el revólver. De una raza sentimental y guerrera, se entendía mejor con foragidos y presidiarios que no con hombres de negocios. Empleó allá una energía que él mismo no hubiera sospechado nunca que la tuviese.
Cuando al cabo de dos años, agotado, consumido por las fiebres, pudo volver a la ciudad y giró el capital, amasado con el trabajo, a su madre, se sintió el hombre más feliz de la tierra. Esperó con ansiedad el momento de embarcar, pero al poner el pie en el transatlántico que había de traerle a España un médico de a bordo le hizo desistir del viaje; le dijo con la brutalidad de un hombre acostumbrado a tratar miserables, que no se embarcara si no quería ser pasto de los peces.
Pello sintió una honda, una terrible melancolía, pero pronto la fiebre y el reposo forzado exaltaron su alma y la llenaron de recuerdos de los dos años de vida aventurera que antes estaban en su cerebro como envueltos en una densa bruma.
Sintió el deseo de fijar sus recuerdos y sus sensaciones, y todos los días rápidamente, febrilmente, en vascuence, en castellano, escribía sus entusiasmos y sus decepciones, sus sueños, sus amarguras, sus delirios de amor en frases que reían y lloraban como esos días locos de primavera en que llueve y sale el sol al mismo tiempo.
Y cuando terminó de escribir sintió que le faltaban las fuerzas. Avisó a un cura paisano suyo para que le reconciliara con Dios, le pidió que mandase aquellos papeles a su madre y murió sonriendo.
Había enviado a los suyos su energía convertida en dinero; en sus últimas cartas les enviaba su alma de poeta y de niño, en frases que reían y lloraban como esos días locos de primavera, en palabras que gorjeaban con gorjeos misteriosos, que cantaban humildes como cantan los arroyos en las praderas florecidas y llenas de rojas amapolas.
Por eso en el viejo caserío de Yarza, en la sala triste, frente a la imagen borrosa de la Virgen, hay una luz de aceite que nunca se apaga y brilla misteriosamente por el día y por la noche.



Enlaces



Señorita María Orfilia Esquiano con el señor Enrique Massacci Millán. — Adrogué.



Señorita Gabriela L. Favre con el señor Segundo M. Olivieri. — Médanos.



Señorita María Pérez Rodríguez con el señor César Infante del Castillo. — Capital.



Señorita Carmen Lorea con el señor Tomás Cañizares— Capital.


ANTEOJOS
Y LENTES
Exactamente los que su médico receta.
Consulte nuestros precios y verá que
son convenientes.
Gemelos para Teatro y Campo
Termómetros Barómetros
Aparatos y artículos para
la Fotografía.
Primer Instituto Optico Oculístico
LUTZ, FERRANDO
Y CIA.
FLORIDA, 240 Buenos Aires
Sucursales: Rosario,
Córdoba, Tucumán.



Grupo de señoritas y jóvenes que bailaron el Pericón Nacional en la velada que se celebró últimamente a beneficio del Club Atlético "Jorge Newbery", logrando un gran éxito.

LOS CAPRICHOS DE LAS CIENCIAS

Química. — Soret nos cuenta de una velada en casa de Goethe, el 24 de septiembre de 1822. El grande hombre, que estaba en compañía de Meyer, del médico y consejero áulico Rehbeim, de la señora Goethe y de Goethe hijo, después de haberles enseñado unas perfectas litografías de Stuttgar, les habló del iodo y del cloro. Soret hace notar que habló de estas substancias con gran asombro, como si los nuevos descubrimientos de química hubiesen sido para él cosa inesperada y sorprendente.

Probablemente, Goethe se proporcionaba con esto un placer artificial.

Pero también permanecía en fidelidad al verdadero sentido de la actividad científica.

Desde el padre Adan, botánico goloso, las ciencias no son verdaderas ciencias si, a la vez, no son un poco travesuras.

Lógica. — ¿Tres términos, nada más, en el silogismo?

No. Hay siempre un cuarto. El bostezo.

La Lógica no lo ha previsto, y la Lógica muere por ahí.

Geometría. — Triángulo, cuadrado, cosas perfectas. Un pentágono está todavía muy bien. Un eptágono, un octógono, pasen aún... Pero lo mejor que se puede hacer, cuando uno empieza a volverse dodecágono, es inscribirse en un círculo.

Análisis. — Cuentan en Mallorca, de aquel potentado de vieja familia que se arruinó porque, en su gran orgullo, jamás quiso manejar céntimos.

Parece ser que el verdadero protoplasma de la fortuna o de la miseria no está en los números enteros, sino en los decimales.

No se sabe todo lo que hay en un minué, dice el delicado. No se sabe todo lo que hay en un fraccionario, dice el codicioso.

Eugenio D'Ors.

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Pensamiento de Napoleón I, criptografía, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.° 2
Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)



N.° 3
Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)

A F D 12

N.° 4
Acertijo, por José Vara (Ensenada, F. C. S.)

¿Cuál es el nombre de mujer que quitándole una letra da el nombre de un rey godo?

N.° 5
Charadístico, por José Vara (Ensenada, F. C. S.)

1.ª y 2.ª	3.ª y 4.ª
NOMBRE FEMENINO	EN LA NUMERACION
TODO: POLITICO ESPAÑOL	

N.° 6
Intercalación comprimida, por Rafael Gallotti (ciudad)

ARB BLANCO USTO

N.° 7
Logogrifo-jeroglífico, por «Cayetano» (ciudad)

MINERAL

4 3 6 5 2 1

N.° 8
Intercalación comprimida, por «Cayetano» (ciudad)

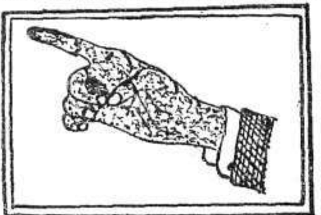
Persona NOMBRE DE VARON vil

N.° 9
Logogrifo-jeroglífico con intercalación comprimida, por «Cayetano» (ciudad)

S PINTURA N

1 5 6 4 2 3

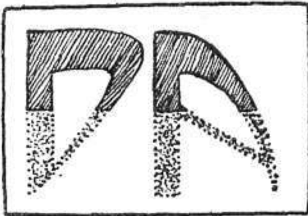
N.° 10
Frase interpretativa, por «Sombra» (ciudad)



N.° 11
Comprimido, por «Sombra» (ciudad)

5R 500a

N.° 12
Frase hecha, por «Sombra» (ciudad)



N.° 13
Comprimido, por «Sombra» (ciudad)



N.° 14
Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco, F. C. C. A.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE de 1921
CUPON N.° 1200.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 12 de octubre inclusive



El número 65 aparecerá el 7 de Octubre

SUMARIO

Reproducciones a 4 colores: "Retrato de Miss Sage", óleo de **George Ramney.** "Abuelita"', óleo de **Ernesto de la Cárcova.** "Aldeana gallega", óleo de **Sotomayor.**

Colaboración literaria y artística: "Los altivos campanarios italianos", por **Rafael Símboli.** "De la inspiración", por **Pablo Della Costa (hijo),** ilustración de **Alvarez.** "Los maestros ingleses del siglo XVIII". "Teatro Cervantes", por **Eduardo del Saz.** "De tierra adentro", ilustración de **Zavattaro.** "Mira que te necesito!...", por **Vicente Medina,** ilustración de **Alvarez.** "Dardo Rocha". "Ronda" - "Bajo el buen sol" - "Alegría", por **Marta Thain de Traba,** ilustración de **Sirio.** "Dante". "Tríptico", por **E. Menéndez Barriola,** ilustración de **Sirio.** Retrato de la "Señorita María Eugenia Córdoba Alais", foto de Valdés del Pino, etc., etc.

A fin de completar varias colecciones, necesitamos ejemplares de los números **24** y **26.** Ofrecemos **$ 3** m/n. por cada una de dichos ejemplares que se nos entregue en buenas condiciones.



Almuerzo dado por el comite de la Unión Cívica Radical a sus correligionarios en ocasión del cambio de autoridades, y al que asistieron los doctores R. Pérez, Sagastume, E. Pérez y señores García Storni y Peña.

PENSAMIENTOS

A veces decimos que un hombre fué el mismo desde la cuna hasta el sepulcro. No es ello exacto. En realidad, el hombre vive muriendo continuamente no sólo en sus cabellos, y en su carne, y en sus huesos, y en su sangre, sino también en su alma. Quiero decir: sus hábitos, sus costumbres, sus opiniones, sus deseos, sus placeres, su penas, sus temores, sus pensamientos, no son siempre los mismos: nacen y mueren continuamente. Pero hay algo más extraño todavía: no solamente nacen y mueren nuestros conocimientos, tomados así en general, sino que cada uno de ellos, en particular, está sujeto a las mismas mudanzas. Aprender es recordar, puesto que el recuerdo se dirige siempre a un conocimeinto que se desvanece, y el olvido es la muerte de un conocimiento. Gracias a la reflexión colocamos en nuestra mente un nuevo recuerdo en el lugar que ocupó el recuerdo que se fué, y lo creemos el mismo aunque en realidad es distinto.

Es esta la manera como se conservan los seres morales, viejos siempre jóvenes. Y es así también como los seres mortales participan de la inmortalidad.

Cada placer, cada dolor, cada embestida del instinto, hacen que el alma se prenda al cuerpo como con una cadena, que haga únicamente lo que el cuerpo le manda, y que pierda, por esto, su verdadera esencia. Es preciso, pues, que nunca nos dejemos llevar ni del placer, ni del dolor, ni del instinto.

La vida no es bella. Lo que es bello es la buena vida.

Platón.

NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL

Descripción ilustrada de todos los países del mundo

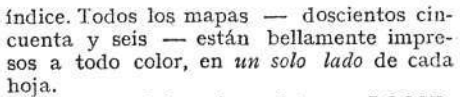
Ultima edición, corregida y ampliada, en 20 hermosos volúmenes

MI OFERTA EXCEPCIONAL

LA "NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL", en 20 suntuosos volúmenes, es una obra que no tiene igual en el mundo por la amplitud del campo que ella abarca en todas las ramas de la ciencia geográfica. La pluma de célebres especialistas y la cámara fotográfica de hábiles corresponsales gráficos se turnan de contínuo para mostrarnos los países y las razas con un poder descriptivo que sorprende y una claridad y elocuencia jamás superados. Pero para dominar la lectura de tantos y tan interesantes capítulos hace falta un *Atlas*, vale decir, un complemento que sea perfecto y moderno en todo sentido.

De ahí que ofrezca a todo comprador de la Geografía uno de los REGALOS MAS VALIOSOS que se hayan hecho en el ramo de grandes libros. El «GRAN ATLAS JACKSON» es absolutamente nuevo, desde el principio hasta el fin, constando en él todos los cambios habidos en el mundo a raíz de la pasada conflagración, del aumento incesante de líneas de ferrocarriles, exploraciones, nuevas rutas comerciales, cambios de nombres de muchos lugares y una infinidad de pormenores *que son privilegio* de esta clásica novedad que lleva mi nombre.

El «GRAN ATLAS JACKSON», cuyo precio varía entre $ 90.— y $ 145.— m/n., si se compra por separado y según sea el estilo de la encuadernación que se elija, es de un tamaño de 53 x 35 centímetros, y consta de más de 300 páginas incluyendo el



índice. Todos los mapas — doscientos cincuenta y seis — están bellamente impresos a todo color, en *un solo lado* de cada hoja.

Mediante el ingenioso sistema «LOOSE-LEAVES» (hojas sueltas), se mantiene este Atlas en continuo acuerdo con los acontecimientos y absolutamente *al día*, porque las hojas no están cosidas, sino que se cambian tan pronto como un mapa ha caído en desuso por diversas causas.

LO QUE ES LA GEOGRAFIA

ES una descripción ilustrada de los países y las razas, en 20 suntuosos volúmenes; el *Mundo Pintoresco*, comprendido en 7.000 páginas de texto, 500 láminas de página entera, muchas de ellas en colores, 2.000 grabados y 5 estilos de encuadernación, obra novísima y compuesta por eminentes especialistas de Europa y América, con arreglo a los más recientes trabajos e investigaciones de la ciencia.

La «Nueva Geografía Universal» tiene un alcance mucho mayor del que se infiere del título; representa un caudal inagotable de recreación y una obra admirable por la amplitud y autenticidad de su profuso material gráfico y de lectura, y la información detallada de todas las ramas de la ciencia que engloba el término *Geografía:* meteorología, oceanología, paleontología, fisiografía, orografía, climas, plantas, animales, características físicas, habitantes, lenguas, ciudades, pueblos, lugares históricos, etc., de todos los países de la tierra.

La nueva "Geografía Universal" y el "Atlas Jackson" se entregan juntos, de una vez, por sólo $ 15 m/n. El resto se paga en mensualidades reducidas.

Sólo daré curso a los cupones enviados por personas mayores de edad.

Los 5 distintos estilos de encuadernación de la "NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL" y del "GRAN ATLAS JACKSON", están a disposición de los interesados en mis EXPOSICIONES.

W. M. JACKSON - EDITOR
Avenida de Mayo, 560 — Buenos Aires
Juncal N.° 1382 — Montevideo, R. O.

W. M. JACKSON — Editor.

Fecha....................

CASILLA DE CORREO N.° 1542. — Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis y porte pago, detalles completos de la "NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL" y del "GRAN ATLAS JACKSON".

C 1

Nombre..

Profesión..

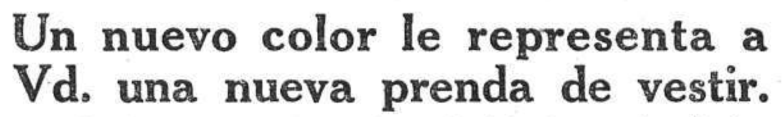
Calle.. N.° ....

Ciudad.. F. C.......

De Mercedes



Profesores que asistieron al banquete de despedida que se dió al vicerrector del Colegio Nacional Florentino Ameghino, doctor D'Andrea, con motivo de su nombramiento de rector del Colegio Nacional Belgrano de la capital federal.



Un nuevo color le representa a Vd. una nueva prenda de vestir.

Fácil tarea es renovar el vestido del año pasado, dándole el color de moda o de su agrado, TIÑENDOLO con anilina

Colorite

EN COMPRIMIDOS CONCENTRADOS

Es superior a cualquier jabón de anilina, por su pureza y concentración. Tiñe uniformemente, fijando el tono que Vd. desee.

NO QUEMA y NO MANCHA. Ni la acción del tiempo altera el color.

Un paquete de 8 comprimidos es suficiente para teñir 900 gramos de peso, ya sean vestidos, blusas, medias o ropa en general, dejándola tan flamante como nueva.

Surtido en 18 colores. Precio $ **0.90** m/n. con instrucciones completas. Venta en Droguerías, Farmacias, Pinturerías y Ferreterías.

Fabricado por **CARPENTER - MORTON Co.**
Establecido en 1840-BOSTON, MASS., E. U. A.

Agentes: MAYON Ltda., 1257, Av. de Mayo-Bs. Aires

YACO

La Exposición Rural Argentina

La Exposición Ganadera ha demostrado que la Argentina produce el mejor ganado del mundo, surtiendo tanto el mercado doméstico como el extranjero con carne de la mejor calidad.

Los argentinos, por el hecho de consumir carne rica, sufren de ácido úrico, gota, reumatismo, artritismo y arterio-esclerosis, lo cual puede prevenirse con el uso de

SALVITAE

que es el mejor disolvente y eliminante del ácido úrico, a la vez que un antiséptico intestinal y urinario.

Depositarios: ILLA y Cía.

CALLE VENEZUELA, 614 — BUENOS AIRES



POR QUÉ TRATO DE HABLAR CON LOS MUERTOS

POR THOMAS A. EDISON

Si no conocemos ni la millonésima parte de las cosas de este mundo; si ignoramos lo que es a punto fijo el agua, la luz, la gravitación, la electricidad, el calor...; si no sabemos nada a propósito del magnetismo, ¿cómo podríamos saber con certeza qué es lo que pasa en el otro mundo? Mucho se ha escrito sobre el espiritismo y todavía más se ha hablado, pero los métodos y los aparatos empleados no son de ningún modo científicos. Recibir comunicaciones de otro mundo (admito la buena fe de los médiums), o tener el medio de conocer el método preciso por el cual podremos obtener estas comunicaciones, son dos cosas muy diferentes. Es a esto último a lo que yo querría llegar.

He buscado, para eso, construir un aparato científico que permita a los muertos, si la cosa es posible, entrar en relaciones con nosotros. Si aquello que nosotros llamamos "personalidad", subsiste después de la muerte, si los seres que se han despojado de la forma humana no pueden obrar ni moverse, ellos se comunicarán por lo menos con aquellos que han dejado aquí abajo, gracias a mi aparato, que les dará esta posibilidad "de obrar".

Ahora bien; yo estoy convencido de que nuestra personalidad subsiste en el más allá, porque, si ella desapareciese, ¿para qué la necesidad de un más allá? Si, pues, ella sobrevive, es lógico afirmar que ha conservado la memoria, la intelectualidad, así como las otras facultades que tenemos adquiridas sobre esta tierra.

En mi opinión, nuestros cuerpos están compuestos de miriadas y de miriadas de pequeños seres infinitesimales. Unidades de vida o átomos, fuerzas indivisibles diseminidas en el espacio y gozando de una facultad de movimiento; teniendo cada una de ellas su vida propia, estas miriadas obran por enjambres. Si por otra parte vemos, tocamos cuerpos que son divisibles hasta el infinito, y que poseen también la movilidad, resulta que todo cuerpo es una reunión de átomos agrupados de cierta manera.

En todo cuerpo hay un "átomo central" que ejerce sobre los otros átomos determinada acción en virtud de la cual se reunen en cierta forma.

Estos grupos atómicos son fuerzas y no puntos geométricos inertes.

El tiempo y el espacio son los componentes del movimiento; no hay movimiento si no es en el espacio; ahora bien, estando el espacio en relación con los átomos, evidentemente que los átomos se mueven por sí solos. Cuando nosotros morimos, estos "enjambres de unidades", como un enjambre de abejas, abandonan nuestra forma humana y se vuelven por otros medios donde ellas funcionan bajo formas diferentes.

Son precisamente estos enjambres los que se comunicarán con nosotros.

Estas unidades de vida son tan pequeñas que es imposible percibirlas, hasta con la ayuda del más potente microscopio, pero pueden atravesar una muralla de piedra. Por pequeñas que sean contienen un número suficiente de partículas para formar individualidades. Entre esas individualidades, hay unas más poderosas que otras... Hay el "rebaño" y los "conductores de rebaño", absolutamente como entre los seres humanos. Esta teoría — que es mía además — está confirmada por el hecho de que ciertos hombres y ciertas mujeres tienen facultades, potencias, que otros no tienen. Esto es verdad, no solamente desde el punto de vista intelectual, sino también desde el punto de vista moral. En efecto, un individuo puede estar formado por un extenso promedio de las más altas unidades de vida, y la lucha entre las "bases de unidad" de vida y las miriadas de alto valor explicarían los cambios que tienen lugar en el carácter y la personalidad de un número de personas en el curso de su existencia. Los médicos afirman que nuestros cuerpos sufren una transformación cada siete años y que ninguna de las partículas que entran en la conformación de nuestro cuerpo es la misma transcurridos estos siete años. Esto quiere decir que ciertas unidades de vida son desalojadas para ser reemplazadas por otras.

Las unidades de vida demandan cierta atmósfera para funcionar de determinada manera, y cuando esta atmósfera cambia, ellas buscan otros lugares, otras moradas hacia las cuales emigran.

La memoria está colocada en determinada parte del cerebro (el lóbulo de Broca). Después de la muerte, si las unidades de vida que componen la memoria subsisten, no sería imposible decir que estos "enjambres" de memoria pueden guardar las potencias que poseían y retener después de la disolución del cuerpo aquello que hemos convenido en denominar la personalidad.

Si mi teoría es justa, la memoria del individuo debería obrar después de la muerte, como durante la vida. Yo espero, pues, que llegando a poseer el instrumento ideal que esta personalidad podría emplear, nosotros, habitantes de este mundo, podremos recibir de ella mensajes provenientes de las moradas o de los medios nuevos en la cual se encuentre.

Si el aparato que yo construyo pudiese ser un conducto, entrando a raudales en el mundo desconocido, habríamos dado un gran paso hacia la inteligencia suprema.

... Pero yo no quiero decir más sobre esto. Todo lo que ofrezco es proporcionar a las personalidades que han pasado el más allá, el poder comunicarse con nosotros si ellas lo quieren o lo desean, y sobre todo si ellas existen.



Para la TOS

La destructora polilla pica el más fino terciopelo, consumiendo su tejido.

La TOS, si no es atajada a tiempo, concluye por consumir los pulmones.

No espere a que la TOS aumente para buscar el remedio; atájela a tiempo y así evitará todas sus consecuencias.

TOME

BRONQUIOL, DEL DR. BERGER

maravillosa preparación para combatir con eficacia la Tos, Asma, Bronquitis, Catarro, Gripe y todas las afecciones del aparato respiratorio.

TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS.



Dr. BERGER

Depositario General: **FARMACIA DEL LEON** - ENRIQUE H. SPINEDI

SARMIENTO, 902, ESQ. SUIPACHA — BUENOS AIRES



Usted que es conocedor y amigo de lo bueno, deténgase a probar el

XEREZ QUINA RUIZ

Sea usted uno más sobre los muchos miles de personas inteligentes que lo distinguen.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 1.º DE OCTUBRE DE 1921 N.º 1200

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

LAS GRANDES REUNIONES EN EL HIPODROMO ARGENTINO

LA TRIBUNA OFICIAL DURANTE EL GRAN PREMIO DE HONOR

ON el importante premio recientemente disputado se inaugura, puede decirse, la temporada social en nuestro hipódromo, convirtiéndose su "pelousse" en el punto obligado de reunión más distinguido y aristocrático. Los días primaverales, grandes factores para el éxito de las mismas, reinarán en todo su esplendor al correrse las tradicionales pruebas del programa clásico, dándoles el brillo que les es habitual.

FOTO DE ARROYO.

HOMENAJES AL GENERAL MANGIN



EN EL HIPODROMO ARGENTINO. — El distinguido huésped pasando por frente a la tribuna oficial, acompañado por el presidente del Jockey Club, señor Saturnino Unzué y destacadas personalidades de nuestro mundo social y político.



El general Mangin con el ministro de la Guerra, doctor Julio Moreno, y altos jefes del ejército argentino, es recibido en el Colegio Militar, donde presenció diversos ejercicios de los cadetes de la institución, pronunciando luego una interesante disertación sobre temas militares.



Los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, doctores Benito Villanueva y Arturo Goyeneche, con el general Mangin, durante la visita de cortesía que éste les hizo. Los miembros de ambas cámaras tributáronle una calurosa como entusiasta acogida.



Una sección de caballería de la Escuela Militar, revistada desde el automóvil por el general Mangin.

FOTOS DE ARROYO Y BELL



LA EMBAJADA DE FRANCIA

El heroico general Charles J. Mangin, y los miembros de la ilustre comitiva que lo acompaña, con el ministro de Francia M. Claussen, el personal de la legación y militares argentinos, en su residencia del Plaza Hotel, donde se dirigió después de su llegada a nuestro puerto. La entusiasta y patriótica acogida hecha al héroe de Verdún, de Craonne, de Soissons y de cien combates gloriosos, no ha expresado sino la admiración del pueblo y de la sociedad argentina para los defensores de la Francia inmortal. El gobierno de nuestro país ha considerado al general Mangin, embajador especial, honrando así su visita.

FOTO DE ARROYO

Es necesario viajar por la tierra que se ama para comprender la poesía de los ferrocarriles.

— *¿Poesía?*

Sí. Poesía de civilización. Poesía de amor cívico. Poesía de bienestar para la gente pobre... Cada metro de riel que se acuesta en la patria, es un metro cúbico de pan que surge de la tierra...

En las masas populares hay un odio inconsciente a las empresas ferroviarias. Es un odio injusto al capital inglés que ha venido a estrechar en amorosos vínculos de hierro a los países sudamericanos. Sin embargo, el pueblo no debiera olvidar nunca aquel famoso discurso de Mitre en elogio del capital británico. Cuando la República Argentina necesitó ferrocarriles se solicitaron capitales de todos los países del mundo. Para construir la primera ferrovía se pidió hasta el concurso de los criollos con plata... Nadie respondió al llamado. ¡Nadie, no!... Los primeros que respondieron; los únicos que tuvieron fe en el porvenir nacional; los pocos que no temieron nunca perder su capital civilizando nuestras pampas con ferrocarriles, fueron los capitalistas de Inglaterra.



EL PROGRESO DEL PAIS A TRAVES DE SUS FERROCARRILES

EL NUEVO GERENTE DEL CENTRAL ARGENTINO. — UN FERROCARRIL HISTORICO. — MITRE, SARMIENTO Y URQUIZA

Así nació el Central Argentino. Su historia representa medio siglo de civilización. Sus padres fueron — ¡cómo no! — las esterlinas de Inglaterra y también — ¡cómo no! — los corazones de los buenos patriotas. Urquiza lo proyectó. Mitre lo ejecutó. Sarmiento le dió el espaldarazo... La caída de Rosas, que terminó con la barbarie y con la tiranía, tuvo como apoteosis el nacimiento de este ferrocarril. Urquiza, en su ideal de unificar a la República, cuyas catorce provincias vivían desligadas entre sí, proyectó esta red ferroviaria que había de afirmar la unidad nacional. Este ferrocarril fué la reconciliación de la República. El 5 de septiembre de 1854 el gran entrerriano dió un decreto aceptando la propuesta del ingeniero Allan Campbell, basándose en la urgencia *"de dotar a la Confederación de vías que activen el comercio de unas provincias con otras, den valor a la producción y contribuyan a realizar la constitución política de la nación"*.

En 1854 el ferrocarril había sido concebido. Pero, ¿tendría sangre suficiente para nacer con vida? Faltaba el capital . . . Fué un inglés admirable — Wheelwright — quien se propuso conquistarlo. Trajo de Inglaterra un baúl de oro en libras.

El 20 de abril de 1863 el general Mitre inauguró los trabajos en el Rosario de Santa Fe. Fué Mitre quien dió el primer golpe de pala, arrancando la tierra en cuyo surco se tendieron los primeros metros de riel, entre salvas de artillería y el himno nacional de las escuelas. Y siete años después — el 17 de mayo de 1870, — se inauguraban en Córdoba, bajo el gobierno de Sarmiento, los servicios públicos del Central Argentino.

Diez y seis años tardó en realizarse el ensueño de Urquiza. ¡Cuántas fatigas! ¡Cuántas angustias! ¡Cuántas energías!... Fué una lucha de la civilización contra la barbarie. Los obreros, para poner las vías, tenían que defenderse a tiros. En el contrato de concesión que Urquiza firmó a la empresa figuran dos artículos que dicen:

1.º *Los empleados podrán usar armas.*

2.º *La Confederación prestará toda la fuerza militar que fuera necesaria para proteger al ferrocarril y sus empleados de los salvajes que quieran impedir su construcción.*

Las gentes de campo veían en aquel ferrocarril un enemigo de su tranquilidad. Los indios, constituídos en liga de patrioterismo, acometían a los obreros extranjeros como si hubieran visto en sus pacíficas azadas una actitud asesina de conquistadores... Muchas veces las cuadrillas de peones, casi siempre italianos, tuvieron que trenzarse con matreros, defendiendo al ferrocarril como si defendieran a sus hijos...

Pero un día, por fin, la línea quedó terminada desde Rosario a Córdoba. El doctor Dalmacio Vélez Sársfield, — ministro de Sarmiento, — tuvo a su cargo el discurso inaugural.

— "*Estos campos, hoy surcados por los rieles — dijo — fueron otrora empapados por la sangre y abrasados por el fuego de las guerras civiles. Pero esa sangre ha sido fecunda y ese fuego ha sido purificador... Debajo de estos rieles, que ligan tres provincias de la República, están las tumbas de los mártires de la libertad y del progreso...*"

Desde entonces, ¡qué enormes adelantos ensancharon el radio de acción del Central Argentino! Al inaugurarse la línea contaba solamente con cinco estaciones. Hoy tiene 407. Su maravilloso organismo puede competir con el de las grandes empresas europeas. Sus líneas sirven una extensa zona que comprende las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago y Tucumán.

Su nuevo gerente, el señor Howard Williams, que reside desde hace un año en la Argentina, me ha facilitado datos reveladores del progreso que el ferrocarril ha llevado a los más obscuros rincones del país. Hombre de acción y de talento, míster Howard Williams es un técnico. Dirige desde su escritorio la empresa colosal como si se tratara de una orquesta. Sencillamente, sonriendo, sin inquietarse, tiene a su cargo la dirección de treinta mil personas, entre empleados y obreros. El mecanismo de la institución es muy perfecto. Todos los asuntos marchan sobre rieles. Junto a la mesa de míster Howard Williams, he visto un solo timbre. Es algo así como una varita mágica, a cuyo contacto un pueblo misterioso trabajara sin verse.

El timbre suena. Un hombre aparece en la puerta. Recibe una orden. Esa orden pasa por conductos eléctricos a otras oficinas que, a su vez, la retrasmiten cronométricamente hasta regiones lejanas, difundiéndola, cumpliéndola con la fría exactitud de un fonógrafo. Son treinta mil personas que giran alrededor de aquel timbre que mis ojos ven junto a la mesa. Son 407 estaciones que viven pendientes de ese timbre. Son 5.318 kilómetros de vías férreas sobre las cuales corren cien mil coches, de acuerdo con las palpitaciones de aquel timbre. Si ese timbre quisiera, los cien mil coches se pararían de repente como ante la severa autoridad bíblica de Josué deteniendo la marcha del sol... Y, finalmente, ese timbre tiene la responsabilidad de un capital que asciende a varios millones de libras esterlinas: £ 57.852.043. A fin de mes el timbre suena, y su sonido basta para que se distribuyan entre los treinta mil empleados cuatro millones de pesos mensualmente. Son treinta mil hogares que viven con el alma en el timbre como los pueblos antiguos vivían en la gracia de un dios... Y es curioso el contraste que ofrece el poderío de aquel timbre con la modesta y cordial sonrisa de quien lo gobierna. Míster Howard Williams es un hombre cuya larga experiencia en cuestiones ferroviarias y cuyo contacto con el hierro de las máquinas no le han endurecido el corazón:

— *Empecé mi carrera,* — dice con orgullo, — *en la compañía "London and North Western Railway", como simple cadete de cargas.*

De su humildísimo puesto de obrero ascendió, gradualmente, a ayudante del superintendente del distrito South Staffordshire, teniendo su residencia en Wolverhampton. Después, en 1911, lo ascendieron a subsuperintendente de cargas en Liverpool. En 1913 lo nombraron jefe del Departamento de Conciliación para resolver asuntos obreros. Su contacto con los trabajadores, su misma vida inicial de cadete, su cariño fraternal por los hombres que trabajan, hicieron de él un funcionario tan valioso para las empresas como para el proletariado, pues posee un conocimiento profundo de las condiciones económicas relacionadas con el manejo del personal de las grandes empresas.

Cuando estalló la guerra fué soldado. Tuvo bajo su contralor el tráfico de municiones. Sus servicios militares fueron reconocidos por el gobierno inglés, confiriéndole el título de Comandante del Imperio Británico, condecoración que se designa poniendo después del nombre las iniciales C. B. E.

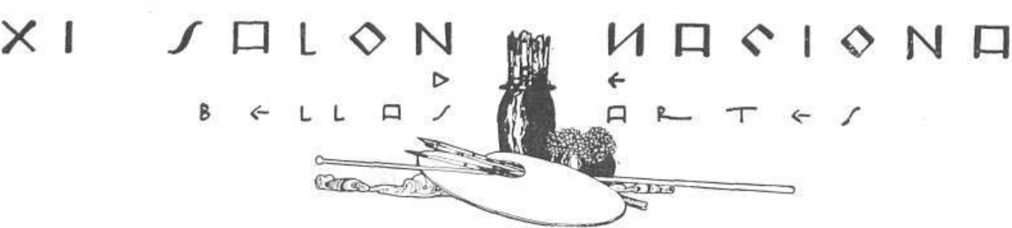
En 1918 míster Williams fué incorporado al ministerio de comercio británico, y el mismo año nombrósele subgerente del «London and North Western Railway». Al año siguiente el ministro de transportes, sir Eric Geddes, lo designó miembro de la comisión formada para la regulación de los sueldos de los ferroviarios británicos. De ese alto cargo pasó a Buenos Aires como gerente del Central Argentino. Sus conocimientos de psicología obrera le permiten desarrollar una inteligente política de conciliación entre la empresa que dirige y los elementos trabajadores que actúan a sus órdenes. Así ha podido librar a la compañía de huelgas incómodas, porque sabe escuchar a tiempo las reclamaciones justas que le hacen los obreros. Y ha logrado mejorar la situación económica de éstos sin menoscabo del interés capitalista. La próspera riqueza del país se transparenta en la prosperidad del Central Argentino. Véase la estadística correspondiente a los dos años últimos:

PASAJEROS	
1919/20.............	23.333.783
1920/21.............	25.977.189
HACIENDA. ANIMALES	
1919/20.............	1.880.220
1920/21.............	2.080.595

— *Me gusta este país* — termina diciéndome míster Williams — *porque a pesar de todos los inconvenientes propios de la época sabe ser optimista. Mientras otros países se arruinan durmiendo, la Argentina progresa trabajando...*

Luego calla. Y como si quisiera indicarme que es verdad lo que dice, toca el timbre. Trabaja. Me voy...

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY



TARDE

Tito Cittadini. 1.er premio, óleo

Sobrio de color, entonadísimo y muy personal en su técnica. Sin embargo, su otro cuadro, , lo consideramos superior al premiado.



EL HOMBRE DEL CACHARRO

Francisco Vidal. 2.º premio, óleo

Ni bueno ni malo, a nuestro juicio creemos que nunca debió ser un segundo premio.



RETRATO

Acuarela de Jorge Soto Acebal

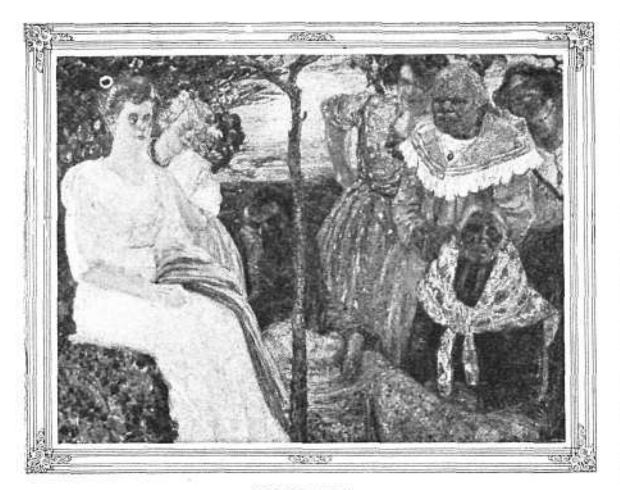
De no ser un tanto agrio el tono de la pollera, sería una de sus mejores obras artísticas.



IRENE

Miguel Petrone, óleo

Premio único extranjeros. Fino de color, lástima que el vestido se funda con el fondo, no permitiendo al cuerpo el relieve de la forma.



MUJERES

Lorenzo Gigli. 3.er premio, óleo

Grotesco, desdibujado y desentonado, digno de un primer premio en un salón de humoristas.



LA PLEGARIA

Alberto Rossi, óleo

Agradable de tonos; le falta ese "algo" para ser bueno.



CHUMILLAS

Rodolfo Franco, óleo

Un tanto arrinconado en el Salón. Esta mancha gris del distinguido aguafuertista, se destaca de todas sus obras.



SOBRE LA LOMA

Atilio Malinverno, óleo

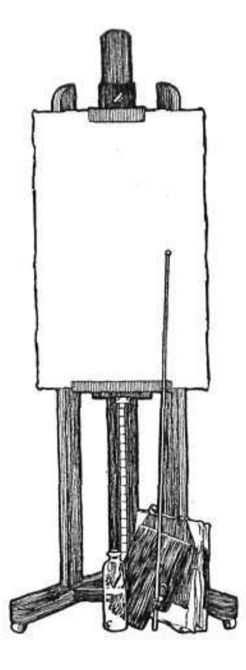
Brillante de color y ejecutado con suma facilidad, Malinverno asciende paulatina y escrupulosamente.

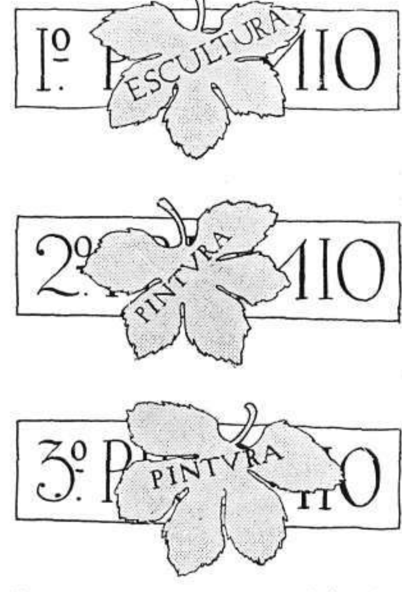


EL TRABAJO

Soto Avendaño. Primer premio escultura

Desproporcionado y falto de anatomía. Ya quisiera "Carlitos" el martillo para realizar sus hazañas.

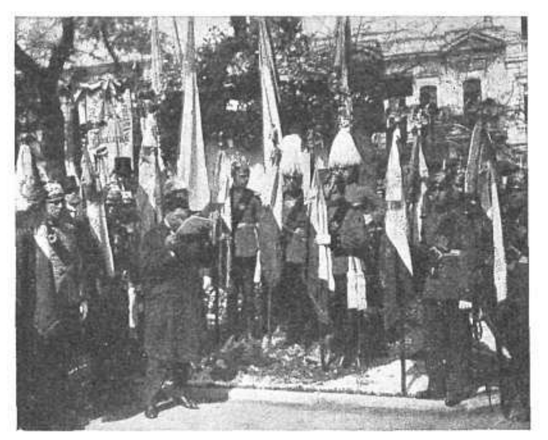




Donde debieron colocarse las hojas de parra.



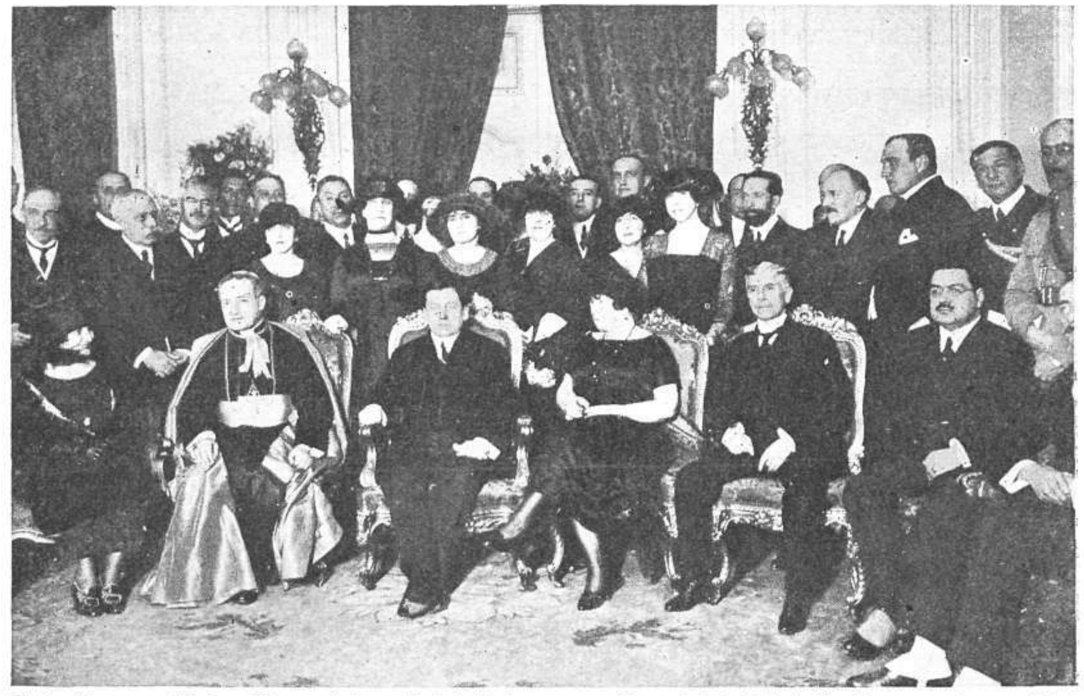
RECEPCION DE DESPEDIDA AL GENERAL MANGIN EN EL PALACIO DE LA MONEDA. — El presidente de la república, doctor Alessandri, y sus ministros con el ilustre militar francés y altos jefes del ejército chileno.



El ministro de Instrucción pronunciando un discurso patriótico ante el monumento del general Carrera en ocasión de cumplirse el centenario de la muerte del glorioso prócer.



Ceremonia de entrega del busto del general Bartolomé Mitre obsequiado por los miembros del Centro Argentino a la Universidad de Chile.



Distinguidas personalidades políticas y de la sociedad de Santiago que acudieron al Palacio de la Moneda a presentar sus saludos al presidente de la república con motivo de celebrar el primer magistrado su cumpleaños.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR ANTONIO CASO, EMBAJADOR ESPECIAL DE MÉJICO

POR ALONSO

Vigoroso intelectual,
por su saber y su arte
que se salen de lo usual,
este Caso, en cualquier parte,
es un caso excepcional.

ANA FORREST



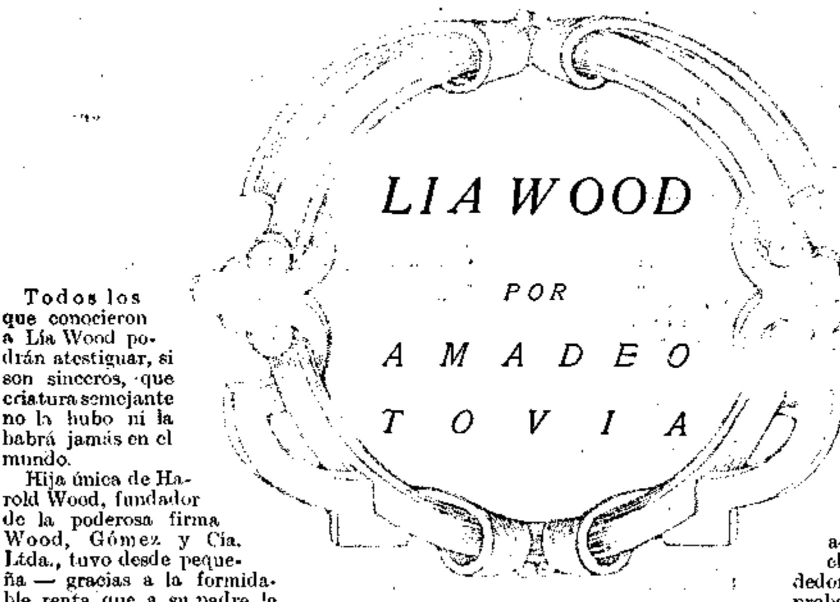
TEATRO DEL SILENCIO

La bella y talentosa artista es dinamarquesa y sólo hace cuatro años que llegó a Estados Unidos. Tiene los cabellos rubios de la hija de un viking y los ojos de cielo de las descendientes del norte — los mejores ojos cinematográficos del lienzo, han afirmado los críticos.

Los directores del estudio jamás han encontrado la menor dificultad con Ana. La pequeña artista ejecuta su trabajo eficiente y calladamente, sin discusiones ni "escenas". La señora Forrest es una crítica teatral excelente y está constantemente haciendo observaciones a su hija.

Ana nació en Dinamarca hace veintitrés años, y a poco de desembarcar en los Estados Unidos consiguió un puesto en el cine para ejecutar escenas especiales; habiéndose perfeccionado en la natación en su país natal, pudo ejecutar ante la cámara proezas acuáticas dignas de cualquier heroína de series. En una de sus primeras películas apareció con Jim Corbett, el campeón de boxeo, y actuó también como primera dama en "The Grim Game" con Houdini.

La pequeña artista posee un magnetismo especial y le encanta representar sus papeles con la perfección que distingue a la raza escandinava. Combinando estas cualidades con un rostro hermoso y la buena voluntad para desempeñar toda suerte de papeles, puede verse que el futuro de Ana es de los más brillantes.



Todos los que conocieron a Lía Wood podrán atestiguar, si son sinceros, que criatura semejante no la hubo ni la habrá jamás en el mundo.

Hija única de Harold Wood, fundador de la poderosa firma Wood, Gómez y Cía. Ltda., tuvo desde pequeña — gracias a la formidable renta que a su padre le producían las mil industrias que con singular fortuna manejaba — tuvo, repito, el halago y las caricias que presta el dinero, bien que éstas — para consuelo de los que de nada disponemos — adolecían de falta de sinceridad.

Huérfana desde la edad de tres años, su infancia transcurrió entre nurses, institutrices y sirvientes, para los cuales la palabra de orden del viejo Wood era la de obedecer en todo y por todo los más pequeños caprichos de su heredera.

Con tal sistema de educación claro está que Lía no había de formar su carácter conforme a los cánones que la sociedad actual — las más veces harto falaz — exige a sus componentes.

Sin embargo, su admirable belleza y su buen corazón eran prendas que a todos cautivaban, cosa que aprovechaba admirablemente Lía para hacer su santísima voluntad.

La existencia de Lía se deslizaba — como la de tantas otras muchachas ricas — entre sus aficiones a todo sport y el asistir a fiestas, recepciones, beneficios, tes y demás pretextos con que la mejor sociedad porteña entretiene sus ocios o sus debilidades.

En esas reuniones Lía brillaba como astro de primera magnitud, atrayendo la curiosidad y envidia de las mujeres y la admiración más rendida de los hombres.

En los famosos bailes del Plazoleta Hotel, o en las suntuosas fiestas que su complaciente papá daba para lucimiento de su hija, Lía era el tema de todas las conversaciones, bien que alguna de éstas — especialmente si eran tenidas por mujeres — no se distinguían por la corrección que es dable suponer en ciertas personas.

Se la tildaba de coqueta y de orgullosa, de no tener *religión y*, sobre todo — y esto era lo que más les dolía, — de acaparadora de hombres.

Efectivamente, los adoradores de Lía formaban legión. Desde el estudiante de buena familia pero pobre hasta el gallardo militar, que todo lo fía al uniforme, pasando por el flamante doctor recién sacado del horno o el aventurero de buena presencia, sumaban más de veinte los que a diario, bien con flores, miradas incendiarias o ardientes esquelas, le pintaban el fuego de su amor.

Lía ni daba esperanzas ni las quitaba. Sentía el halago de saberse tan codiciada, y cada declaración de amor la pagaba con una sonrisa.

El buen Wood protestaba ligeramente de esto. —

— Es necesario — le decía — que te decidas por alguno. Una muchacha formal y que se aprecie no debe dar lugar a la crítica. — Pero Lía ponía término a los paternales reproches con un beso, y seguía dominando a su «rebaño de amor», que así titulaba la niña a los que demandaban su cariño.

Este sistema de atraer muchachos la acarreaba el odio más feroz por parte de más de una futura suegra, pues veían con el disgusto consiguiente que sus retoños se consumían a la espera de un marido mientras aquella coqueta muchacha entretenía a su alrededor una buena suma de probables yernos.

— Si algún día entrego mi corazón — repetía a su padre — será a quien sepa comprenderlo, y estos pobres chicos que me persiguen sólo pretenden engañarlo.

— Está bien m'hijita — insistía el viejo, — pero desengáñalos de una vez, que el jugar con fuego es peligroso, y tus amigos de hoy pueden llegar a ser tus enemigos de mañana.

Un gesto de desdén o una alegre carcajada eran el final de estas pláticas de familia, a las que, como el Don Juan de célebre memoria, hacía muy poco caso nuestra inquieta Lía.

Una noche, entre la concurrencia a uno de los bailes del Plazoleta Hotel, llamó la atención de Lía un militar que ostentaba el uniforme de aviador del ejército inglés.

Al serle presentado, en la fogosa imaginación de Lía surgió dominadora una idea.

— ¿Es muy difícil volar? — le preguntó.

— Nada de eso, señorita — respondió el interpelado; — toma usted asiento, se pone en marcha la hélice, se mueve una palanca, y ya está. Muy fácil.

— ¿Podría yo aprender a manejar un aeroplano? — insistió.

— ¡Cómo no! Todo es querer — respondió galante el piloto.

— Pues bien, ¡yo quiero volar!; y si usted se compromete a ser mi maestro desde mañana comenzaré a recibir las lecciones.

— «All right». Estoy a sus órdenes, señorita.

La idea obsesionante de volar, de despegarse, aunque por momentos de la tierra, donde todo la aburría y cansaba, se aferró en su cerebro, continuando el resto de la velada sus preguntas sobre aviación y sobre los aparatos más veloces y seguros.

De nada valió que el *papá* le hiciera ver el peligro a que se exponía. — Mira nena — le decía — que vos eres muy loca, muy precipitada. Deja eso para los hombres y vos ocúpate de cosas de mujeres. ¿Es que no tienes ya bastante con siete automóviles, uno para cada día de la semana? ¿Te has propuesto, acaso, matarme a sobresaltos? — Y luego, más suplicante, repetía: — ¿No ves que te expones a la crítica de la gente? ¿Qué dirán los componentes de tu rebaño? ¿No comprendes que una *mujer así, tan*... vamos, *tan varonil*, no puede gustar a ningún hombre? ¿Es que no piensas casarte algún día?

Pero de nada valieron las paternales reflexiones. Lía era toda una voluntad, y a los amorosos consejos del viejo Wood contestaba firme en su idea: — ¡No me contraríes, papá, no me contraríes! ¡Quiero volar y volaré! — Y mimosa como una gata, insistía: — Ya verás papacito, cuando obtenga mi «brevet». Haremos unos viajes muy largos, muy largos. Iremos hasta el fin del mundo, siempre volando.

Seremos pájaros. Tú, como un cóndor, siempre serio-te; yo, como una golondrina. ¡Qué lindo papá, qué lindo! ¡Qué me importan los novios ni los maridos! Todos los hombres son iguales, lo sé; todos iguales. Ninguno se acerca a mí para interesar mi alma, sedienta de belleza, de cosas grandes. No te enojes papito de mi vida. Siento que nací para volar, para ir muy alto, muy alto, hasta donde me encuentre sola conmigo misma.

El bueno de Wood sentía ceder ante las súplicas y mimos de su hija. En el fondo le halagaba haber engendrado una criatura tan animosa, tan valiente. Era, después de todo, su misma sangre dominadora la que hablaba por ella, su misma voluntad, igual tesón para conseguir el fin, aunque éste fuese contra el mundo entero. Ella triunfaría, ¡quién lo dudaba!

— ¡Hágase tu capricho, hija mía! Vuela, sube, corre, y haz lo que se te antoje y más te plazca, que no en balde eres tú un vivo reflejo del carácter de este pobre viejo que sólo vive para ti. — Y al decir esto sentía que sus ojos, aquellos ojos de aceradas miradas que a todos ponían miedo, se humedecían al contemplar, arrobado, el temple y decisión de su hija.

Lía, contra su inveterada costumbre de levantarse ya bien entrada la mañana, desde que comenzó las lecciones estaba en pie al amanecer.

Conduciendo su veloz voiturette y llevando en el otro asiento a Chirulo, un perro más feo que un demonio, se la podía ver todos los días a las seis por la anchurosa avenida Alvear en dirección al aeródromo.

Los mecánicos y pilotos del mismo la tenían por una buena camarada. Lía, fuera del ambiente de prejuicios y mil falsedades de que estuviera rodeada hasta entonces, fraternizaba con aquellos rudos y valientes muchachos que, con la sonrisa en la boca y el corazón tranquilo, desafiaban a diario a la muerte, venciéndola.

Entre ellos Lía sentía renacer en ella una nueva personalidad insospechada. Comunicativa en exceso, para todos tenía una frase amable o una dádiva que siempre era recibida con muestras de respeto y cariño.

El curso adelantaba con éxito, y ya algunas salidas las efectuaba como piloto, bien que el profesor la acompañaba para corregir algún incierto movimiento de los comandos.

El día de rendir examen se aproximaba. Por deseo de Lía aquella prueba la realizaría una tarde, con objeto de que la mayor concurrencia presenciase su descontado triunfo.

El viejo Wood dejaría por unas horas sus habituales ocupaciones, arrastrando consigo a sus amigos y socios para que presenciaran aquel vuelo que consagraría a Lía como apta para dirigir el dorado «pájaro veloz» de sus ensueños.

Por su parte Lía había invitado a todas sus relaciones, y el rebaño en masa había prometido su aplauso unánime para aquella fecha.

Mujer al fin, en aquel día pensaba estrenar una «costume» de cuero que según el modisto que la había ideado era el último chillido de la moda aérea.

El aeroplano en que rendiría examen había sido, por expresa voluntad de la novel piloto, adornado con flores y banderitas.

Más que un aparato para volar parecía el aeroplano una carroza nupcial en la que sólo faltase la pareja correspondiente.

Como alguien le hiciera esa observación, Lía contestó riendo: — Sí, me voy a casar con el cielo. El es mi novio; mi novio adorado. ¡Oh, cómo lo quiero! El no me habla, me mira tan sólo, mientras el viento pone en mi pecho ansias de entrega. ¡Oh el cielo! — y al decir esto contemplaba con amor el azul...

— ¿Está lista, señorita? — musitó el profesor.

— Lista y animosa — respondió Lía.

— Pues arriba, y buena suerte. Haga todos los movimientos de la palanca dulcemente, y confíe en el aparato.

Por indicación del instructor todos los presentes se retiraron a un ángulo del campo. Antes, los más familiares de Lía habían despedido a ésta con felices augurios.

El viejo Wood mordía nervioso un descomunal habano, mientras Chirulo, lejos de su dueña, ladraba melancólico.

El ronco trepidar del motor suspendió el ánimo de los circunstantes, y poco después, a una orden de Lía, era dejado en libertad el aparato, el que, como una exhalación, atravesó el campo para elevarse enseguida en correcta forma.

Un general aplauso coronó el magistral «decollage» y bien pronto todas las miradas siguieron las evoluciones del avión que iba al mismo tiempo tomando altura.

Las series de ochos fueron realizadas en excelente forma, anotándose el primer aterrizaje a sólo dos metros del disco indicador.

Sin permitir a la concurrencia que se acercase, Lía volvió a salir, y tras tomar la altura necesaria paró el motor, iniciando acto seguido un vuelo planeado para venir a parar exactamente sobre el mismo disco.

Un ¡bravo!, que inició el mismo Wood, atronó el espacio. Inmediatamente todo el gentío se aprestó a felicitar a la intrépida aviadora, pero una seña de ésta indicó que aun les reservaba una sorpresa.

Pasados unos minutos se elevó nuevamente, volviendo con sus arriesgadas maniobras a poner en los corazones de los presentes la incontenible angustia de presenciar un sensacional espectáculo.

El aeroplano, obedeciendo dócilmente al deseo de su tripulante, describía amplios círculos durante los cuales ganaba cada vez mayor altura.

— Ya está a dos mil metros — apuntó el profesor a los que demandaban de él una respuesta al respecto.

El avión continuaba su ascenso triunfal. Un poco más y se perdía de vista.

Lía debía sentirse en aquella altura un alma superior. Como había dicho antes, el viento acariciaría su cara mientras ella entregaba su corazón al cielo, en singulares nupcias de amor no terrenal. Sus ideales de un más allá luminoso, sin las penumbras del vivir entre mezquinas pasiones, la arrastraban hacia el infinito con deseo quizá de separarse para siempre de este mundo tan ruin, donde la mentira es la única verdad.

De pronto el lejano ruido del motor dejó de oírse. Posiblemente iniciaba otro planeo. La expectativa era enorme. En aquellos momentos de emoción más de una nerviosa señorita clavó sus rosadas uñitas en el brazo del caballero en que se apoyaba.

El profesor se sentía inquieto. Aquello, más que un correcto planeo sin motor, semejaba un descenso forzoso en el cual el aparato dominaba a su conductor. Claramente se veían los esfuerzos que por enderezarlo hacía la piloto, pero sin resultado.

Ya a quinientos metros del suelo el aeroplano picó violentamente, y un segundo más tarde un grito de horror de los presentes señalaba el choque brutal del «pájaro veloz» con la tierra.

Todos corrieron hacia el sitio de la catástrofe, presenciando al llegar, mudos de dolor, el informe montón de astillas y trapos que apareció ante su vista.

Lía, teniendo aún entre sus enguantadas manitas la palanca de comando, sonreía en un postrer adiós al mundo.

Una guía de flores, desprendida del fuselaje aureolaba su ensangrentada frente, como corona nupcial de aquellos trágicos desposorios tenidos entre las nubes con su mudo e impasible novio, el Cielo. Aquella cabecita, plena de ideal, abandonaba el mundo con la sonrisa en los labios para entrar feliz en el del misterio del brazo del amante que su ensueño de virgen se había forjado.

¡Oh, Lía!; cuántas como tú también quisieran, detener tu corazón, desposarse muy lejos de este plano, para entrar gozosas en el lugar del que no se vuelve.

Fuiste como ninguna valiente, y por eso, como epitafio que conserve tu memoria, repito: Criatura semejante no la hubo ni habrá jamás en el mundo.



El casamiento de Sarrasqueta

I

Sarrasqueta, el recto personaje de Redondo, va a casarse, y está dispuesto a entrar el cielo por la ventana y a arrojar el mundo por la puerta.

Sarrasqueta es un hombre de moda y su deidad no tiene nada de anticuada. ¿Acaso se puede calificar de añeja a una joven heredera de trescientos mil pesos e hija del conocido comerciante Don Pero Rodriguez? Agreguemos a ello una cara bonita, un palmito ondulante y unas manos espléndidas, todo en un juego admirable de buen gusto, estético en plenitud a los veinte años, amén de una buena vitrina, un hinchado ropero y un completo tocador atestado de las golosinas que tiene la farmacia para las mujeres.

Sarrasqueta nada de alegría y nada le preocupa. Se ha puesto su mejor corbata, haciéndose el nudo con esmero, y, sobre ella, un alfiler de oro «auténtico» que representa una pirámide al lado de una espiga de maíz y bajo un túnel de ferrocarril rodeado de laureles entre los cuales se asoma un sol, alfiler ideado por él al joyero que lo construyó y que, según sus manifestaciones, representa la felicidad que reza en los papiros antiguos de los caldeos, aunque, a decir verdad, los referidos papiros no hablan de túnel de ferrocarril. Ha vestido su mejor traje, ha calzado sus mejores botines y, después de tomar sus guantes y su inseparable bastón, ha paseado por el espejo una mirada lánguida, pero satisfecha, y se ha lanzado rumbo a Palermo.

Pasea un rato por el Rosedal, y un amigo que lo ve se acerca a él, lo llama por su nombre, lo palmotea, lo abraza, le pregunta la hora, le pide un cigarrillo y le dice:

— ¡Eh! Sarrasqueta, ¿a dónde vas?

Y Sarrasqueta responde gravemente:

— Hombre, a soñar.

— ¿A soñar, tú, el hombre moderno? Cállate; no digas disparates.

Sarrasqueta, un poco picado, da la espalda al impertinente y sigue su camino; pero el amigo insiste:

— ¡Pero, hombre, explícate!

— Te lo vuelvo a explicar: Voy a soñar.

— ¿No duermes de noche?

— Sí, pero quiero soñar de día.

— Pero...

— Mira, dejáte de peros: ¿me llamo o no me llamo Sarrasqueta?

— Así te llamas; pero...

— ¿Soy un hombre elegante?

— Elegantísimo, elegantísimo.

— ¿Soy, acaso, antipático?

— Al contrario: simpatiquísimo.

— ¿Cuando hablo, fastidio?

— ¡Deleitas!

— ¿Crees que una mujer bonita con trescientos mil pesos de dote se puede casar conmigo?

— ¡Bah! ¡Cómo no! Es más difícil que tú te cases con ella.

— Bueno, me caso...

— ¿Eh?...

— Me caso, hombre, me caso.

Esto lo dice el héroe tomando una postura de estatua helénica. El amigo lo mira asombrado.

— ¿Te casas, tú?

— ¡Claro!

— ¿Con una mujer joven y bonita?

— Joven y bonita, eso es.

— ¿Y con trescientos mil pesos?

— Con trescientos mil pesos, también.

Cada vez más asombrado, el amigo mira al héroe de arriba abajo como si lo hubiera observado por primera vez. No sabe qué decir y se ríe a mandíbula batiente.

— ¿De qué te ríes? — le pregunta el héroe amostazado.

— Es que... Perdona: no puedo más... Ja, ja, ja... Este... Tiene gracia la cosa... Este... Ja, ja, ja... ¡Casarte tú! Mira, disculpa, no puedo más... Me río, me río... Ja, ja, ja...

El amigo se desternilla de risa tomándose el estómago con las manos, y el héroe enarbola su bastón. Entonces el hombre cree necesario dejar de reirse y corrige un poco el desarreglo de su saco, ya con un botón de menos.

— En fin — pregunta después de algunos instantes de silencio — ¿y cuándo te casas?

— Dentro de diez días.

— ¿Y tendrás trescientos mil pesos?

— En seguida.

— Mira, Sarrasqueta, ¿quiéres venir esta noche al teatro?

— Gracias: tengo que ver a mi novia.

— Te convido a cenar...

— Ceno con mi novia; gracias.

— ¿Mañana, entonces?

— También tengo que ver a mi novia.

El héroe se esponja y el amigo lo acaricia con zalamería.

— Eres un hombre de suerte, Sarrasqueta.

— ¡Bah!

— La vida te sonríe...

— ¡Bah!

— La felicidad te espera...

El héroe coloca con solemnidad su dedo índice sobre el alfiler de su corbata y con voz vibrante, dice:

— ¿Conoces este misterio?

— Si es misterio, no.

— Es el símbolo de felicidad de los caldeos. Llevándole, no hay obstáculo que se oponga, ni mujer que resista a su poseedor.

— ¿Quieres vendérmelo?

— ¿Eh?

— Te digo si quieres vendérmelo.

— No hay precio en el mundo, entiéndelo bien, simple mortal, capaz de comprar este alfiler; ni aun los reyes mismo podrían adquirirlo.

— Conozco a alguien que te lo compraría sin pagártelo.

— ¿Quién?

— Un simple salteador nocturno.

— Se cuidaría mucho; es sagrado.

— En fin, confieso que eres un hombre de suerte.

— No tanto...

— ¡Y con fortuna!

— ¡Bah!, ¿conoces, tú, a Virgilio?

— No. ¿Es amigo tuyo?

— Quita allá, hombre, quita: murió hace varios siglos: era un filósofo, creo que alemán.

— ¿Y qué?

— ¿Sabes lo que dijo?

— Ni una palabra.

— Pues bien, dijo esto:

Sarrasqueta se pone en una postura que envidiaría el Pensador de Rodín, y con un ademán lento y grave, deja caer filósoficamente en la tarde que se derramaba en oro y púrpura sobre el alma quieta de los lagos y la seda fragante de las rosas, estas palabras:

— *Audentes fortuna iuvat*...

El amigo no le responde. Le vuelve a pedir el cigarrillo, que el héroe en su entusiasmo se había olvidado de darle, y, después de palmotearlo cariñosamente lo deja solo como un hijo de Nínive hubiera abandonado en las faldas del Acrópolis a ese viejo loco que se llamó Sócrates.



Sarrasqueta lo ve alejarse; se arregla el nudo de la corbata y, luego de asegurarse que el divino alfiler está en su lugar, exclama con desprecio olímpico:

—¡Parásito!...

II

Sarrasqueta, sentado en la forma del Moisés de Miguel Angel, piensa en la luna de miel de sus amores. Ve, a través de sus párpados voluptuosos, la Arabia lejana, la Argelia pintoresca, la India misteriosa, el Egipto severo y la Persia perfumada. Piensa vestir bombachas como un hulema turco, ceñir alfanje como un gennízaro y usar turbante como un kabileño. Recorrerá en su viaje de bodas toda el Africa en un dromedario, toda el Asia en un elefante de Siam y toda la Europa en un tren internacional. Con los dineros de su adorada, comprará a su adorada diamantes de Golconda, brillantes del Cabo y perlas de Sulú. Traerá a la Argentina una colección de plantas acuáticas, porque Sarrasqueta es un buen botánico, y, otra de puñaditos de tierra de todas las naciones que recorra, porque el héroe es, también, buen arqueólogo. Regalará al caro Onelli varias novedades del Turkestán e importará de Venecia algunas góndolas para pasearlas por el río de la Plata iluminadas con farolitos de colores.

Sarrasqueta es muy romántico, y sueña. Sus bodas se efectuarán con toda pompa. Nada de iglesia. Se instalará la capilla en casa de su novia con vírgenes de Botticelli, Cano y Raphael que ha copiado muy bien un artista de Montmartre. Pondrá delante el Cristo de Rubens, y jurará con voz fuerte y armoniosa. Después dará una mano a su esposa, con la otra recibirá los trescientos mil pesos, y abur...

Al llegar aquí Sarrasqueta se pone nervioso y se frota las manos. Vierte agua en un vaso y la bebe conmovido. Está pálido de emoción y aprieta los dedos como si temiera se le escaparan los rosados bonos de mil... Se levanta, se pasea, se sienta, se vuelve a levantar, torna a sentarse, suspira, sonríe y mira el techo. Por último, toma su sombrero y sale.

III

El casamiento de Sarrasqueta se realiza con toda pompa y fausto. Dentro su frac, el héroe se mantiene recto y solemne como un sultán. La novia le sonríe mirándole con los ojos húmedos a través del velo de novia, y el olor de azahares le emborracha más que una docenas de botellas de Pommery. Los amigos le felicitan con apretones de manos efusivos. Son todos excelentes esgrimistas y esperan sostener con el feliz mortal algunos asaltos de sable. Los regalos abundan y las flores son tantas que con ellas se podría formar una pirámide más grande que las de Cheops. La marcha nupcial de Chopin se inicia, y el sacerdote extiende sus brazos augurales. Por la alfombra muelle y limpia los novios avanzan al lado de los personajes tiesos y graves. Se oye el ruido de los fracs de la comitiva y un tic-tac misterioso de máquina fotográfica. El rito amoroso se realiza con la bendición sacerdotal y empiezan de nuevo las notas de las músicas triunfales y los apretones a la mano del novio. Sarrasqueta sonríe feliz. ¡Bienaventurado mortal grato a los dioses! La novia, por su parte, está pálida como una sensitiva; se inquieta, tiembla de emoción, vacila y, por último cae desmayada. Sarrasqueta, por poco también se cae desmayado. Se arma un alboroto desconsolador. ¡El médico!, ¡el médico! exclaman por todas partes. Sarrasqueta se tira de los pelos, se arrodilla ante su flamante esposa y le besa las puntas de los dedos con devoción. Está patético y la escena es conmovedora. Muchas señoras creen necesario, también, desmayarse. Algunos hombres, a escondidas, se limpian los ojos con sus pañuelos. Los viejos tosen. Las señoritas oran en voz baja. Una doncella viene con sales éter, agua colonia, etc. El alboroto aumenta y, en medio de él, continúa incansable el tic-tac de máquina fotográfica.

IV

El héroe está nuevamente sólo en su hogar sin trescientos mil pesos y sin esposa. Le duele la cabeza y se ha atado un pañuelo a la frente. Medita y no sabe por qué. Su suegro le ha dicho: «Mi querido hijo, su esposa está enferma y por ahora no puede verla. El médico lo ha prohibido, pues hay que evitarle emociones. Si se muere, usted no heredará nada. Así que, espere una semana. Tenga paciencia. Cuando mi hija mejore, lo llamaré». ¡Morirse su esposa y él no heredar nada! Ese era un crimen y Sarrasqueta prometió todo llorando a mares. a lágrima viva, insomne y con los ojos inflamados de llanto. ¡Ah, si se muriera la pobre, la buena, la dulce criatura! ¡Ah, si se muriera y no pudiera heredarla! No, eso no podía ser. Poseía, todavía, el alfiler mágico y ni Jehová ni Júpiter permitirían esa injusticia. ¡Ahora que estaba ya en las puertas del Banco!... ¿Sería capaz su suegro de desheredarle?... Pero no: era imposible... No sería tan duro y cruel con un yerno tan tierno, tan cariñoso...

Tres golpecitos dados en la puerta le sacan de su meditación. El héroe se levanta molesto, dispuesto como Aquiles a abrir la cabeza del primer profano que perturbara el sagrado templo de sus sentimientos. Es el portero, el cual le trae un sobre. El héroe, creyendo que de nuevo le visitaba la prolongada cuenta, pierde la serenidad; pero no: sólo se trataba de una carta y Sarrasqueta la toma sorprendido. El portero se retira.

El héroe rasga el sobre y lee. Se estremece, sopla con fuerza, guiña los ojos y, por último, se lleva las manos a la frente y cae desmayado.

La carta sólo contenía estas palabras:

«Buenos Aires, agosto de 1921.

«Distinguido señor Sarrasqueta: Debo dar a usted las más expresivas gracias por su valioso concurso prestado a la última película firmada por esta casa. Tanto usted, como la conocida artista Delia Pérez, han estado a la altura de sus papeles. Usted, sobre todo, ha estado admirable y enternecedor.

«Perdónenos por esta treta a que recurre el pícaro oficio. Estábamos cansados de películas sin realidad aparente y deseábamos un personaje que hiciera su papel dentro de esa realidad y desconociéndolo. Usted, repito, ha estado admirable. Sus ademanes, sus miradas dirigidas a la novia, son maestras y enternecen. Su actitud cuando el desmayo de la desposada, es melodramático, delicioso, patético. Causará, usted, las delicias del público, créalo; y hará carrera en el cine si a él quiere dedicarse. Sus aptitudes son sorprendentes.

«La película filmada por usted bajo mi dirección se llamará: «El casamiento de Sarrasqueta». Será un éxito ruidoso, enorme. Se agotarán las taquillas y su nombre correrá hasta California. Adjunto, le envío un cheque por quinientos pesos contra el Banco de Boston, importe de su trabajo.

«Pídole, nuevamente, disculpas, mi querido señor, por este engaño profesional, y reciba las expresiones de la consideración más alta de su agradecido.

Mr. William Hughes.

«Director de la Campañía Cómica Cinematográfica.»



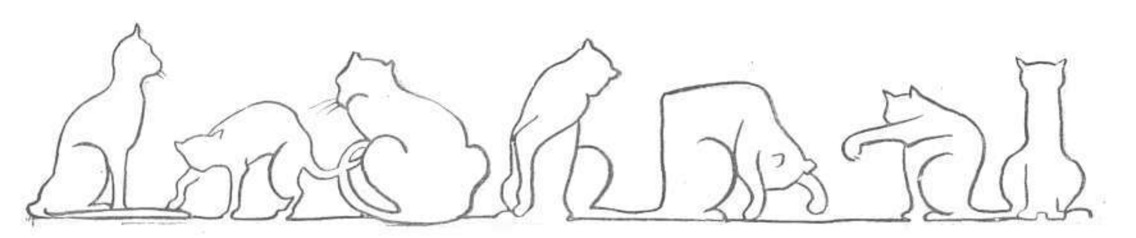
BARTOLOMÉ GALINDEZ

DIBUJOS DE REDONDO.

EL GATO



La clase de los mamíferos está dividida en *quince* órdenes. Es como si la señorita encargada de la clase donde tú estudias tuviese a su cargo muchos discípulos y necesitara clasificarlos (clase y clasificación pertenecen a la misma familia de palabras) en varios grupos. Figúrate que tu clase se llama de los *mamíferos*. A los que aun no han soltado el cascarón les diría *monotremas*. A los niños más chiquitos les denominaría *marsupiales*. *Marsúpium* es una palabra latina que significa bolsa. Al hablarte del canguro te dije que era un marsupial porque la madre termina de criar a sus hijitos en una bolsa que tiene en el vientre. Los marsupiales de tu clase son los chiquilines regalones que siempre están sobre las faldas de sus mamitas. Tu maestra llamaría *desdentados* a los niños que se les han caído los dientes por su afición al azúcar, como el oso hormiguero y la mulita. Luego vendrían



los *cetáceos,* o sean los que faltan a la escuela para irse a nadar al Balneario Municipal, y hacer rabona. Después tu maestra formaría dos órdenes con los alumnos borricotes, hipopótamos y guanacos. Les llamaría a uno de estos órdenes *imparidigitados* y *paridigitados.* Estos tienen los pies *ungulados,* es decir, en forma de uña (de ahí *pedis ungula,* o pie uña, o pezuña). El caballo es un imparidigitado porque posee una pezuña (número impar); el chancho es paridigitado porque tiene dos dedos pezuñosos en cada pata. La señorita por no llamarles elefantes claramente, bautizaría al orden siguiente con el nombre de *proboscídeos.* Luego vendrían los *lamnunguios.* Después al otro le diría *pinipedios.* Esto sí que es un insulto, porque las focas, otarias, elefantes marinos, etc., figuran en el orden de los pinipedios o pinnípedos, o sea que tienen aletas en los pies. Al orden que viniera inmediatamente le diría de los *carnívoros,* porque a los niños en él comprendidos les gustaría más el asado con cuero que estudiar la lección. Al otro se le ocurriría denominarlo de los *roedores,* pues allí estarían reunidos los chiquilines parecidos a las lauchas, nutrias, ardillas y otros. A los nenes cazadores de moscas los llamaría *insectívoros,* y *quirópteros* a los que se duermen en clase como murciélagos (quiros, mano; pteron, ala). El penúltimo orden sería el de los *prosimios,* es decir, casi monos o cercanos al mono, y el último el de los *primates,* donde figurarían los alumnos principales muy monos y los verdaderamente hombrecitos, estudiosos y buenos.

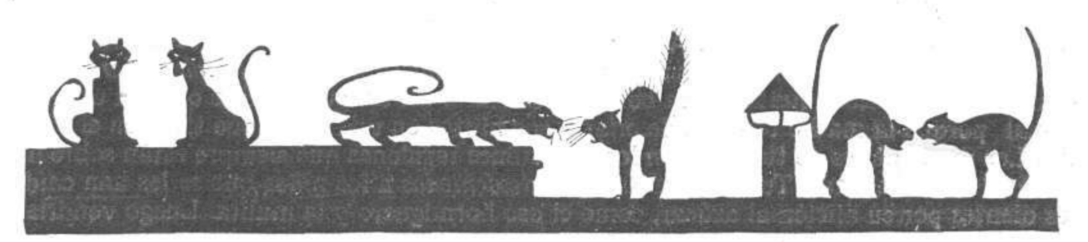
De manera que la clase quedaría dividida así: 1.º, MONOTREMAS; 2.º, marsupiales; 3.º, desdentados; 4.º, cetáceos; 5.º, imparidigitados; 6.º, paridigitados; 7.º, proboscídeos; 8.º, LAMNUNGUIOS; 9.º, pinipedios; 10.º, carnívoros; 11.º, roedores; 12.º, insectívoros; 13.º, quirópteros; 14.º, PROSIMIOS, y 15.º, primates. Los tres órdenes escritos con mayúsculas no tienen representantes en la zoología criolla. Algún día te hablaré de ellos. Creo que te resultará fácil aprenderte de memoria la clasificación de los mamíferos.

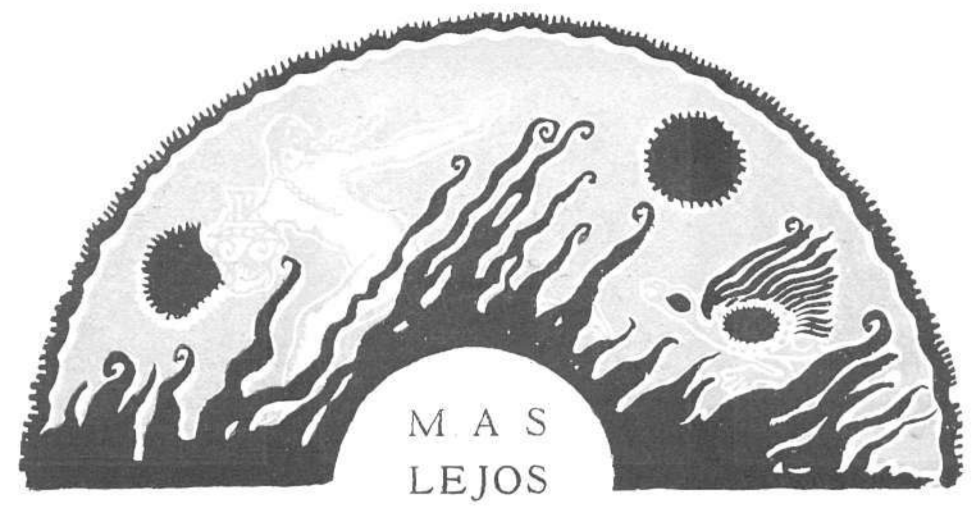
Como el gato es un animal muy conocido he aprovechado el tiempo para explicarte como se clasifican los vertebrados mamíferos. En el 10.º orden hállase comprendido el animal carnívoro que te limpia la casa de ratones. Allí vive en la temible compañía de sus hermanos y primos el león, el tigre, leopardo, yaguareté, lince, gato montés, oso y otros barbarotes por el estilo. Es un *félido,* porque felis en latín significa gato, como ya te dije al hablar del tigre. Es *digitigrado,* pues camina sobre los dedos (dígitus, dedo, y gradior, caminar).

Hablemos ahora de las costumbres del gato, de nuestro gato común. Es un animal juguetón y caprichoso. Si te pones a escribir tus deberes, él ¡zas! viene y se sienta sobre el cuaderno; si quieres jugar con él, admite o no las bromas, según le parezca. En cuanto le hostigues te dará un arañazo. No se sabe si le gusta más el pescado que la carne. Tiene el oído finísimo y la vista admirable, igual de día que de noche; su tacto está en los hermosos pelos del bigote. La ciencia le llama *Felis maniculata doméstica,* esto es: gato enguantado doméstico. Hay gatos de diverso pelaje, desde el negro al blanco. Dícese que los gatos blancos son sordos y que los moriscos (de tres colores) pertenecen casi todos al género femenino. El gato odia al perro, aunque no sea difícil acostumbrarlo a vivir en su compañía. Las gatas son madres que pueden servir de ejemplo. Hay que verlas aseando a sus gatitos. Los defienden valerosamente, y los llevan de un lado a otro en la boca sin hacerles daño. El gato es cruel con las lauchas y ratones.

DIBUJOS DE MACAYA

EDUARDO DEL SAZ.





MAS LEJOS DE LO LEJOS

Subamos poco a poco
por la escala del beso.
Siempre hacia arriba, arriba,
camino de lo eterno.

Al emprender la marcha
veremos
que hemos caminado
sobre cieno;

y lloraremos de pena
al comprenderlo;
mas, imperturbables,
seguiremos subiendo...

Los hombres
serán cada vez más perversos,
y se multiplicarán las serpientes,
los lobos y los cerdos;

y habrá asesinos,
y guerras, y muertes, y duelos,
manos suplicativas
y duros pechos;

y lloraremos de pena
al comprenderlo;
mas, imperturbables,
seguiremos subiendo...

Los animales grandes
se comerán a los pequeños,
y las ciudades serán incendiadas
por los volcanes de fuego;

y el mar sobre la tierra
extenderá su imperio,
y llegará día
en que todo habrá muerto;

y lloraremos de pena
al comprenderlo;
mas, imperturbables,
seguiremos subiendo...

Siempre hacia arriba, arriba,
llegaremos al cielo
y nos convenceremos pronto
de que es al mundo idéntico;

y Dios nos parecerá lo mismo
que cualquier jefe de gobierno:
tirano en toda la línea
y malversador de lo ajeno;

y lloraremos de pena,
mas, imperturbables, seguiremos subiendo,
más allá de lo infinito,
por la escala del beso...

POR
ALBERTO
HIDALGO



INTELECTUALES

Por supuesto que el Estado debiera dar subsidios para arte y literatura. ¡Ahora la inspiración cuesta treinta dólares la botella!



—¡Es horrible! ¿Así que no hay ninguna precaución a tomar ***contra el mareo?***

—¡Sí, señora; una palangana!...

HUMORISMO EXTRANJERO



La señora. — ¿De quien habrá sacado sus defectos este niño? Con seguridad que no es de mí.
El esposo. — Ciertamente, mujer; los tuyos los conservas todos.



Primer doctor. — He oído que han suprimido ustedes la anatomía del plan de estudios.
Segundo doctor. — Sí; ya ocupan demasiado tiempo en estudiarla por la calle los muchachos.



Maestro. — Deme algún ejemplo de que el frío contrae y el calor dilata.
Niño. — Si, señor. En verano los días son largos, mientras que en invierno son cortos.



— Acabamos de oir una conferencia de un hombre muy interesante. Es un tipo moreno, alto, con una linda barba en punta.
— ¿Y de qué hablaba?
— Desgraciadamente no pude conseguir un programa.



— No, más torta, no querida. Acabas de comerte dos pedazos.
— Pero abuelita, todavía me queda mucho sitio.



El hombre que siempre fué bondadoso con los animales llega al paraíso.



Esto me hace recordar que tengo que ajustar los frenos.



SILUETAS FEMENINAS

Señora María Florentina
Moreno de Alzaga



NOCTURNO EN MAR DEL PLATA

ÓLEO DE JULES GRÜN

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA

Los delegados de las naciones aliadas que se reunieron en el ministerio de Negocios Extranjeros; de izquierda a derecha: Lord Curzon y Lloyd George, de Inglaterra; Briand, de Francia; Bonomi y el marqués della Torretta, de Italia; el coronel Harvey, de Norte América, y el marqués Hayaski, del Japón.

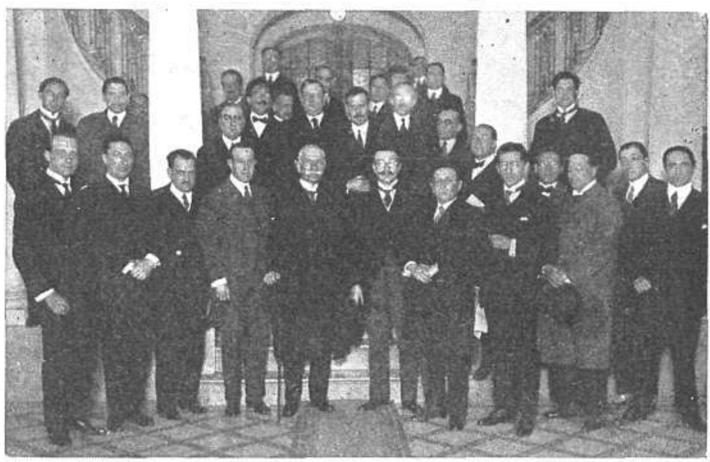
Interesante fotografía de la reunión llevada a cabo en el hipódromo de Deauville. Las aristocráticas concurrentes en los jardines del hipódromo luciendo novedosas "toilettes", verdaderas innovaciones de la moda de verano.

Lecturas poéticas



Señor Eugenio Díaz Romero, prestigioso intelectual, cuya iniciativa de dar dos lecturas de sus poesías en el teatro Odeón ha despertado verdadero interés en nuestra sociedad.

Sesiones científicas de pediatría



Los médicos uruguayos, profesor Luis Murquio y doctores Prudencio de Peña, José Bonaba, P. E. Duprat, Américo Mola, Antonio Corrau y Víctor Escardó Anaya, con los colegas argentinos que asistieron a las sesiones organizadas por la Asociación Médica Argentina en su local. Durante su estada, los delegados visitaron sus principales establecimientos científicos.

En honor del doctor Angel Gallardo



El obsequiado rodeado por los profesores universitarios que le ofrecieron un banquete, celebrando su nombramiento como ministro argentino ante el gobierno de Italia.

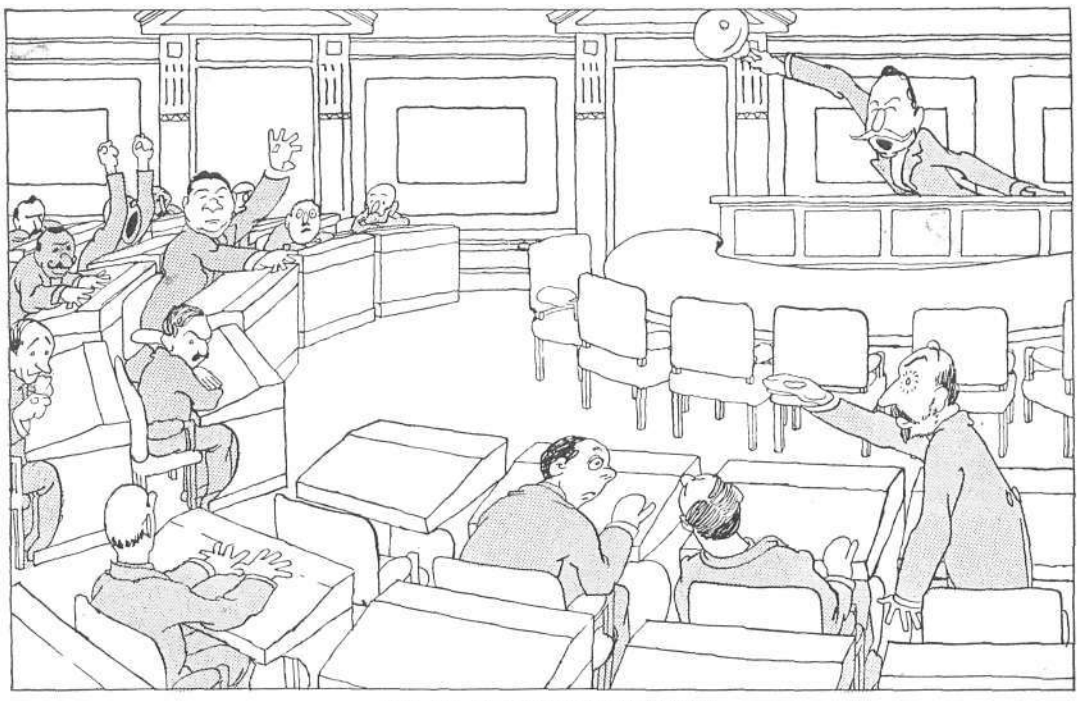
Demostración a Eugenio D'Ors



El embajador de España y destacadas personalidades de la colectividad española entre nosotros, con el profesor señor Eugenio D'Ors, al finalizar la honrosa demostración, auspiciada por los socios del Centre Catalá, en cuyo local social se llevó a cabo.

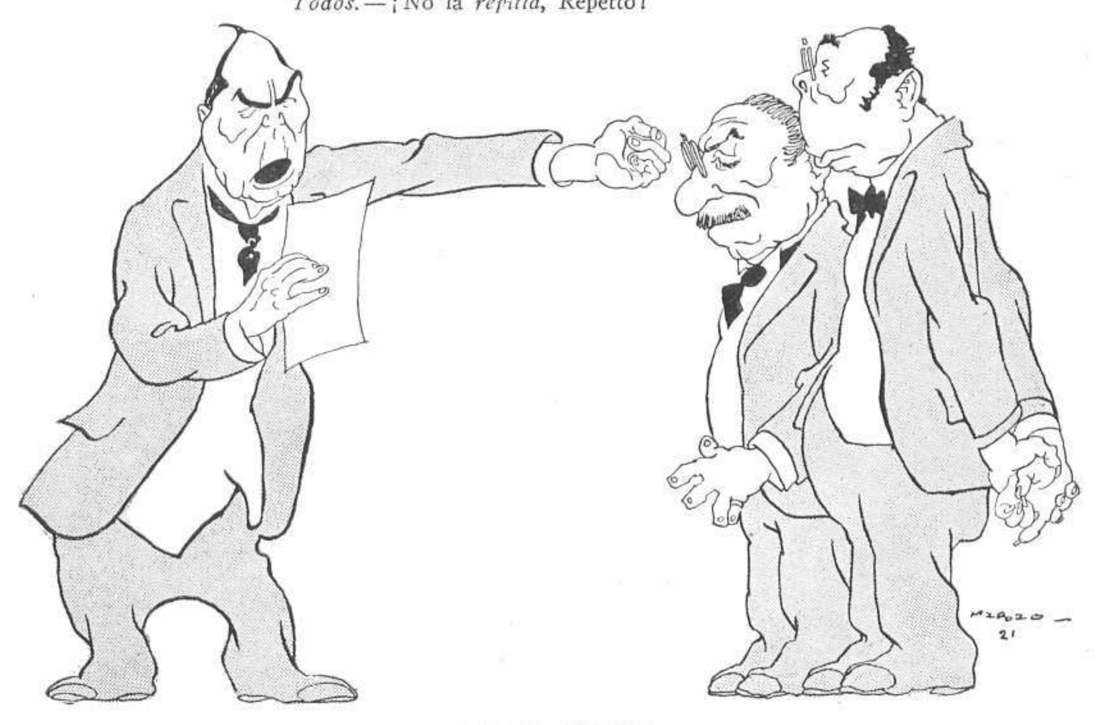
FOTOS DE BELL Y ARROYO

DICHO Y HECHO, por Sirio



EN EL "PARLAMENTTO"

El presidente. — ¡Aquí todo el mundo *gritta!*
El agredido. — Su actitud es tan *bonitta*
que nadie se queda *quietto.*
Unos. — Repetto, ¡No la *repitta!*
Todos. — ¡No la *repitta,* Repetto!



UN CONSUELO

Irigoyen. — "...pasaremos directa y únicamente a nuestras casas".
Gómez. — Eso quiere decir que no será senador. ¿Qué le parece, colega?
Salinas. — Que se lo agradezco. Peor sería que me mandase directa y únicamente a la casa de expósitos.



La comisión de damas que tuvo a su cargo la colecta pro tuberculosos recibiendo de las señoritas que recorrieron las calles solicitando el óbolo público las cantidades obtenidas.



Señora Teresa Aubone de Castellanos, Ernestina Casas, Josefina y Guadala Castellanos, María Luisa Maiz Casas y Clara Agüero, cuya filantrópica misión se vió coronada por el mayor éxito.



CONMEMORACION DEL DIA DEL MAESTRO. — El vicegobernador doctor Del Barco; la directora de la Escuela Nacional de Artes y Oficios de Mujeres de la Nación, señora de Bonet; el secretario del ministerio de Gobierno, señor R. de la Torre; el ministro de Gobierno, ingeniero B. Achard; las señoras Ruiz Moreno de del Barco y M. Torres Castaños de Núñez; ministro de Hacienda, señor Ubios, y el presidente del Consejo de Educación, ingeniero A. Schmiedecke, presidiendo el acto.

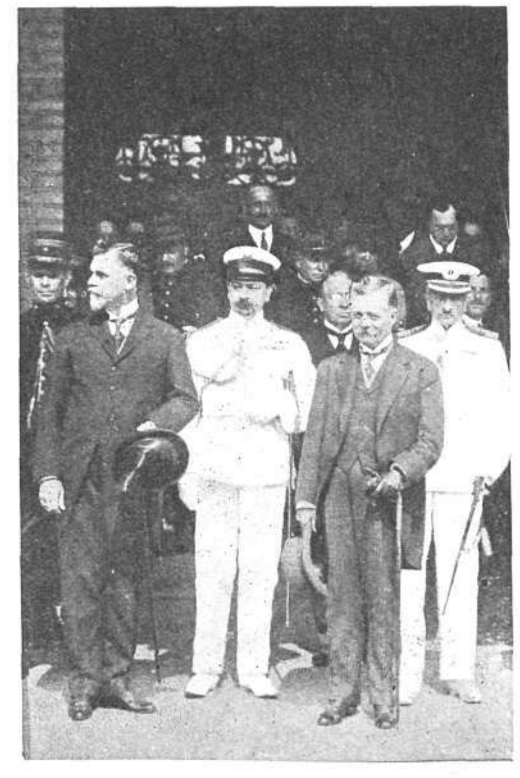


Grupo de maestras que asistieron al interesante festival.

VISITA PRESIDENCIAL A SAN PABLO. — El presidente de la república, doctor Epitacio Pessoa, con el presidente del Estado, señor Wáshington Luis, sus respectivas señoras, los personajes que componían la comitiva oficial y las altas autoridades de San Pablo, en la escalinata del teatro Municipal al terminar la solemne sesión cívica celebrada en su honor.

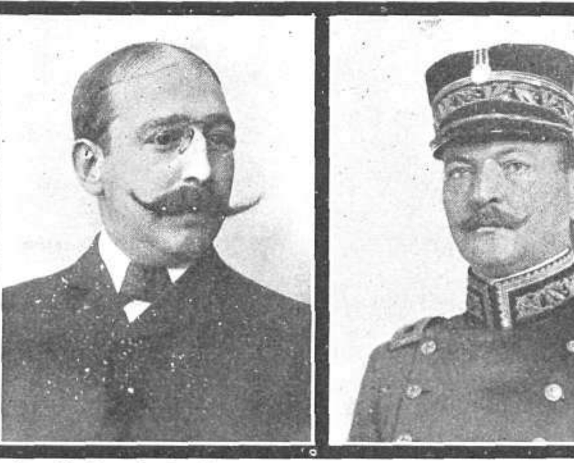


Señoritas y jóvenes de la sociedad de esta capital en el gran baile de gala verificado en el teatro Santa Ana, con motivo de la visita presidencial.



El primer magistrado doctor Pessoa a su llegada a la estación de La Luz, recibido por el presidente y las autoridades del Estado de San Pablo.

Enrique J. Caprile — General Tomás Vallée — Doctor Miguel Parpal





Don Enrique J. Caprile era uno de aquellos hombres de los cuales puede decirse que basta tratarlos una vez para quererlos. En nuestro colega "La Nación" don Enrique — como cariñosamente lo llamaban todos — ocupó los más altos puestos, y desde ellos contribuyó eficazmente a cimentar y aumentar los prestigios intelectuales de ese diario.

En Viena, donde se hallaba de paso en su viaje de descanso, falleció este ilustre militar, uno de los jefes de mayor prestigio y capacidad de nuestro ejército.

Caballeresco y recto, el general Vallée puso en todos los actos de su vida militar de relieve esas dos virtudes, que eran normas de su carácter, de las que jamás se apartó.

Con el fallecimiento del doctor Parpal pierde la ciencia médica argentina uno de sus miembros más meritorios y estudiosos. Su actuación al frente de la Asistencia Pública de Santa Fe, institución que él fundara, así como en el Consejo de Higiene, fué destacada y de positivos resultados para la salud pública de esa ciudad donde su desaparición es lamentada.

DE ROSARIO



Recepción ofrecida en el consulado italiano por el representante consular de esa nación, festejando el aniversario de la gloriosa fecha de la unidad de Italia.



Monseñor de Andrea pronunciando su discurso en el banquete dado en honor del presbítero Nicolás Grenón, que celebraba sus bodas de plata sacerdotales.



El ministro alemán doctor Adolfo Pauli con los miembros de la Bolsa de Comercio, cuya institución visitó durante su estada en esta ciudad.



CAVPI

POR BUCHARDO Y CARIÑOSA

GANADOR DEL CLASICO CORONEL MIGUEL F. MARTINEZ, DISTANCIA 2.000 METROS

El defensor del Stud Curupaytí, debutó ganando en 1.500 metros, segundo Trolero, tiempo 1' 34". Más tarde ocupó el tercer puesto de Morfeo y Don Domingo, en 1.600 metros. En la Polla de Potrillos ganada por Pulgarín entró quinto; para ganar luego en 1.600 metros, segundo Mancebo, en 1' 39" 2|5, y por último adjudicóse el clásico Río de la Plata, segundo Citoyen, empleando en recorrer los 2.000 metros 2' 5" 1|5.

CARAS Y CARETAS inicia con esta página una galería destinada a los caballos ganadores de las pruebas clásicas que se disputen en el Hipódromo Argentino. Al mismo tiempo dará los pronósticos para las reuniones que se verifiquen los domingos, pronósticos que si bien es verdad, están hechos sobre las anotaciones del programa sin declaración de forfaits, por impedirlo el tiempo necesario, han de resultar de suma utilidad e interés para los aficionados y catedráticos.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 2.° DE OCTUBRE

1.ª PETITE ECURIE.
2.ª MALAGRADECIDA.
3.ª CHILE.
4.ª MILONGUITA.
5.ª STUD ICEACHE.
6.ª MATACH.
7.ª MATTO GROSSO.
8.ª EL CONDE.

FESTEJOS DEL XX DE SEPTIEMBRE



El doctor Juan B. Sivori pronunciando su discurso en la sociedad "Torcuato Tasso e Partenope", punto terminal de la grandiosa manifestación que recorrió las calles de la Boca encabezada por los Bomberos Voluntarios y en la que formaron las personas más conocidas de la colectividad italiana.

VARADURA DEL VAPOR ITALIANO DUCA D'AOSTA

Interesantes fotografías tomadas durante la varadura del citado vapor en el canal de la dársena Norte. La subida de las aguas hizo, como se puede ver en estas instantáneas, tomar distintas posiciones al vapor, que pudo zafar sin mayores consecuencias después de permanecer varios días en su peligrosa situación.

FOTOS DE ARROYO


BAU
SIEMPRE IGUAL
1916
FELICIDADES
Puro de Oliva
Freixas y Cia
(Aceite Bau)

LA MODA AL DIA

POR

LUZ Y SOMBRA

Hombre, no busques la originalidad en tus vestidos. La distinción es transmitida al vestido por la personalidad, y no viceversa. Toda tentativa original resulta en la moda como un desentono en un trozo de música.

Renuncia a los colores pálidos; son ridículos en el ropero de un hombre.

Conserva, si puedes, la armonía entre tus gemelos y el color de tus trajes; por ejemplo, con gris lleva zafiros montados en platino, y con marrón topacios rodeados de brillantitos.

La abolición estival del chaleco comporta la eliminación de los tiradores. Estos son una de las prendas íntimas, y por lo tanto no sería decoroso enseñarlos.

Los guantes que se usan de día y al aire libre, se llevan desabrochados y doblados suavemente sobre el dorso. Hasta hay, para esta moda singular, guantes sin botones.

Por la noche, en las reuniones, el guante se lleva mucho menos. En presencia de una excelencia o de un título nobiliario tendrás la mano derecha sin guante.

Entre la colección de tus bastones habrá la maza rústica, no despojada de su corteza, para el campo o la playa. Para el frac tendrás tu bastón de cuerno, cuya chapa de plata no llevará tus presuntuosas iniciales, sino un lema sibilino que a estas horas, sin duda, ya habrás elegido. El flexible bambú te hará buena compañía en el paseo matinal; cabalgando llevarás tu palma de India delgada. La de igual clase, pero gruesa, de color claro como paja o sombrío como piel de serpiente, saldrá por la tarde a lucir su cabecita de cristal o de metal negro.

Traje sport en homespún blanco con ancho borde de los colores del club. Sobretodo sport en sayal créme o beige o basto, con solapas de seda impermeable.

Esférico, ovalado o cónico; de oro, de plata, de cuerno o de marfil, el puño de tus juncos tendrá para sí todo el lujo a que puede aspirar un bastón. No abusarás de los lazos de cuero, y aun menos de las trencitas.

Una golondrina no hace primavera, pero el frac hace al señor.

Si tal eres, puedes sin miedo hundir tus manos en los bolsillos de tu frac; a tu desenvoltura no le faltará distinción.

Camisa de tennis, cuya particularidad está en la forma de la manga, que permite toda libertad de movimientos para el "swing".

Si no eres rajah de la India o banquero norteamericano, no te aconsejo ese viejo frac de paseo — cruzado y que deja ver el chaleco blanco por debajo — al cual los ingleses acaban de devolver sus simpatías.

Tu frac se distinguirá por su impecable corrección: ni cuello de terciopelo, ni adornos; el talle ni corto ni largo. Las solapas serán de faille o de satín, según tu edad. Si no tienes 40 años aún, no te permitirás los llamativos botones de carozo, y eligirás tu chaleco entre los sombríos cachemires o los madrás; si ya pasaste tal límite, no te alejarás del satín o del moiré.

De día, a no ser estrictamente obligado, no llevarás frac, y cuando cases a tu hija, al frac preferirás el jaquet.

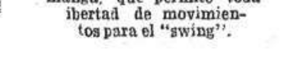
Si no tienes hija, si no eres casado pero estás a punto de comprometerte oficialmente; si ya sueñas con la fiesta mayúscula con que te despedirán de tu vida de soltero; si ya piensas en los amigos que convidarás a las reuniones íntimas; si ya te atrae la visión de aquella embriagada alegría, de los chistes banales, del arroyo de champaña que absorberá vuestro estómago y empapará vuestra severa vestidura... entonces...

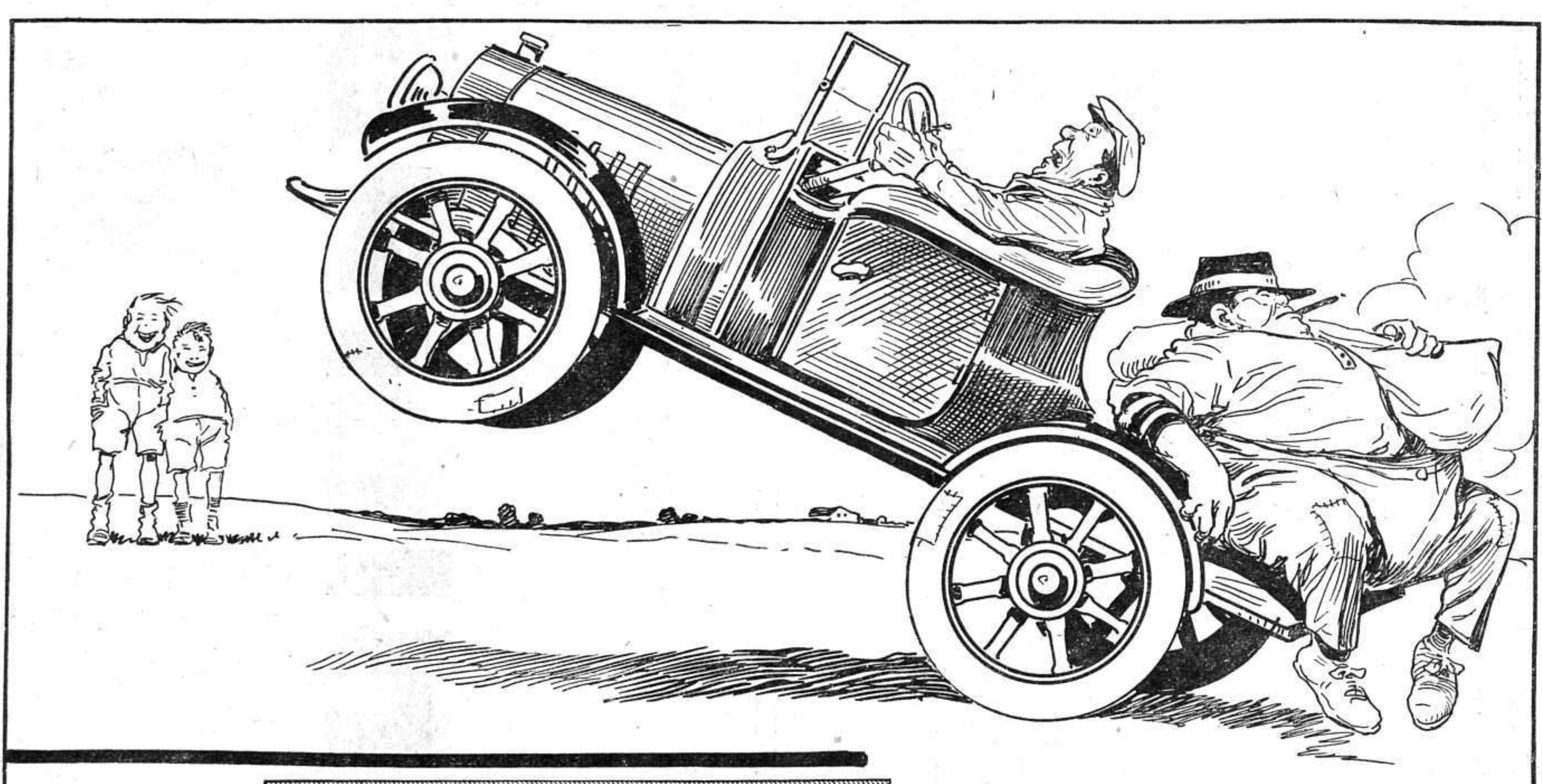
Escucha: Este concepto de la gran vida es lo que hay de más mezquino; así como este concepto de tu juventud. No digo volver al romanticismo de las serenatas bajo los balcones dorados; pero sí de poner algo de elevado en estos pequeños festines, si es que quieres dar uno a tus amigos. Si quieres dar un adiós a tu pasado, al saludar a tu porvenir, procura hacerlo de un modo más fino.

En tu comedor prendes los viejos candelabros, y reunes a tus amigos más íntimos en una delicada comida, preparada por la vieja y fiel sirvienta. No te separes de estos amigos como si sólo fueran orgiastas; al contrario, déjales entrever que, si una nueva vida empieza para ti, tú no los reputas indignos de merecerla, y demuéstrales que tu casa ya está dignamente preparada para recibir en ella a la que has elegido. Recuerda con tus amigos los momentos agradables con ellos pasados durante los años de los cuales te despides, y antes de terminar ofréceles un regalito, una de esas cosas que hacen pensar en el amigo de otra época.

No vaciles en cumplir con esta simpática formalidad, para que a pesar del tiempo transcurrido te quede, de esta noche memorable, algo más que el mal recuerdo de aquel momento.







NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—Yo no sé que demonio le pasa hoy al auto. ¡Desde que salí de casa no lo puedo hacer caminar nada más que con las dos ruedas de atrás!

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

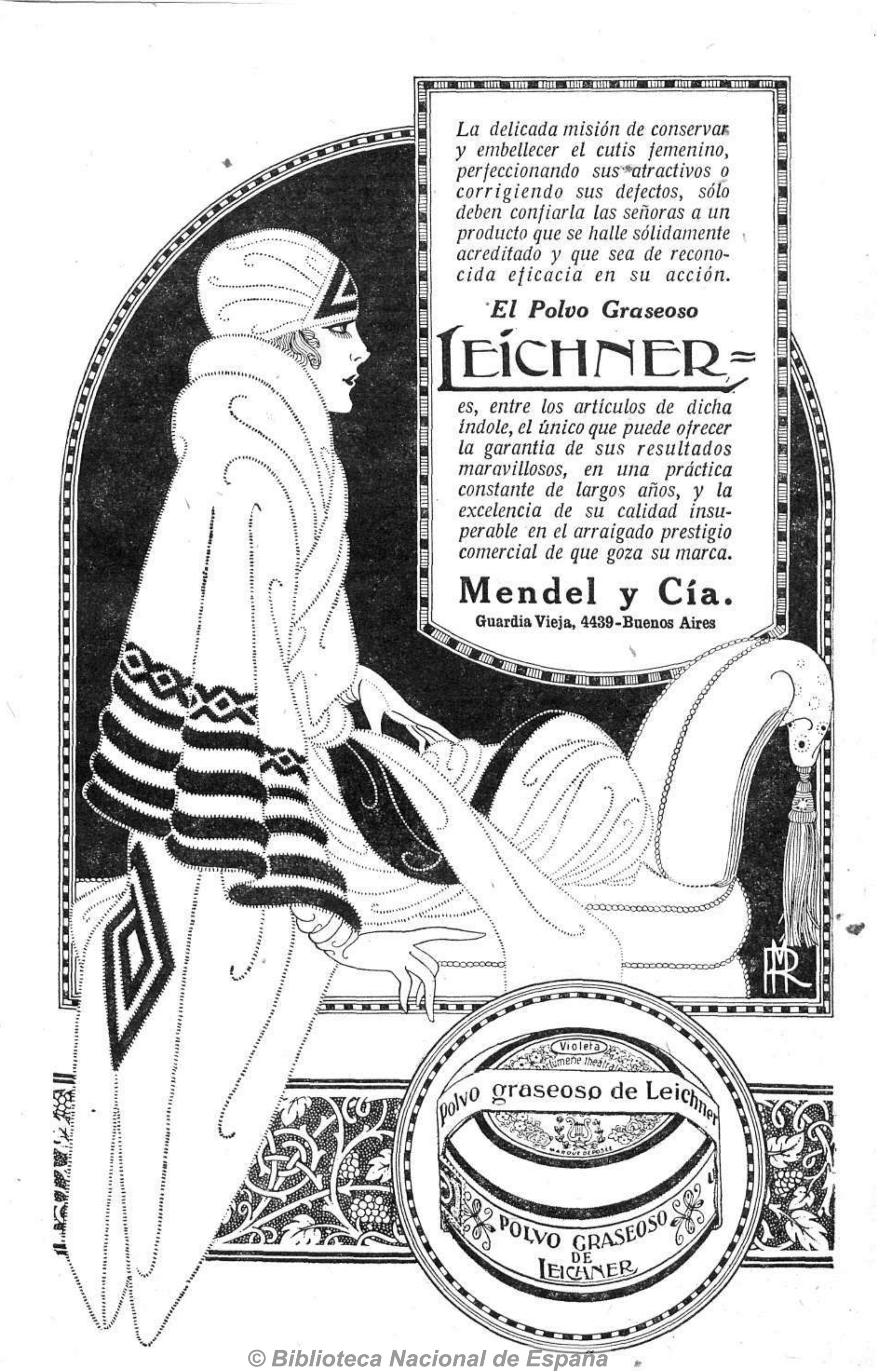
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 75

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


La delicada misión de conservar y embellecer el cutis femenino, perfeccionando sus atractivos o corrigiendo sus defectos, sólo deben confiarla las señoras a un producto que se halle sólidamente acreditado y que sea de reconocida eficacia en su acción.
El Polvo Graseoso
LEICHNER
es, entre los artículos de dicha índole, el único que puede ofrecer la garantía de sus resultados maravillosos, en una práctica constante de largos años, y la excelencia de su calidad insuperable en el arraigado prestigio comercial de que goza su marca.
Mendel y Cía.
Guardia Vieja, 4439-Buenos Aires
Violeta
Parfumerie théatrale
Polvo graseoso de Leichner
MARQUE DÉPOSÉE
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

El Tocador y la Mesa

Desde la más remota antigüedad son conocidos los perfumes. Oriente fué el proveedor de las latitudes menos favorecidas.

Tan pronto el hombre hubo descubierto las propiedades olorosas de ciertas flores, maderas y resinas que quemadas podían producir emanaciones agradables, rindió homenaje a la Divinidad y los perfumes sirvieron para los ritos religiosos.

Se obtuvieron por combustión (*per fumun*) de una sola especie; luego se aceptaron mezclas, y en el templo de Heliópolis la ofrenda de la noche, denominada *Kuphi*, estaba compuesta de 16 perfumes distintos.

El incienso se convirtió en el perfume litúrgico tanto en Memfis como en Jerusalén; fué prescrito por las leyes de Zoroastro y por las de los Vedas.

Bajo Ptolomeo la perfumeria egipcia proveía al mundo entero; la Arabia, la Judea y el monte Galaad le proporcionaban las primeras materias, y en la *Estrella de las ofrendas* del museo de Leyde no se cuentan menos de cien clases de aromas.

Los sacerdotes egipcios eran poseedores del secreto de los perfumes. En los hipogeos de Tebas preparaban las diversas substancias odoríficas que servían para embalsamar los cuerpos.

Entre los hebreos fué Moisés quien recibió la orden del Señor de preparar el incienso sagrado destinado al Santuario; los aromas, costosísimos entonces, formaban la mayor parte de los presentes que Balkis, la reina de Saba, ofreció a Salomón.

Los judíos empleaban una resina en las ceremonias religiosas, y en el Cantar de los Cantares se hace mención de perfumes indios: canela, nardo, mirra y áloe.

Y entre los griegos los perfumes eran estimados en gran manera: Homero los celebra, e Hipócrates salvó a Atenas de la peste colocando pebeteros en las puertas de la ciudad y quemando maderas odoríficas en las calles. Solón, en vista del abuso que se hacía de los perfumes, prohibió su empleo.

Los romanos abusaron del uso de los perfumes. Marcial dice: «Huele mal aquel que siempre huele bien». Los Cruzados, al regresar de la guerra santa, establecieron en Francia el uso de perfumes.

Es a un filósofo árabe del siglo X a quien se debe la invención de la destilación de la esencia de rosas.

En 1190 Felipe Augusto otorgó privilegios a los maestros perfumistas de París, prerrogativa que fué confirmada por Juan sin Miedo en 1359, por Enrique II de Inglaterra, que se llamaba rey de Francia, en 1426 y por Enrique III en 1582, privilegios que les fueran aumentados en 1658 por Luis XIV.

Los florentinos protegidos por Catalina de Médicis, hicieron furor, y toda la corte pretendía ser cliente de Renato el florentino, de siniestra memoria, pues en sus perfumes mezclaba muchas veces el mortal veneno.

Richelieu saturaba el aire de sus habitaciones con perfumes lanzados por fuelles. Bajo la dominación de Luis XIV Marcial fué el perfumista en boga, y bajo Luis XV la marquesa de Pompadour, que protesta de la «corte perfumada», gastaba medio millón de francos anuales en perfumes.

Al lado de esas exageraciones está la verdadera necesidad de perfumarse; pero esa atención debe ser tomada delicadamente, no abusando de los olores y sobre todo no pedirlos a substancias cuyo aroma es violento y peligroso para los nervios.

En principio los perfumes son malsanos, pues ejercen sobre la epidermis una perniciosa influencia. Hay, pues, que elegirlos con prudencia y sin abusar.

A continuación damos algunas recetas fáciles de componer en casa.

INFUSIÓN DE IRIS DE FLORENCIA. —

Alcohol a 90°	2	litros.
Iris de Florencia en polvo	500	gramos.

Se deja en maceración durante 8 días, teniendo el cuidado de remover la composición varias veces durante el día; se filtra y se conserva en frascos perfectamente cerrados.

EXTRACTO DE LAS HURÍES. —

Tintura de ámbar	5	gramos.
Esencia de bergamota	10	»
» » geranio	5	»
» » rosa	1	»
» » jazmín	1	»

PERFUME DE SALOMÉ. —

Esencia de jacinto	5	gramos.
» » acacia	2	»
» » cinamomo	3	»
» » sándalo	1	»
» » almizcle	1	»
» » narciso	1	»
» » clavel	3	»
» » haya	1	»

AGUA DE COLONIA ECONÓMICA. —

Alcohol a 85°	5	litros.
Esencia de limón	75	gramos.
» » cidra	25	»
» » bergamota	57,50	»
» » espliego	15	»
» » tintura de benjuí	15	»

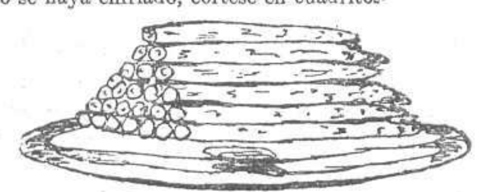
BOUQUET DE LA HERMOSA. —

Esencia de iris	10	gramos.
» » rosa	5	»
» » violeta	10	»
» » verbena	5	»
» » jazmín	10	»
Tintura de tolú	15	»



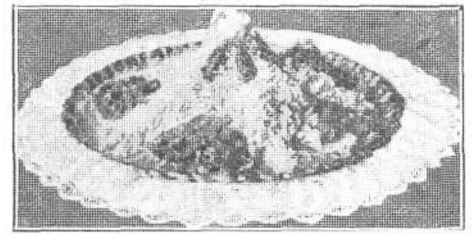
DULCE DE AZÚCAR MORENO. — Preparar: dos tazas de azúcar moreno, una taza de leche, una taza de nueces, un trozo de manteca del tamaño de una nuez. Déjese disolver el azúcar en la leche; échese luego la manteca dentro de la cacerola y hiérvanse estas substancias hasta que se conviertan en bolas dentro del agua.

Retírese del fuego, añádanse las nueces y bátase bien. Voltéese dentro de una cacerola enmantecada y, cuando se haya enfriado, córtese en cuadritos.



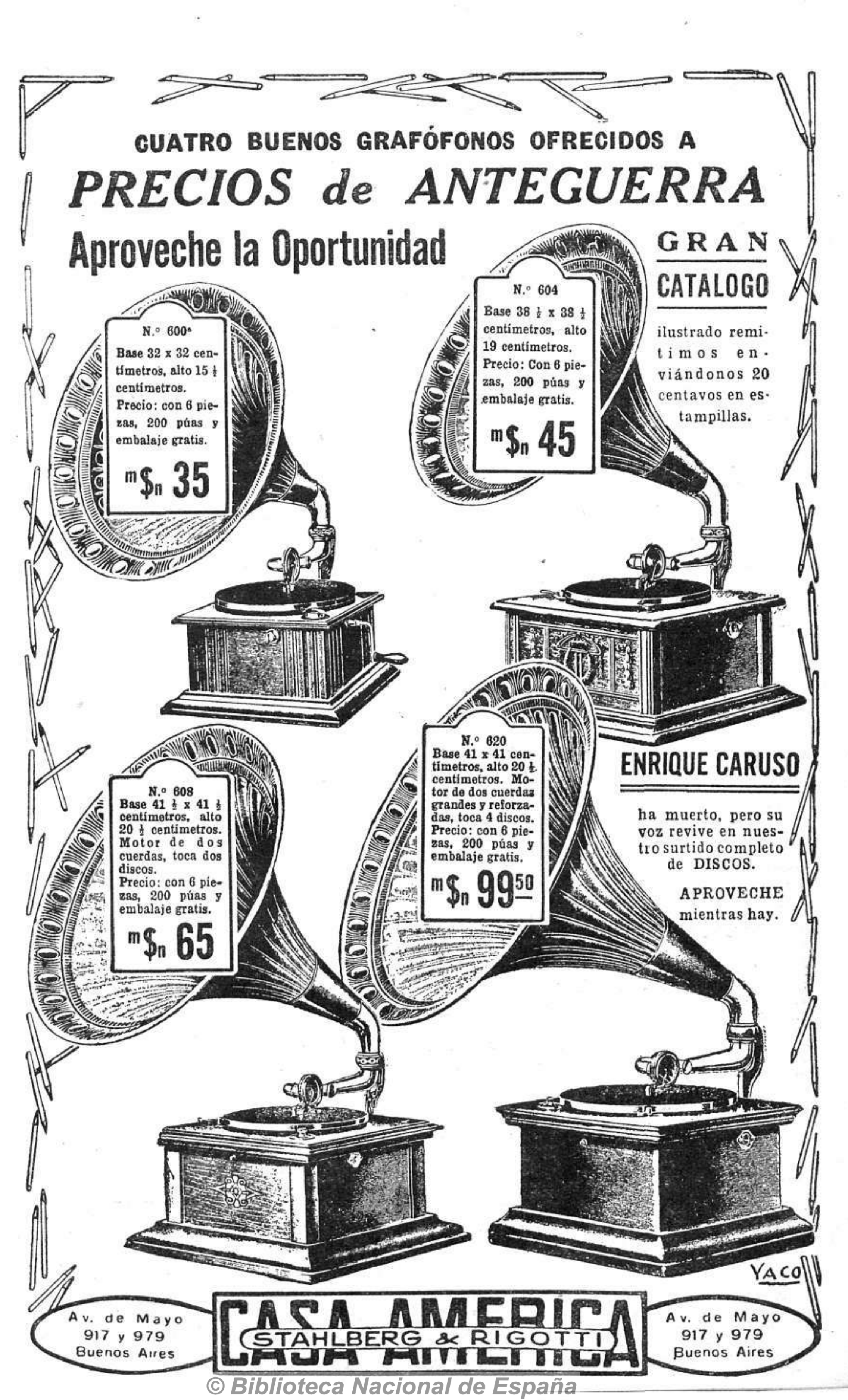
SALSIFÍES FRITAS. — Límpiense las salsifíes cuando estén frías, córtense de un largo de 6 a 7 centímetros, écheseles sal, pimienta y jugo de limón; una hora después escúrranse e inmérjanse una a una en un compuesto igual que el que se usa para preparar las milanesas; échense luego en manteca o aceite bien caliente y cuando estén bien cocidas, de lindo color, sálense y dispónganse en dos pirámides sobre una servilleta doblada que cubra la fuente.

ENSALADA DE APIO Y COLIFLOR A LA MAYONESA. — Arréglese en una fuente redonda una coliflor desmenuzada y un poco de apio picado, debiendo dársele al conjunto forma de estrella. Entre las puntas de ésta



pónganse unas hojas lindas y enteras de lechuga llenas de remolacha cortada en cubos y dorada con aceitunas adobadas, en forma de anillos. Adórnese el centro de la estrella con una remolacha cortada en cuatro tajadas y sírvase con mayonesa espesa.

IVONNE.



CUATRO BUENOS GRAFÓFONOS OFRECIDOS A
PRECIOS de ANTEGUERRA
Aproveche la Oportunidad
N.° 600*
Base 32 x 32 centímetros, alto 15 ½ centímetros.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 35
N.° 604
Base 38 ½ x 38 ½ centímetros, alto 19 centímetros.
Precio: Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 45
GRAN
CATALOGO
ilustrado remitimos enviándonos 20 centavos en estampillas.
N.° 608
Base 41 ½ x 41 ½ centímetros, alto 20 ½ centímetros. Motor de dos cuerdas, toca dos discos.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 65
N.° 620
Base 41 x 41 centímetros, alto 20 ½ centímetros. Motor de dos cuerdas grandes y reforzadas, toca 4 discos.
Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 99.50
ENRIQUE CARUSO
ha muerto, pero su voz revive en nuestro surtido completo de DISCOS.
APROVECHE mientras hay.
YACO
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

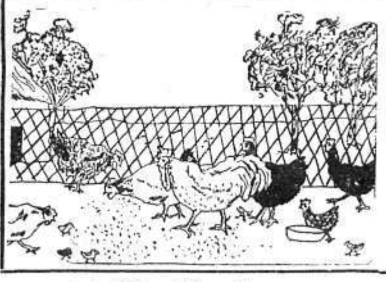


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



636 — La chacra de mi tío.
ESTELA GUISASOLA.

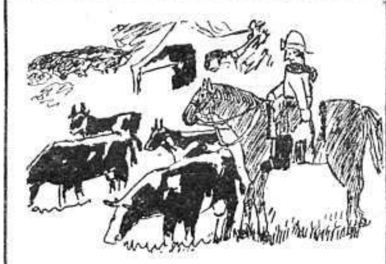
637 — Tirando un «corner» al club Santa Rosa.
GREGORIO A. GÓMEZ.



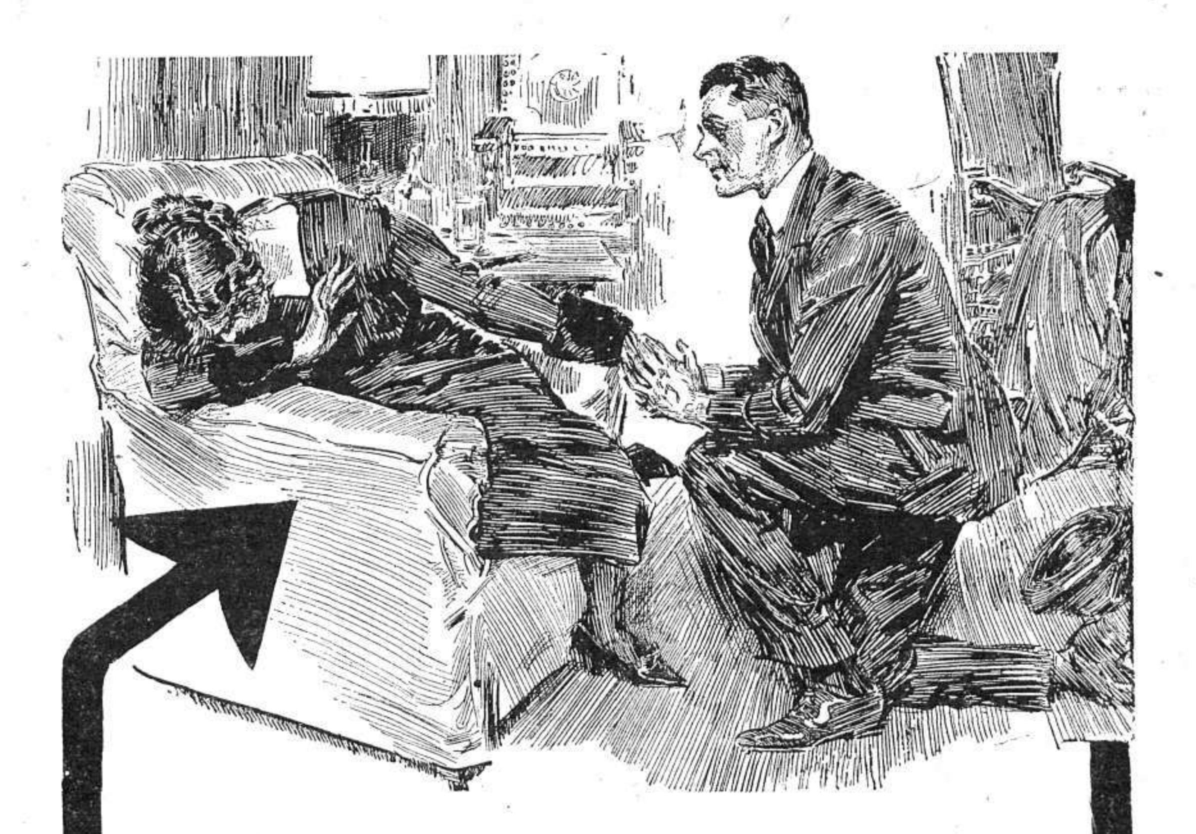
638 — Mis gallinas.
MARTÍN SANTIAGO.



639 — En la Fiesta del Arbol.
JOSÉ JUAN FAROLI.



640 — Escena campestre.
HUGO ARMESTO.



¡Un caso más!

Los peligros del estreñimiento son conocidos desde hace mucho tiempo. El gran clínico Trousseau escribía: "Un gran número de accidentes morbosos, cuya causa habitual parece ignorada, son debidos a un estado de estreñimiento habitual. El estreñimiento conduce a la creación de una flora microbiana, millones de millones de microbios que segregan substancias nocivas para la economía, llamadas toxinas. Así quedan explicados los disturbios graves que resultan para el organismo de la estagnación, en el intestino, de las materias pútridas cuyas toxinas son reabsorbidas y se esparcen en el torrente circulatorio. Este envenenamiento lento, continuo y seguro del organismo, manifiéstase por la depresión nerviosa, el enflaquecimiento general, la dispepsia, y predispone a la apendicitis".

Hasta la fecha no existía ningún específico para el tratamiento de la constipación.

Pero puede afirmarse que un nuevo medicamento, el Te Josselín, constituye el tratamiento racional del estreñimiento; cura esta afección científicamente y con arreglo a las últimas teorías médicas.

Los inmejorables resultados obtenidos con el Te Josselín y los hechos clínicos que los corroboran son una prueba concluyente de la eficacia de esta medicación racional y científica en el tratamiento del estreñimiento.

EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda.

Defensa, 215, sus secciones y todas las farmacias y droguerías

LA GLORIA

— ¿Nada? — preguntó Mercedes levantando el rostro exangüe desde su sillón de enferma.

— Nada querida — respondió la madre fijando en el vacío sus ojos brillantes por las lágrimas.

En aquella habitación donde reinaba la pobreza, hubo una tregua de silencio angustioso.

Después la madre dijo casi hablando consigo misma:

— No han tardado nunca tanto tiempo sin enviarnos noticias...

— Nunca... — confirmó la joven, gravemente. Y agregó: — Habrá que escribir al comandante en jefe...

Desde que los dos hijos de doña Javiera se hallaban sirviendo en las filas del ejército libertador, no habían faltado hasta entonces noticias, como tampoco el auxilio pecuniario que aquéllos enviaban a su madre y a su única hermana para que pudieran subvenir a las necesidades primordiales de la vida.

La madre, ya demasiado débil y demasiado cansada con sus cuarenta y seis años, no podía trabajar, y aquella hija de diez y ocho años que un día triste tuvo que abandonar los domésticos quehaceres y recluirse durante el invierno en su habitación, y vivir entre la cama y aquel viejo sillón de hamaca junto a la ventana abierta en el buen tiempo, donde le llegaba de tarde en tarde un leve rumor de vida, y en las mañanas serenas y en los crepúsculos apacibles un efluvio lleno de dulzura ponía en su alma una nota de paz bienhechora. Hora por hora empalidecía siempre un poco más, y languidecía ya sin fe, sin más luz y sin más alegría que la que le proporcionaban sus dos hermanos ausentes: Pedro y Manuel. Tipos gallardos, robustos, trabajadores incansables, los dos habían sido llamados por la patria: vestían ahora un uniforme flamante, y les habían dado una espada y un fusil, y estaban allá en la cordillera para libertar a Chile.

— ¡Chile! La mente de la enferma estaba llena, sin que ella supiera decir el porqué, de aquel nombre dulce como el de una amiga querida y lejana.

La madre, en cambio, temblaba. En su sencillez, ese nombre pronunciado por la dulce voz de su hija tenía para ella un significado terrible, el significado de una amenaza para sus hijos que, cruzando los Andes con el ejército libertador, librarían el gran combate con los realistas.

Las cartas de los ausentes respiraban un ardiente entusiasmo. Y cuando esas cartas llegaban eran una fiesta en la casa muda desde la partida de Pedro y Manuel.

— Volverán llenos de gloria — fantaseaba en voz alta Mercedes. — Y vendrán todos a verlos, y todos estarán a su alrededor y les pedirán noticias de allá, de los desfiladeros de la cordillera, del general San Martín, de las damas mendocinas donando sus joyas para equipar al ejército, de las batallas...

— ¿Cómo te sientes hoy, Mercedes — preguntóle doña Javiera a su hija, en una hermosa mañana del mes de febrero.

— Bien, mamá — respondióle aquélla, reabriendo sus ojos infinitamente dulces y dirigiendo sus miradas al semblante triste de la madre.

No obstante la fatiga siempre creciente de Mercedes, desde hacía mucho tiempo no se sentía tan tranquila como en aquella mañana. Una dulzura, una ternura sin nombre pero infinita se había apoderado de su espíritu y en ese estado las cosas tomaban una apariencia como velada y las voces lejanas y los sonidos como un tono infinitamente suave. No tenía más que pensamientos tranquilos y cuando los párpados cansados se cerraban, aun entonces sus ojos se posaban sobre imágenes gentiles. Todo el mundo, todas las cosas eran, a través de su languidez, dulces aquella mañana. Hacia el mediodía llegó un antiguo amigo de la casa. — Traigo grandes noticias, doña Javiera — díjole al entrar.

— ¿Cuáles son? — preguntó ansiosamente doña Javiera.

— El ejército libertador ha obtenido una espléndida victoria en la cuesta de Chacabuco. ¡Chile es libre!

— Y mis hijos, ¿no sabe nada de ellos?

— Sí, sus hijos se han batido como héroes y han sido ascendidos en el campo de honor.

— Mercedes, Mercedes, es la gloria largo tiempo esperada que llega, la gloria...

Pero Mercedes no la escuchaba, ya no la oía más. Se había dormido para siempre en su sillón, soñando quizá con aquella gloria tan ansiada de sus dos hermanos combatientes.

ADELIA DI CARLO.

EL "SNOBISMO" Y EL "PUDORISMO"



POR CRISTOBAL DE CASTRO

Para la mayoría de las gentes, una inglesa es una mujer desgarbada, angulosa y extravagante, que se pasa las horas muertas en el Museo del Prado, o que se abisma contemplando a los gitanillos del Albaicín.

Una inglesa, para un simple español, no es más que una turista. Una inglesa, para un novelista español, o para un zarzuelero español, suele ser una excéntrica muerta de "splin". Y lo mismo que para el vulgo inglés una española no es más que una "Carmen", para el vulgo español una inglesa no es más que una "Mis Helyet".

Los grandes escritores ingleses, conformes con su tradición de moralistas o de humoristas, han acusado en la mujer de su país dos rasgos verdaderamente característicos: el "snobismo" y el pudor.

Cuando se lee "El libro de los snobs", se advierte cómo Tackeray acomoda sus sátiras a un tono casi admirativo. Cuando censura en las mujeres su manía de originalidad, de distinguirse, de salir del montón y de la rutina, lo hace con cierta complacencia. Sus páginas sobre los modos de viajar, de comer, de pasear, de enamorar, no son muecas sino sonrisas. En el fondo, el gran humorista está encantado de los defectillos. Es como el padre que regaña al chiquitín, pero que se complace en sus travesuras...

Con los moralistas ocurre igual. Desde los tiempos del "Spectator" hasta los de Spencer, el concepto inglés del pudor deja de ser teológico para ser social. Se tiende a que el pudor dignifique a las mujeres y las siga, como ángel tutelar, a todas partes: al teatro y al templo; al tocador y a la cocina. Se intenta más aún; se intenta que el pudor inglés, como el "whisky", y se le da el vocablo conjuro: "schoking".

Al revés que los escritores franceses — los cuales por el "sirenismo literario" perturbaron la paz de los espíritus femeninos con sus cursos de liviandad elegante — los escritores ingleses, por su moralismo y su humorismo, pacificaron los espíritus femeninos con sus cursos de "snobismo" y de "pudor social".

A la mujer francesa se le pintó la galantería como distinción y el pudor como gazmoñería. A la mujer inglesa, la galantería como escándalo y el pudor como dignidad.

A la francesa se le dijo que podía escucharlo casi todo. A la inglesa, que no podía escuchar casi nada. La francesa aprendió a sonreir, entre el "¡Oh, lá, lá!"; la inglesa a ponerse colorada y a murmurar: "¡Schoking!"

El "snobismo", por su propia condición, aparta a las mujeres inglesas de la vulgaridad. Es un estimulante subjetivo que propende a dotarlas de distinción, a destacarlas personalmente, a interesarlas en el conocimiento de sí mismas.

Una mujer sin algo propio, una mujer como las demás, descuida su espíritu o su persona, o entrambas cosas a la vez. Una mujer distinta de las otras, una mujer "snob", será siempre, en poco o en mucho, distinguida. El límite entre el "snobismo" y la extravagancia es tan peligroso como el límite entre la naturalidad y la vulgaridad. "Arcades ambo".

Los ingleses, maestros en la ciencia experimental que fundó lord Bacon, saben que es preferible el "snobismo" a la vulgaridad y los "raros" de Tackeray" a los "carneros" de Panurgo.

Entre una dama que se tortura el pensamiento delante de su tocador o ante los maniquíes de su modisto para lucir un peinado o un vestido personal, aunque extravagante, y otra dama que echa los bofes ante su tocador o ante su maniquí para que ni el peinado ni el vestido se diferencian en tanto así de los peinados y vestidos de las demás, los espíritus flojos y holgazanes preferirían a la mujer corriente y moliente, porque es como ellos; mas los espíritus alerta, las conciencias en actividad, se decidirán, fijamente, por la "snob".

Porque una "snob", con todo su "snobismo", es un espíritu sembrado, fecundizado, y una mujer vulgar, con toda su naturalidad, es un espíritu erial, un yermo. El "snobismo" es para las inglesas como un estimulante, como un motor especial. El "pudorismo", es como un tónico, como un freno de ese motor.

El "pudorismo" acaso tenga sus orígenes en el gran movimiento moralista que inició Juan Bunyan con su *Viaje del peregrino*. Es un árbol social de profundas raíces teológicas; es una consecuencia de la lucha de sectas que impuso en Inglaterra, para siempre, la autoridad de lenguaje y de modales.

Y eso es el "pudorismo", la austeridad, la sobriedad, la corrección. El horror a lo escandaloso, a lo chillón, a lo grosero, a lo descompuesto, a lo bullanguero, a lo entrometido, a lo plebeyo, a lo soez.

El "pudorismo" tiene su vocablo definición, su vocable conjuro: "Schoking". Para una muchacha inglesa es "schoking" una palabra del arroyo, como para un pintor un chafarrinón, como para un músico un "gallo". Una muchacha inglesa a quien, desde niña, se le ha ido infiltrando este culto del "pudorismo", esta religión social del "pudorismo", no es hipócrita, ni gazmoña, rechazando los gestos o las palabras que atenten a ese "pudorismo". Su horror por estas cosas es en ella tan natural, tan fisiológico, como sus ojos claros y su pelo rubio.

Hay quien confunde el "pudorismo" con la inocencia; es como confundir el vaso con el agua. Una inglesa, aun no siendo inocente, continúa siendo pudorosa; como siendo casada continúa teniendo los ojos claros y el pelo rubio de soltera. El "pudorismo" no es un modo de estar, sino un modo de ser. No es accidente, sino esencia.

"Los ingleses — ha dicho Bernard Shaw — transforman sus deseos en deberes; y una vez que se imponen de sus deberes, ya no se acuerdan de que eran deseos. Este ejemplo de prestidigitación interior es eficaz y saludable".

Algo por el estilo puede ocurrir con las inglesas cuando transforman el "snobismo" en distinción y el "pudorismo" en dignidad social y personal. Tal vez, como señala su eminente compatriota, sean estos casos de prestidigitación interior; pero no se puede negar que son tan eficaces como saludables. De todas suertes, cuando algún gran burlón francés, como Anatolio France, dice que el "pudorismo", el "schoking" es el hijo de tapadillo de los "puritanos", hace un chiste, mas no deshace una verdad.

Y esta verdad es que el "snobismo", aun en sus rarezas, será siempre una aristocracia femenina. Y que el "pudorismo", aun con sus disimulos, será siempre una dignidad femenina.

Por lo cual, las mujeres inglesas, gracias al "snobismo" y al "pudorismo", son acaso, entre todas, las más distinguidas y también las más respetadas...



Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

Acto de prestar juramento a la bandera los conscriptos del Batallón de Ingenieros, pronunciando el jefe del cuerpo, con tal motivo una patriótica alocución, por lo que fué muy felicitado.

La Causa Oculta

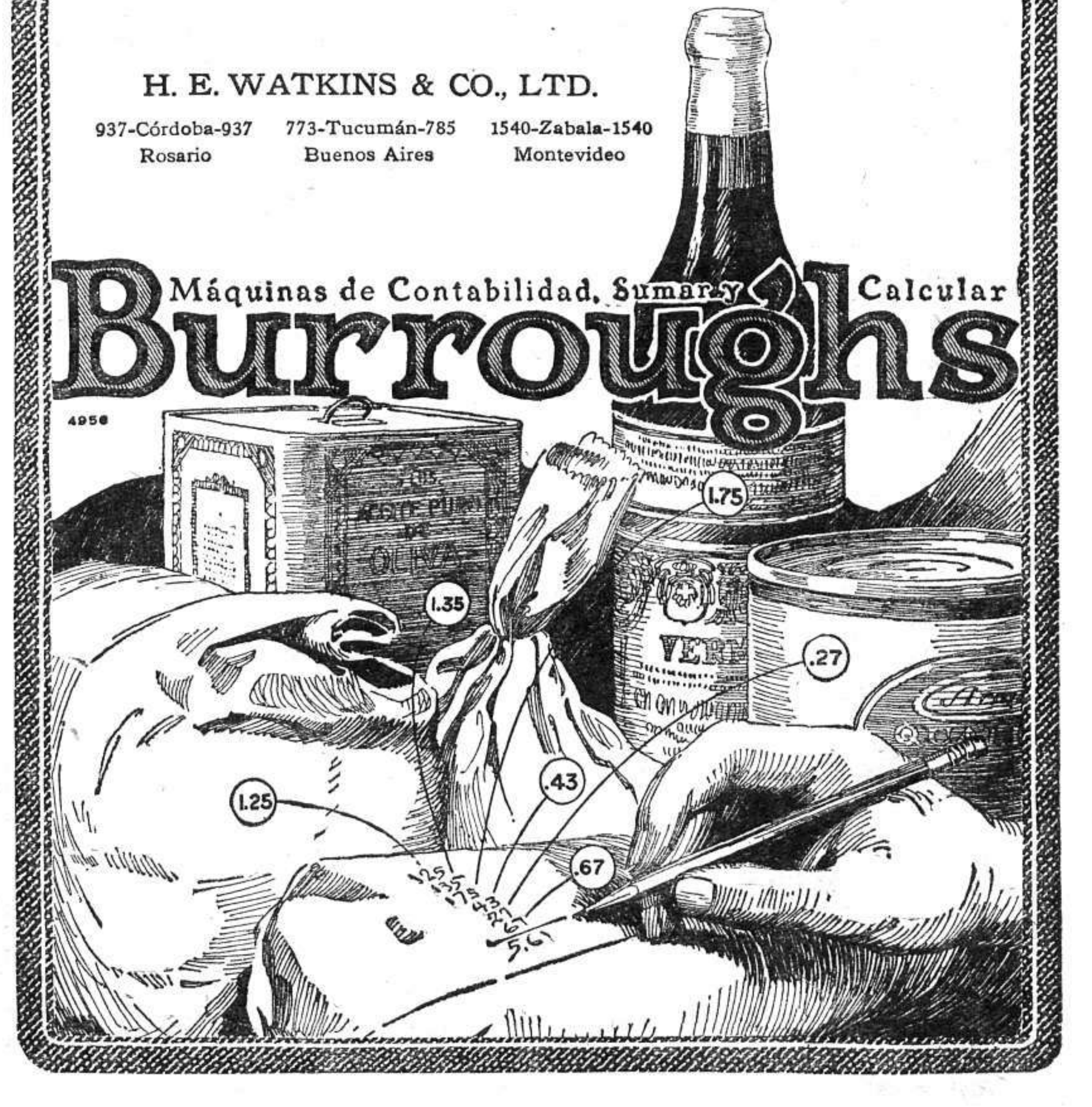
(Fíjese en el grabado)

¿Cuántos errores pasarán inadvertidos a diario en su establecimiento? No sabría Ud. decir, pero, pocos o muchos,—que si se comete uno se pueden cometer diez,—siempre pasan.

Esos errores son el peor enemigo de un negocio. Implican dinero que se va sin ser notado y que muchas veces no sólo afecta el beneficio, sino el capital, y, por ende, no sólo puede impedir que un negocio prospere, sino hacer que fracase por completo—energías, tiempo y capital perdidos.

Por ser inadvertidos, por cometerse inconscientemente, tales errores no tienen remedio. El único recurso que le queda al comerciante es hacerse de un medio que elimine toda posibilidad de cometerlos.

Una Máquina Burroughs de Sumar trabaja con infalible exactitud y garantiza, por lo tanto, toda operación numérica con ella efectuada. Además, es muy fácil de manejarse y considerablemente más rápida en la ejecución de las operaciones que lo podría ser el hombre más experto en materia de números.



De Alberti

Bautizo del niño Hipólito Orfilio Pulero, séptimo hijo varón de los esposos Pulero. Fueron padrinos el diputado provincial en nombre del doctor Irigoyen y la señorita Julia B. Navarro de Vacarezza.



La belleza de mi rostro la debo exclusivamente al empleo constante del JABON, la CREMA HIGIENICA y el exquisito POLVO GRASOSO

Brissac.

Su embriagador perfume y esmerada preparación lo han colocado el primero entre todos sus similares.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

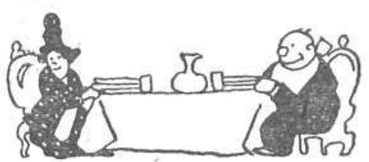
JORGE NEWBERY, 3443-55 — Unión Telef., 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512.
En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS







LO QUE VA DE LA SEMANA

DIME LO QUE COMES

Me ha caído entre manos una revista cuya existencia, lo confieso sinceramente, ignoraba: «Le Cordón Bleu»: Fundador-Director, Mr. G. Mairet; administradora: Mme. A. Moreau.

La revista se publica en Buenos Aires y es el órgano de la Academia de Cocina y Pastelería que existe en la Capital Federal, única, creo, en su género, por una de aquellas tantas anomalías que caracterizan a la especie humana.

No hay más que una Academia de Cocina, mientras debería haber cientos y miles.

Somos casi dos millones de habitantes y disponemos de unos doscientos conservatorios de música...

¿Son pocos también?... Sí, pero no todos tocamos... ¡Hay que considerar eso! No todos tocamos... Y doscientos conservatorios ya hacen frente, a duras penas, pero hacen frente a nuestras necesidades musicales. Lo mismo dígase de las academias de pintura, dibujo... baile... ¡Hasta de baile!... Corte y confección...

Pero todos comemos y el arte de comer debería formar parte integrante del programa de estudios primarios para el sexo débil.

Yo estoy completamente de acuerdo con Mr. Mairet, que escribe en un sesudo y bien ponderado editorial de su revista «El Cordón Bleu»: «Dis-ei ce que tu mange, je te dire ce qui tu es!...» *Dime lo que comes y te diré quien eres!...*

Es un sistema de identificación que no falla.

— ¿Comes garbanzos?... ¿Los comes a menudo?

— ¡Eres español!

— ¿Comes «spaghetti»? ¿Con salsa de tomate?

— ¡Eres italiano!

— ¿Comes tallarines al pesto?

— ¡Eres genovés!

Ya ven como no hay salida posible y como la cocina denuncia la nacionalidad... Pero hay más. Hasta para el diagnóstico de las enfermedades, el arte culinario es un poderoso auxiliar de la medicina, tanto, que a ojos cerrados cualquiera puede clasificar a enfermos, no obstante no haber sido ungido doctor por Facultad...

— ¿Comes pan de gluten?

— ¡Eres diabético!

— ¡Comes sin sal?

— ¡Eres albuminúrico!

¡No se escapa!... Sin embargo donde la cocina ejerce una verdadera misión moralizadora es en mantener sólidos los vínculos matrimoniales y ya sabemos, por haberlo oído hasta el cansancio, que la familia es la base de la sociedad.

El secreto de la felicidad conyugal consiste en mantener la unidad en la variedad, bajo todo punto de vista.

Dicen las crónicas que uno de los tantos Luises de Francia, el más calavera, fué reprochado respetuosamente por su confesor, con motivo de las diversiones pecaminosas que el soberano se permitía demasiado a menudo, con mucho disgusto por parte de S. M. la reina.

Dicen que ese Luis no contestó una sola palabra al reverendo confesor, sino que lo invitó a almorzar para el día siguiente y le hizo servir perdices como primero, segundo y tercer plato.

Lo mismo hizo por dos o tres días consecutivos y luego preguntó al sacerdote que tal le resultaran las comidas reales.

— ¡Excelentes, pero siempre perdices, siempre perdices!...

Pues bien, si las señoras robaran unos cuantos minutos por día a sus toilettes para dedicarlos a ojear un tratado de cocina y cambiar de vez en cuando el franciscano menú familiar, verían como por encanto brillar esa dicha, que demasiado a menudo se desvanece al poco tiempo de haber sido alcanzada.

¿El puchero?... Sí... ¡Está bien... es un plato sencillo, sano, pero no hay que abusar de él... Lo mismo puede decirse del estofado, del mismísimo asado. Es que en esa repetición automática de las mismas cosas el marido ve una especie de descuido, de falta de preocupación para su bienestar... No por nada ciertas relaciones, que a veces traen el derrumbe de un hogar, empiezan con una cena, y por algo será que los congresos, los tratados de paz, todos los actos colectivos e individuales de cierta importancia, los hombres los celebran con banquetes...

¿La dicha de un enlace no se celebra con un banquete?

Creo haber a trazado grandes líneas el alcance que tiene el arte culinario para los que reflexionan y saben tomar la vida así como es y no como debería ser...

Claro que el ideal sería independizarnos del estómago, pero mientras conseguir un empleo, resolver un asunto de importancia dependa de una fácil y agradable digestión, hay que reconocer que nuestra dicha está atada a los cordones bleu...

La Facultad de Cocina y Pastelería está instalada en calle Santa Fe, entre Libertad y Talcahuano, y funciona diariamente. Para las dueñas de casa las clases se dan en los días martes y jueves por la mañana, y para las cocineras los lunes, miércoles y viernes, por la tarde.

No sería conveniente que la señora y la cocinera se encontraran sentadas una al lado de la otra...

Pude asistir a una clase en día lunes. Estaba aquella sala repleta de mujeres... Son 233 las inscriptas a los cursos y si bien no concurren todas, siempre hay sin embargo un número impresionante de alumnas de toda edad... casi estoy por decir, y color.

Los asientos están dispuestos en gradas, así que los que se sientan arriba casi tocan el techo con la cabeza,

El catedrático, asistido por un ayudante y unos cuantos pinches, da clases teórico-prácticas... Lo mismo que un profesor de anatomía o cirugía operatoria. Primero dice:

— Hoy haremos esto y aquello... — Luego procede rápidamente a la preparación de los platos enunciados.

Las cocineras toman apuntes con una rapidez febril:

— ¡Señoritas!... ¡Un poco de atención y silencio, si es posible!... Hoy vamos a preparar un aspic de foie gras a la moderna...

Todas escriben y como aquello del aspic y del foie gras no resulta muy familiar al oído de quien habla castellano, se miran los cuadernos unas a otras, como para averiguar si habrán escrito bien...

— Mientras tanto mi ayudante alistará lo necesario para una Charlota a la genovesa... ¡Chist!... Un poquito de silencio... Para el aspic de foie gras a la genovesa se ponen en una cacerola 16 hojas de gelatina fina, 4 claras de huevos, sal, pimienta, clavo de olor, dos ramas de estragón fresco o en vinagre... Batir bien todo y añadir un litro de caldo bien reducido... Cuando hierve retirarlo del fuego, que cocine despacio, para que se clarifique bien unos 15 minutos, y pasar luego por una servilleta bien fina y limpia. Antes de

usar esta preparación dejarla en heladera unos momentos.

Una vez dictada la receta se pone mano a la obra y, naturalmente, repite la teoría:

— Gelatina 16 hojas... ¿Ven? .. Huevos... cuatro claras... Así... Sal, pimienta...





DE MI DIARIO

POR EL

Doctor A. VACCARI

El ayudante, un hombre fornido, de bigotes rubios y voz baritonal, trabaja la Charlota:

— 50 gramos de azúcar, 5 yemas de huevos, 50 gramos de harina, 5 claras batidas a nieve... Formar una pasta... Así... Miren...

El chef recibe aviso de la presencia de un periodista en la clase y suspende el aspic para venir a encontrarme:

— ¡Pase, señor!... Siéntese a mi lado, así podrá usted seguir las manipulaciones que se realizan...

Entre las alumnas corre un falso rumor. No sé quien ha sido el gracioso que lo ha hecho circular, pero están convencidas que soy uno de los ases bonaerenses en materia de cocina: nada menos que el chef del Plaza Hotel, que ha venido a darse cuenta del funcionamiento de la escuela...

Me contemplan con admiración, porque piensan con toda seguridad en el sueldo principesco que me deben abonar.

Los grandes chefs viven envueltos en una especie de aureola de gloria. De ellos se habla en voz baja como de seres privilegiados:

— ¿Sabes cuánto gana el chef ese?... ¡Dos-mil-pe-sos mensuales!... Mensuales, ¿te das cuenta?... ¡Y no hace nada!... Tiene su auto... va de galera de felpa y jaquet... No toca una cacerola... Lo único que hace es redactar los menús y vigilar a los segundos jefes de cocina... Nada más...

La presencia de un personaje impone un poco de silencio en los primeros momentos, pero no pasa un cuarto de hora que aquello vuelve a ponerse en ebullición.

¡También es mucho exigir que se callen unas ciento cincuenta cocineras!...

Estaba convencido que el maestro que dictaba cursos gastronómicos fuera francés, fuera Mr. Mairet, pero Mr. Mairet ha cedido la escuela a un discípulo muy aventajado, Mr. Baldi.

Mr. Mairet sin embargo, por la fuerza de la costumbre, no puede menos de presenciar las clases, y va y viene complacido de la habilidad de su alumno y del interés que a las lecciones toman las inquietas discípulas.

— ¿Es la premiére vez que vous veyez une clase de cociná?

— La primera vez...

— ¿Es tres interesanta verdad?... ¡Siampre hay beaucoup de femmes!...

— ¿Y hombres pocos, no?

— ¡Pocos!... Dos japoneses allá arriba!... ¡Deux petits hommes... Les voilá!...

Los dos japoneses, efectivamente, están muy serios, sin inmutarse entre el oleaje de aquellas mujeres, que pasan de un asiento a otro, se hablan a distancia, se permiten a veces chistes no siempre de sal fina...

— ¿Y otorgan diplomas a las que han cursado la Academia dando pruebas de habilidad en su arte?

— ¡Claro que sí!... Pero este año tal vez no vamos a dar diplomas a nadie, porque la mayor parte son alumnas nuevas...

— ¿Cuánto tiempo dura el curso?

— Según... Hay señoras que hace años que siguen frecuentando la Academia. Por lo general dos o tres años... si se quiere llegar a puestos elevados...

— Es decir a sueldos elevados...

— Una de nuestras alumnas está de cocinera en el Jockey Club...

Nuestro diálogo queda interrumpido por la llegada rumorosa de una españolita vivaracha, endemoniada.

— ¡Qué tal pichonas, qué tal!...

El saludo está dirigido a la asamblea de mujeres en general y suscita un regocijo extraordinario. Todas quieren que la españolita se siente al lado de ellas y procuran hacer cancha...

— ¡No, no!... ¡Quedaos, quedaos!... Yo paso por cualquier parte, soy delgadita... ¿Qué tal morena, cómo te va? ¡Ten cuidado con esos dos corderitos asados que están sentados a tu izquierda!...

Los japoneses no se dan por aludidos.

Mr. Baldi debe intervenir con una cierta energía:

— ¡No se me enoje, angelito de mi alma!... ¡No se me enoje!...

Cuando la preparación de los platos ha terminado es costumbre de la Academia proceder a la rifa de los mismos.

Entre las alumnas se reparten unos números para tomar parte en la lotería, números que se pagan de 20 a 25 centavos según el costo de los platos.

La mano más inocente entre las que hay allí sortea, y la beneficiada se lleva un plato que le permite hacer un papel magnífico en la casa donde sirve, pues no es raro el caso que se atribuya a sí misma el mérito de haberlo preparado.

El único inconveniente que he encontrado yo en la Academia de Cocina es aquello de los apuntes que toman las discípulas.

Mr. Mairet tuvo la finura de someter a mi examen unos cuadernos de las más aventajadas y, a pesar de que estoy acostumbrado a leer de todo, francamente aquello me pareció indescifrable. Comprendo que escribir así... cazando las palabras al aire y sobre todo palabras francesas, no resulta muy fácil... Por otra parte el francés es el idioma oficial tanto en las conferencias diplomáticas cuanto en los tratados de cocina.

Y tuve, por ejemplo, después de mucha atención, que leer lo siguiente:

«Gato Falua... Para asar el gato falua se toma...»

— ¿Qué es eso, señor Mairet, del gato falua asado?

— ¿Gato Falua?... ¡Mais non!... ¿Gato Falua?... ¿Mr. Baldi... s'il vous plait?... ¿Qué dice aca?

— ¡Ah... Gateau Valois... Gateau Valois!... Para hacer el Gateau Valois, etc.

Pero no había terminado la serie de los «quid pro quo!»

Una gorda chinita, que me dicen está de cocinera con un personaje que ocupa un cargo eminente en la Policía, había apuntado:

«Budín a la nalga...»

— ¿Qué será eso?...

Felizmente Mr. Baldi sabía interpretar:

— Budín a la málaga...

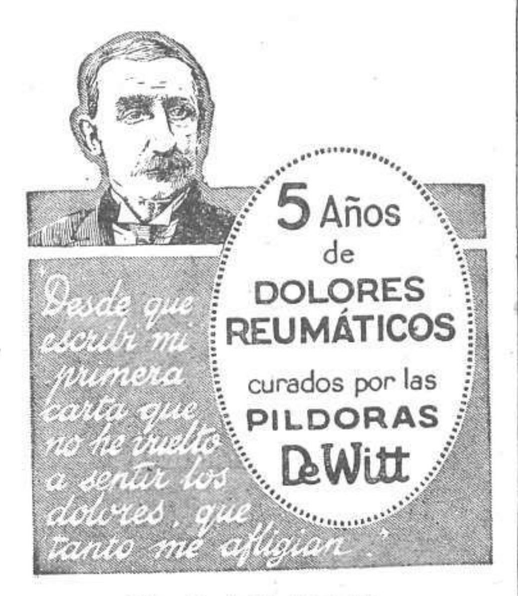
— ¿Y esto?... Esto es reciente... Son apuntes tomados durante esta lección. Vea un poco... «¿Aspic de fraile gros?»... ¿No será «aspic de foie gras?»

Como digo, el único inconveniente que veo en estas enseñanzas a «viva voce», es aquello de los apuntes... Y me figuro lo que resultarán las primeras tentativas de los platos de alta cocina confeccionados sobre indicaciones apuntadas con esa corrección...

Por suerte el órgano de la escuela viene mensualmente a poner las cosas en su lugar... y trae las recetas impresas...



La nueva banda que bajo la dirección del profesor Octavio Maresca se distinguió tanto en las fiestas de San Roque, patrono de esta ciudad.



Señor Daniel Bell escribe:—

" Durante más de cinco años he venido sufriendo de dolores terribles reumáticos en la espalda. Estos dolores eran tan agudos que casi no podia moverme de un lugar a otro. Traté un remedio después de otro en la esperanza de descubrir algo que me aliviase, pero mis esfuerzos resultaron inútiles. Me recomendaron el uso de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Compré una caja de dichas Píldoras y muy poco después de tomar varias de estas pildoritas empecé a realizar el maravilloso remedio que eran. Después de tomar tres cajas de dichas Píldoras, tengo la dicha de informarles que me siento perfectamente bien y puedo dedicarme a mi trabajo durante el dia sin sufrir dolor alguno."

PRUEBA DE UNA CURA DURADERA.

Siete años después, es decir, en Julio de 1919, dice el Señor Bell quien ahora tiene 73 años de edad:—

" Nunca he vuelto a sufrir de nuevo aquellos dolores agudos de que padeci durante tanto tiempo."—

143, Gloucester Road, Peckham (Inglaterra).

Si desean obtener resultados inmediatos, deben comprar las

PILDORAS DeWITT

para los Riñones y la Vejiga

El Mejor Remedio en el mundo entero para

Reumatismo.	Cistitis.
Lumbago.	Piedra.
Ciatica.	Gota.
Calculos.	Dolor de Espalda.
Debilidad de Espalda.	Lasitud.

Todas las Formas de Trastornos de la Vejiga.

venden en todas las principales farmacias y droguerías; pero si Usted tiene alguna dificultad en hallarlas pídalas al depósito general:

E. C. De WITT & Co. Ltd.

Casilla de Correo N.º 1550 — Buenos Aires

PRECIOS INCREIBLES

N.º 360.—¡REGALADO! Bonito prendedor ench. de oro y 7 brillantitos, a $ 2.—

N.º 137.—¡INCREIBLE! Gemelos plata 900, iniciales en esmalte, el par... $ 5.—

¡REGALADO! Pulsera de cuero con reloj de níquel, máquina fina, para caballero, observado y revisado, precio de reclame..... $ 6.90

N.º 103.—¡ALGO CHIC! De oro 18 k. ref. y piedras químicas, a $ 4.90

N.º 361.—¡RECLAME! Aros de plata fina y brillantes negros, a pesos......... 5.50

N.º 357.—¡BARATISIMO! Plata fina y brillantes negros, a.. $ 5.50

N.º 358.—¡REGALADO! Azabache fino, gancho de plata dorada, el par...... $ 4.—

N.º 359.—¡OPORTUNIDAD! Gran moda, brillantes negros, gancho plata dorada, a pesos......... 4.50

N.º 356.—¡BARATISIMO! Brillantes negros, cadenita de plata dorada, a..... $ 4.—

MARIA

N.º 352.—¡OCASION! Plata 900, nombre o iniciales en esmalte, a........ $ 4.50

N.º 182.—¡ASOMBROSO! Azabache fino y plata dorada, a. $ 3.50

N.º 130.—¡RECLAME! Oro ref., cincelado con monograma grabado, a $ 4.50

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

Domostración ofrecida por el señor Severo Fernández a sus amigos los diputados Aramburu, Olmos, Nales y otros distinguidos caballeros de esta ciudad.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

El brigadier Martín Rodríguez acepta el mando de la provincia de Buenos Aires

La Junta de Representantes que se había instalado el 8 de septiembre, procedió el día 26 a elegir gobernador interino, cargo que recayó en la persona del brigadier Martín Rodríguez, tomando posesión el 28 de septiembre de 1820. En la noche del 1 al 2 de octubre fué derrocado por una revolución y tuvo que abandonar la ciudad, saliendo a campaña en busca de apoyo para sostener sus fueros de gobernador, encontrándolo, en el entonces comandante del regimiento 5.° de campaña coronel don Juan Manuel de Rosas.

El 5 de octubre del mismo año, debido a la gran energía que supo desplegar, volvió a hacerse cargo del poder, siendo reconocido en seguida por los pueblos de la campaña. Solicitó de la Junta de Representantes la creación de un Consejo compuesto de tres personas, a lo que la Junta accedió, nombrando en seguida a los doctores don Manuel Antonio de Castro y don José Miguel Díaz Vélez y al general don Marcos Balcarce, los que venían a ser de hecho sus ministros.

Instalado el Consejo (19 de octubre) partió a campaña para organizar un ejército y escarmentar a los partidarios de la anarquía, dejando como substituto en el gobierno al general Balcarce.

Volvió a hacerse cargo del mando el 31 de enero de 1821, después de establecer su cuartel general en el arroyo de Ramallo y de haber celebrado un tratado de paz con el gobernador López de Santa Fe. La Junta en pago de sus servicios lo nombró Gobernador y Capitán General en propiedad, recibiéndose en tal carácter el 3 de abril, por el término de tres años.

Nombró ministros a don Bernardino Rivadavia, en el ramo de Gobierno y Relaciones Exteriores; a don Manuel José García, en el ramo de Hacienda, y al general Francisco de la Cruz, en el de Guerra y Marina.

Poco después invadió la provincia Ramírez, por lo que el gobernador Rodríguez se vió en la necesidad de salir a campaña teniendo que delegar el mando en el general Juan José Viamonte. El 6 de junio volvió a hacerse cargo del gobierno teniendo que volver a delegarlo el 14 de agosto en sus ministros Rivadavia y García.

Durante su gobierno derogó el decreto que prohibía el enlace de los españoles europeos con las hijas del país; estableció bajo la presidencia de su ministro de Gobierno una junta compuesta de seis hacendados y seis comerciantes con atribuciones para comunicar al gobierno cuanto contribuyera al progreso del comercio, la industria y la agricultura; decretó la erección de la Universidad de Buenos Aires; ordenó la publicación del Registro Oficial; autorizó la apertura de la Bolsa Mercantil; acordó el establecimiento de un archivo general, en el que debían reunirse los distintos archivos de la capital; organizó la administración de Correos; dispuso que la Biblioteca Pública había de estar abierta desde las 6 de la tarde hasta las 9 de la noche; ofreció dar en merced los terrenos que se solicitasen y auxiliar a todos los pobladores con los útiles necesarios en el Territorio de Patagones.

El 18 de marzo de 1822, de acuerdo con sus tres ministros, determinó salir a inspeccionar los regimientos de campaña, recorrer las fronteras y dotarlas de medios de seguridad.

Durante su administración, Rodríguez decretó la terminación del templo de la Catedral; la Ley de Olvido por opiniones políticas; comisionó al coronel Eduardo Holmberg para levantar fortines en Salto, Rojas y Pergamino: prohibió el ingreso a la provincia de ningún eclesiástico seglar o regular, sin previa autorización del gobierno; dispuso que el Cabildo debía poner a disposición del ministro de Hacienda la recaudación de todas sus rentas, sin excepción alguna; estableció la salida y entrada de un correo mensual desde Buenos Aires a todos los puntos de la campaña; decretó el establecimiento de dos cementerios públicos; ordenó la publicación del Registro Estadístico; dió un decreto sobre los edificios y calles de las ciudades y pueblos disponiendo que las esquinas debían ser ochavadas; promulgó la ley por la que quedaba abolida toda especie de alcabala en la provincia de Buenos Aires; suprimió los cabildos, estableciendo el régimen de las municipalidades; hizo que la justicia ordinaria se administrase por cinco jueces de primera instancia, dos en la capital y tres en campaña, y un juez de paz en cada parroquia; puso la Policía a cargo de un jefe en lugar de un juez regidor; la dirección de los establecimientos de educación primaria, que había estado a cargo del Cabildo, quedó al de un inspector, siendo el primero el doctor don Saturnino Segurola; dividió la campaña en tres grandes departamentos. Por decreto prohibió en todo el territorio de la provincia hacer corridas de toros; prohibió asimismo la inhumación de cadáveres en el cementerio de la Catedral; hizo varias importantes mejoras en beneficio público, las que significaron un gran progreso; pero su gran mérito es haberse sabido rodear de ministros que, como Rivadavia y García, hacen honor al país.

El 25 de enero de 1822 firmó un tratado, que se llamó «Cuadrilátero» porque fueron cuatro las provincias que intervinieron: Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. Este tratado aseguró la paz y demostró que la armonía entre las provincias no era cosa imposible y dió base para que la Legislatura de Buenos Aires facultase al gobierno de la provincia para reunir un Congreso Nacional.

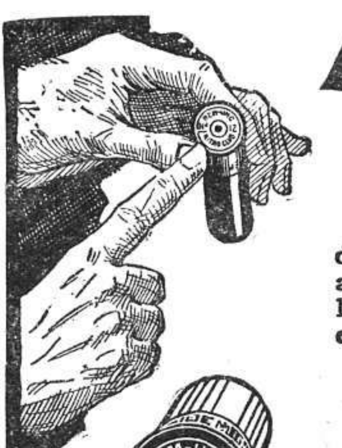
Propendió por todos los medios a los altos estudios, para lo cual dividió en seis departamentos la Universidad de Buenos Aires. Dió un plan de reformas militares, y secundado por sus ministros no dejó en la administración cosa que no renovase ni iniciativa que no tomase para mejorar sus servicios.

Estando en campaña recibió la noticia de haber estallado una revolución en la capital. Los jefes y oficiales que componían su ejército se declararon a su favor, pero él dió una proclama a todo el ejército, para calmar los ánimos, anunciando su partida y la del ministro Cruz a Buenos Aires. A poco se recibió la noticia de haber fracasado la revolución, por la parte activa que había tomado el pueblo en defensa de sus derechos como también la de estar presos una parte de los conjurados. Asegurada la nueva frontera, volvió a la capital para tomar posesión del mando gubernativo.

Durante la administración del brigadier Rodríguez la provincia gozó de tranquilidad, aunque, dada la situación anárquica en que se había hallado el país hasta el año 20, le fué necesario hacer grandes sacrificios para lograr que la paz no fuese alterada. Asombra que en los pocos años de que disfrutó el gobierno el brigadier Rodríguez haya podido realizar tantas cosas, pues si como gobernante no hubo iniciativa progresista que no refrendase, como militar tuvo que defender con su espada la causa del orden, luchando con las montoneras unas veces, y otras contra el indio, para defender las fronteras.

El brigadier Rodríguez falleció en Montevideo, el 5 de marzo de 1845, donde se hallaba expatriado. El almirante Brown mandó poner a media asta el pabellón nacional en los buques de su escuadra, y el gobierno del Uruguay mandó tributar al ilustre patricio los honores que correspondían a su alto rango militar, enterrándosele en la iglesia matriz de esa ciudad.

Remington UMC



Cartuchos para Escopeta

PARA ESTAR SEGURO

de que los cartuchos cargados que Vd. posee son los auténticos Remington UMC, importados, EXAMINE la base de latón y vea si tienen la marca legítima de esta compañía.









ARROW	NITRO CLUB	NEW CLUB	REMINGTON
pólvora sin humo	pólvora sin humo	pólvora negra	pólvora sin humo

C-8

THE REMINGTON ARMS UMC COMPANY

Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno 562-570, Buenos Aires

REMINGTON UMC



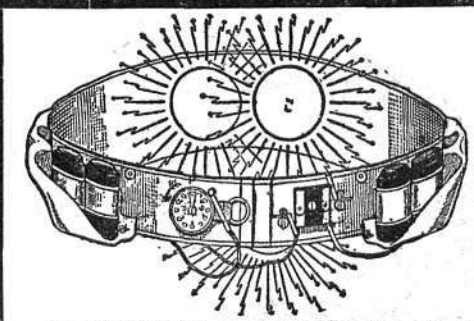


LA salsa de **'LEA & PERRINS'** está reconocida por todo el mundo como *la mejor.* Sin embargo hay personas que aún no se han dado cuenta que también es *la más económica,* debido á que la inmejorable calidad y concentración de los ingredientes de que se compone hace que una pequeña porción de esta salsa sea suficiente para un plato cualquiera.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE.



¡REUMATISMO!

CIATICA — DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR VARONIL. Los enfermos del **ESTOMAGO**, etc., etc., deben usar el cinturón eléctrico "Robur", del Dr. Berndt, a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar!

Evitad las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacilen en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

SORDOS

TAMAÑO NATURAL



Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oido quedan invisibles. *Precio:* $ 12 c/u. *Pida folletos a* Carlos Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. En MONTEVIDEO: Farmacia Bonti, 25 de Mayo, 550.

TINOGASTA. — Señoritas de Villarroel, Checa, Orella y Oviedo que tomaron parte en el torneo de mayo del Lawn Tennis Club, que fué todo un acontecimiento deportivo.

Un paso adelante

En la lucha contra los peligros que rodean nuestra salud, es indudable que los bactericidas juegan el más importante papel.

Hace tiempo que la opinión científica reconoció en la antisepsia el punto básico de la higiene y juzgó el desinfectante como elemento primordial para actuar con éxito; pero al par que se notaron los beneficios de la desinfección, se advirtieron también los inconvenientes y peligros que significaban el empleo de ciertos desinfectantes. Este era, pues, un escollo que había que salvar, y el laboratorio dióse con tal empeño a la tarea, que al fin pudo hallar el bactericida anhelado creando el Lysoform, notabilísimo antiséptico que reune en sí todas las buenas cualidades de sus similares, sin que adolezca de ninguno de sus inconvenientes.

El Lysoform es un producto químico que no mancha ni exhala mal olor, que es incoloro, que no es cáustico ni tóxico, y que encierra un poder bactericida realmente notable. Imprescindible en los usos domésticos, no tiene rival alguno para la higiene personal, y especialmente para la toilette íntima de las señoras, quienes habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, pueden conservar una excelente salud general y evitar la causa de muchas y graves enfermedades propias del sexo femenino.

De San Luis

La señora Isaura Quiroga de Peuse, con un grupo de damas que fueron a felicitarla en ocasión de haber cumplido las bodas de plata profesionales como escribano nacional.

CONSVLTORIO

N.º 1820. — ¿Nunca se ha intentado utilizar la seda de la araña?

M. J. — Azul.

La industria de la seda de araña puede decirse que está todavía por crear, y ofrece a los técnicos industriales un campo de estudios muy interesante. En 1708, M. Bon Saint-Hilaire logró obtener con las borras del nido de la "Epeira diadema", la llamada vulgarmente araña de jardín, una seda de color agrisado, con la cual hizo fabricar algunos pares de guantes y de medias, pero este ensayo, por razón de ciertas dificultades que se encontraron, no puede citarse más que a título de curiosidad.

Mucho tiempo después, a fines del siglo XIX, el tejedor inglés Rolt trató de obtener el hilo directamente de las glándulas sericiparas, que constituyen lo que se llama "hilera" en las arañas, lo que tenía por efecto dar mayor resistencia al hilo, y para ello se sirvió de una bobina puesta en rotación por una máquina de vapor: de este modo obtuvo en 12 horas, de 22 arañas vivas, un hilo de 6 kilómetros de longitud, pero como la "Epeira diadema" de Europa no es de ventajosa explotación económica, tuvo que abandonarse el empleo de este arácnido. Sin embargo, otras arañas exóticas, por ejemplo, la llamada "Halabe" de Madagascar ("Nephila madagascariensis") presentan verdadero interés. La "Halabe" hembra, que es la hiladora, alcanza una longitud de siete centímetros. Esta especie de arañas se alimentan ordinariamente de insectos vivos, son sedentarias, y dan un rendimiento de seda ventajoso y económico. A un misionero francés, M. Camboué, se le ocurrió la misma idea que al inglés Rolt, de recoger la seda en el momento de salir de la hilera de la araña, y con un aparato sumamente rudimentario obtuvo alguna cantidad de seda muy fina y de gran resistencia. M. Nogué, subdirector de la Escuela profesional de Tananarive (Madagascar), consiguió después de largas investigaciones construir un aparato perfeccionado, que servía para el devanado de los hilos de una docena de arañas y para la torsión de las hebras obtenidas.

En las regiones forestales de la isla de Madagascar, y especialmente en la comarca de Tananarive, se encuentran las "Halabes" por millones, y los indígenas hacen de ellas objeto de comercio. En la Escuela profesional de aquella población se compran esas arañas a razón de 40 céntimos el centenar, y se llevan a un parque especial donde se hallan dispuestas cañas de bambú de 3 metros de longitud y separadas 50 centímetros unas de otras, para que puedan tejer sus telas en ellas. Cada araña produce de 300 a 400 metros de hebra en cada devanado, y soporta de 4 a 5 devanados cada 10 días, antes de morir. La seda de "Halabe", muy fina, resistente y de hermoso color amarillo de oro, con brillantes reflejos, es muy superior a la del gusano de seda, aunque su color no es del todo estable; presenta también la gran ventaja de no necesitar de cardado e hilado, y puede tejerse tal como sale de la hilera.

Gracias a la facilidad con que se puede practicar la cría de la "Halabe" sericígena, que se alimenta y guarece por sí misma, es de esperar que será posible realizar en Madagascar su explotación metódica y remuneradora, en mayor escala que hasta estos últimos años, en que la aracnocultura ha sido objeto más bien de estudios e investigaciones científicas que de verdadera industria.

N.º 1821. — ¿Qué es la cresmología?

A. PELAZZA. — Ciudad.

La cresmología es el sistema de adivinación por medio de personas alucinadas o privadas momentáneamente o constantemente de razón.

En Grecia, desde la época homérica, existió la idea de la revelación de los pensamientos de los dioses, que se comunicaban con los hombres, a los que instruían y civilizaban.

La pitonisa del oráculo de Delfos, al dictar sus vaticinios, aparecía presa de la locura profética, que en el fondo no era sino un vulgar ataque de histeria, provocado por sugestión por aquellos sacerdotes verdaderos maestros en el arte de todas las supercherías.

En Grecia pueden señalarse tres fases de la adivinación cresmológica: primero, como una irrupción violenta de la divinidad en el cuerpo humano, del que rroja el "yo" consciente; después como una unión más o menos habitual e íntima entre el alma humana y los dioses; y por último, como el triunfo de los profetas, a los que consideraban encarnaciones vivas de los dioses.

Demás está decir que el sistema cresmológico de adivinación sólo tiene sobre los otros medios para conocer el futuro la nota impresional, siendo por lo demás tan falso e ineficaz como ellos.

N.º 1822. — ¿De dónde deriva la abreviatura "etc."? ¿Qué significa?

SUBSCRIPTOR. — Ciudad.

Etcétera deriva del latín "et" y "cetéra" plural de "centérum", que significa lo demás, lo que falta. Esta palabra se emplea para interrumpir el dicurso, indicando que en él se omite lo que quedaba por decir.

N.º 1823. — ¿Quién fué el primero que descifró los jeroglíficos egipcios?

EMMA DUBOIS. — Ciudad.

Los primeros estudios modernos para lograr traducir el misterioso lenguaje de los jeroglíficos egipcios fueron los del sabio jesuíta Atanasio Kircher (1601-1680) que resultaron tan infructuosos como los de otros eruditos del siglo XVII y XVIII, hasta que el descubrimiento de un monumento epigráfico trilingüe dió la clave para añadir a la historia de las civilizaciones antiguas los anales de cuarenta siglos.

Un capitán de ingenieros, francés, llamado Bouchard, halló en 1798 en el fuerte de San Julián de Roseta, una inscripción, redactada por los sacerdotes de todo Egipto reunidos en Menfis, en honor de Tolomeo Epifanes (196 antes de Jesucristo). La primera inscripción estaba grabada en caracteres jeroglíficos, la segunda en la escritura popular y la última en griego.

Trasladada al Cairo por orden de Bonaparte, fueron copiadas las inscripciones y se mandaron ejemplares a varias academias europeas para su estudio. En 1801, al evacuar Egipto las tropas francesas, cayó el precioso monumento en poder de los ingleses, siendo enviado a Londres en 1802, donde después de estar expuesto algunos meses en la Sociedad de Anticuarios, trasladóse definitivamente al Museo Británico. La primera traducción del griego fué la de Du Theil y Weston en 1801, y casi simultáneamente un orientalista sueco interpretó el contenido de varias frases.

Más tarde Tomás Goung, el célebre fisiólogo, publicó el resultado de sus estudios valiéndose de la piedra de Roseta y de otros monumentos, formulando unos rudimentos de vocabulario egipcio.

Años más tarde Champollión, gracias a sus profundos estudios de historia y filología, reveló de una manera casi completa el significado de las escrituras egipcias, abriendo la senda por donde más tarde un sinnúmero de invstigadores pudieron estudiar la historia de uno de los pueblos más antiguos.

N.º 1824. — ¿Cuáles son las temperaturas mínimas y máximas que pueden soportar los organismos?

ALBINA BERRETA. — La Plata.

Todos los organismos sufren inevitablemente la influencia de la temperatura, pues ésta desempeña un importante papel en las combinaciones o disociaciones de los cuerpos.

La actividad vital aumenta o disminuye a compás con la temperatura hasta cierto grado máximo o mínimo, que varía notablemente según la especie. En efecto, R. Pictet ha demostrado que ciertos peces enfriados a —15º en un bloc de hielo podían volver a la vida cuando se les deshelaba, mientras que el cuerpo de los peces testigos podían pulverizarse como el hielo. Las ranas resisten temperaturas de —28º, pero las que se llevan la palma en estos asuntos son las babosas, que soportan sin morir —120º y los microbios que viven tranquilamente en temperaturas de —200º!

En Siberia también se han observado fríos intensísimos, que sin embargo han sido soportados por sus habitantes, llegando a contarse —63º.

Para las altas temperaturas también los organismos inferiores tienen una enorme resistencia, habiendo algunas bacterias que soportan temperatura de más de + 120º!

También se cita el caso de dos muchachas que podían permanecer... ¡diez y nueve minutos en un horno calentado a + 130º! siendo por la sequedad del aire y por una evaporación cutánea activa como es "explicable" este fenómeno.

Lo cierto es que el organismo humano sólo soporta temperaturas entre —24º y + 42º, siendo esta última cifra, si se mantiene cierto tiempo, mortal.

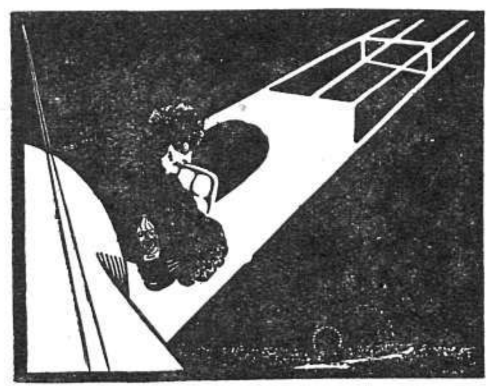
N.º 1825.—¿Desde qué tiempo usan la batuta los directores de orquesta?

CARMELO D. — Concordia.

El uso de la forma de batuta actual data del año 1687, a raíz de un accidente que le costó la vida al célebre compositor Lulli en París, a consecuencia de un golpe que llevó en el pie con el bastón grande que se usaba en aquellos tiempos.

Battuta es voz italiana equivalente a medida, compás.

PARA LOS AVIADORES



Para los aviadores y todos los que están expuestos al frío, viento, nieve e intemperies; para evitar resfríos, toses, bronquitis y catarros, es necesario que tomen el Alquitrán - Guyot.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



La Obesidad

Se cura con el te del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de B. Aires, Dr. M. de Tezanos Pintos:

«Señores M. Figallo y Cía.—Distinguidos señores: En mi poder su atenta de fecha 21 del corriente, que es la única que he recibido, debido sin duda a mi cambio de domicilio. He usado efectivamente el «Te Densmore», que ustedes tuvieron la gentileza de remitirme un paquete, en el señor J. S., que pesaba 120 kilos, y a los dos meses de hacerlo había rebajado 15 kilos, sin experimentar ningún trastorno. Aun tengo otras personas que lo toman, pero no puedo, por el momento, adelantarle nada por haber principiado a tomarlo recientemente. Habiendo satisfecho su deseo, lo saluda atte. — M. DE T. PINTOS. — Febrero, 21 de 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**



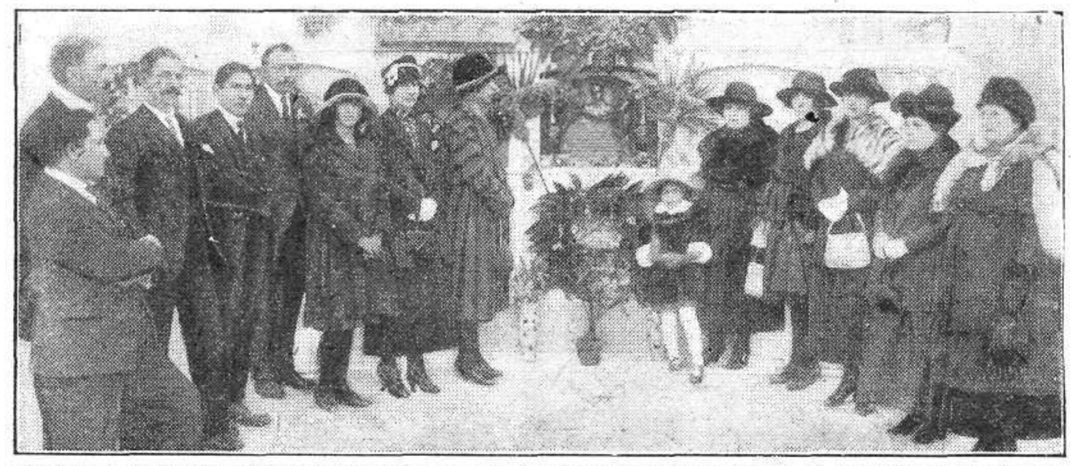


EVEREADY

También fabricamos acumuladores Eveready para automóviles y medidores Eveready.

F312114S.

De Mendoza



Delegación de las escuelas normales que colocaron una placa de bronce en la tumba del señor E. Gil, en ocasión del 5.º aniversario de su fallecimiento.

ANÉCDOTAS

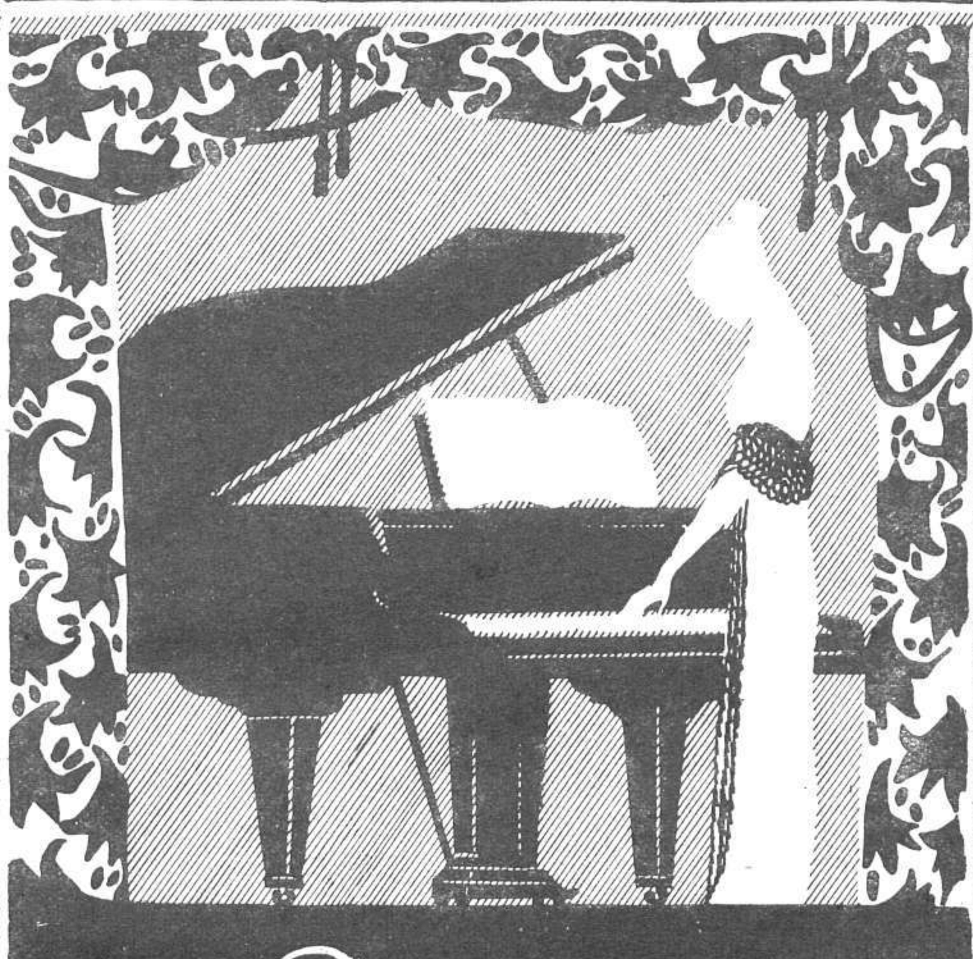
No obstante las declaraciones de los que han vivido muchos años, de que la ópera no es ahora lo que era antes, lo más probable es que la ópera no ha sido nunca mejor que ahora. El púbilco moderno es más instruido y más exigente, y otro tanto puede decirse de los artistas que aparecen en los grandes escenarios de la lírica. ¿Puede uno imaginarse como era posible, por citar un solo ejemplo, que Lablache, el bajo más notable de su tiempo, pudiera aparecer en la escena y deleitar a un público numeroso, no obstante la circunstancia de que su extraordinaria gordura le impedía moverse? A pesar de este inconveniente, Lablache desempeñó el papel del alegre "Fígaro" de "El Barbero de Sevilla", de Rossini, y durante toda la función estuvo sentado en una silla monumental colocada en medio del escenario, desde cuyo punto su dulce voz fluía a raudales, con gran satisfacción del auditorio.

Dos compositores que llegaron a ser muy famosos en Inglaterra, y más tarde en todo el mundo, se vieron obligados los dos a estudiar secretamente la música. Ambos jóvenes habían sido destinados para la carrera de abogado. Handel, uno de los primeros compositores del mundo, era un súbdito inglés naturalizado. Aprendió él solo, cuando niño, a tocar un clavicordio desafinado que estaba escondido en el desván de la casa de su padre. El doctor Arne, compositor del himno inglés "Rule, Britannia" y de muchas obras importantes en su tiempo, era hijo de Londres. Empezó a estudiar música mucho más tarde que Handel, pues ya había comenzado a cursar la carrera de abogado, pero un día introdujo secretamente un instrumento de música en su habitación, amortiguó con un pañuelo las cuerdas, y se puso a practicar.


PRODUCTOS
SUPREMA
La belleza seductora
que confiere el uso constante de estos productos, es incomparable.
Polvo Grasoso SUPREMA
Su notable finura y delicado aroma lo hacen especialmente apreciado por todas las damas. Es de gran adherencia propia e invisible. La Caja $ 1.10.
Agua Colonia SUPREMA
De muy rico perfume. El frasco $ 2.20.
DE VENTA EN TODAS PARTES
SOCIEDAD GENERAL de PERFUMES PRODUCTOS "SUPREMA".
P. Burs & Cía.
Bolivar, 1725 - Buenos Aires
SUPREMA

De Córdoba

Demostración ofrecida al director de "La Voz del Interior", señor José M. Carceglia, por el personal de redacción y algunos amigos con motivo de festejar el 3.er aniversario de haber asumido la dirección del diario.



Pianos Breyer

Florida 414

VENTA POR MENSUALIDADES

PIDA CATÁLOGO GRATIS

GANADERIA

LA EXPOSICIÓN NACIONAL AGRÍCOLAGANADERA DE PALERMO. — EL GRAN ÉXITO DEL AÑO 1921. — EL TRABAJO MERITORIO DE LA SOCIEDAD RURAL Y LOS PIONEERS DE LA INDUSTRIA GANADERA. — LECCIONES OBJETIVAS OFRECIDAS EN PALERMO. — EL "ROYAL" DEL MUNDO.

La exhibición agrícolaganadera de 1921 en Palermo acaba de ser llevada a un feliz término con la conclusión de los remates el jueves pasado, y un análisis cuidadoso de las sumas totales realizadas en la venta de animales expuestos en las varias categorías; nos lleva al convencimiento de que la exhibición de este año fué caracterizada como una de las de más éxito que se haya llevado a cabo en este país. En el más importante y amplio sentido de la palabra, es indudablemente la mejor exhibición que se haya visto en la República, y esto con mucha razón. En primer lugar las anotaciones en todas las secciones del certamen fueron altamente satisfactorias y la calidad general de lo expuesto ha sido superior al de años pasados, a pesar de que en vacunos, yeguarizos y lanares hemos visto mejores campeones individuales.

Los Aberdeen-Angus, en vacunos, y los porcinos hicieron una buena presentación este año, siendo en general los animales expuestos en todas las secciones una demostración del adelanto obtenido sobre años pasados.

El que haya visitado a Palermo este año, indudablemente debe haber quedado impresionado del hecho de que la riqueza y prosperidad del país deriva de la agricultura y ganadería. Abundan los minerales y aceites en la República, pero no contribuyen a sus entradas en forma apreciable. La ganadería y método de agricultura casi siempre marcharon en escala ascendente y seguirá siendo así mientras el trabajo y la inteligencia sean factores para su desarrollo.

En diferentes formas de lenguaje, grandes escritores sobre asuntos de agricultura como Virgilio y Cato ya predicaron doctrinas sanas en el tiempo en que César Augusto proseguía sus guerras mundiales, como también cuando el patriciado del Imperio Romano dependía en gran escala de su propio terreno para sus fuentes alimenticias. Hicieron hincapié al hecho de que la manutención y procreación de buena hacienda son los únicos medios por los cuales se puede mantener la ganadería con provecho, asegurándose a la vez una producción máxima permanente de alimento para el pueblo.

Durante unos 2.000 años este sabio consejo de los ecónomos agrícolas romanos ha sido tenido como clásico y tomado como piedra de toque para casi todos los movimientos efectivos en mejoras agrícolas en países progresistas.

Ciertamente también fué el principio fundamental que sirvió de base a las operaciones de la Sociedad Rural Argentina, institución ésta que ha hecho mucho en la perfección de la ganadería argentina como también de la agricultura durante el último medio siglo. La Sociedad que hizo de la ganadería el espíritu vivo de su trabajo, ha hecho señalados servicios a la patria.

Probablemente no existe hoy una persona en la República Argentina que se atreviera a manifestar que las exposiciones realizadas en Palermo bajo sus auspicios no tuvieron éxito iniciando y fomentando adelantos notables en la rapidez y mejor economía de la producción de carne. Se calcula que en los 46 años de las exposiciones de la Sociedad Rural se ha reducido el tiempo necesario en este país para la producción de carne en más de las dos terceras partes; es decir que hoy producimos tanta carne en doce meses como antes en seis años.

Sea como sea, no veo razón alguna para dudar de la veracidad del cálculo, y es imposible negar el hecho de que hoy producimos carne mucho más barata — por cierto en proporción a los precios corrientes cotizados en general — que en cualquier otro período de la historia del país. Todo esto se debe mayormente a la atención que la Sociedad Rural Argentina ha dedicado al establecimiento y perfeccionamiento del tipo apropiado de animales productores de carne y a su mayor extensión general en el país mediante la realización de su exposición anual de Palermo, y logrando que jurados británicos juzguen los certámenes adjudicando los premios, consiguiendo de esta manera veredictos imparciales, ofreciendo a la vez una lección objetiva a ganaderos y exhibidores en general; es aquí donde uno se ve obligado a rendir la plena medida de aplauso a la Sociedad Rural Argentina por sus sorprendentes trabajos realizados desde su fundación. El valor de estos servicios no puede ser exagerado ni se debe perder de vista la importancia que representan al país las exhibiciones que la Sociedad realiza.

Año tras año continúa el trabajo de fomentar y desarrollar, protegiendo y animando las industrias rurales que son tan vitales a la prosperidad continuada del país. La exposición de Palermo en sí es sólo un incidente en la rueda de actividades de la Sociedad, siendo el trabajo práctico hecho en los meses que preceden y siguen a estas famosas demostraciones.

Si consideramos la Sociedad Agrícola como una espléndida institución educacional, lo que indudablemente lo es, debemos en un sentido contemplar la exhibición anual tal cual como miramos el día de repartir premios a los alumnos en escuelas gran-

des. Entonces es que surge la evidencia de la utilidad de la educación inculcada durante el año. Por los trabajos expuestos y el comportamiento de los alumnos en las celebraciones anuales juzgamos la enseñanza a conciencia que caracterizó el trabajo que hayan hecho durante su estada en la escuela durante el año.

En un sentido algo similar debemos contemplar las exposiciones de Palermo, pero no debemos confundir lo expuesto, pues el esfuerzo que representa queda representado en forma ocular por lo que contemplamos.

Para prez de la Sociedad Rural Argentina invariablemente se ha dicho que la exposición anual habla muy alto sobre la manera acabada en que la organización lleva a cabo su trabajo educacional; el celo con que persigue su verdadero fin; sus resultados incalculablemente valiosos y prácticos que logra. Estos resultados serían de poca monta si sólo comprendieran la realización una o dos veces al año de una brillante función espléndidamente organizada y llevada hasta el fin sin un tropiezo. Los resultados son permanentes y continuos todo el año. Se reflejan diariamente en los mercados comerciales, en la calidad regular, siempre en aumento, de nuestros productos rurales; en la mantención de nuestras majadas y rodeos en un estado constante de salud, y en la continuada prosperidad y bienestar de aquello que constituye nuestros verdaderos productores de riqueza.

En sí la exposición de Palermo es un factor altamente educacional cuya importancia nadie puede disminuir. Para la Sociedad que organiza, para aquellos que exhiben y para aquellos miles de legos que visitan la exposición, encierra una lección. La Sociedad puede observar dentro un compás conveniente los resultados de su trabajo entre los criadores y productores. Estos pueden encontrar y examinar como peritos las normas por las que son guiados todos aquellos interesados en la misma rama; aprender mucho de sus colegas y quedar embebidos en el espíritu sano de la competencia y rivalidad amistosa.

Los habitantes de las ciudades pueden contemplar lo importante de las industrias pastoriles y agrícolas en relación a su propio bienestar y comprender que sobre la prosperidad de aquéllas estriba la prosperidad del país entero. Si ellos aprenden bien las lecciones que esta exposición les presenta, aprecian la necesidad para dar su apoyo a todos los esfuerzos políticos o de otro orden que tiendan hacia el mejor desarrollo y fomento de los intereses pastoriles y agrícolas de la República Argentina.

También aprenden el valor de la cooperación y dirección sabia en la aplicación de principios científicos hacia lo que aparece como lo más elemental de todas las ocupaciones humanas — la agricultura — y si sólo ellos tomaran estas lecciones a pecho, el valor de dirigir hacia sus propias actividades el mismo cuidado y energía que el pastor y el agricultor están obligados a dirigir sobre sus propias. Es imposible negar que los esfuerzos de la Sociedad han sido recompensados por el entusiasta y progresista núcleo de criadores que está o que haya estado en este país; y es a los pioneers de la gricultura y ganadería a quienes debe la República una gran deuda de gratitud.

Quizás me sea permitido decir que los hombres que pusieron los cimientos del progreso argentino no son aquellos que vinieron atraídos por los cuentos de montañas de oro y ríos de plata, sino aquellos que trajeron consigo la hacienda, ovejas y caballos, que hasta entonces eran desconocidos entre la fauna del país. También se puede decir aquí con plena verdad que la Argentina es intensamente ingrata hacia la memoria de los hombres a quienes ella debe su situación hoy entre las naciones del mundo.

Hay monumentos a granel a hombres bravos y heróicos que derramaron su sangre en defensa de ideales, pero los hombres que fomentaron la riqueza patria y convirtieron la Argentina en una nación agrícola y pastoril grande como es, son con pocas excepciones desconocidos y no honrados. Esto tal vez suena áspero a los oidos de aquellos de mis lectores que se vanaglorian de su «amor patrio» pero no puedo retroceder la ingrata verdad que encierra mi manifestación.

Empero, es placentero recordar que se levanta en los terrenos de la Sociedad Rural de Palermo un monumento que ha de merecer respetuoso acatamiento. Me refiero a la estatua inaugurada cinco años atrás a la memoria del extinto don Eduardo Olivera. Es con orgullo que atesoro un ejemplar del menú del lunch que se sirvió en el pabellón rastaurant el día en que se realizó la ceremonia citada. En aquel menú el único en existencia tan ricamente adornado, aparecen las firmas de muchos de los principales ganaderos de hoy día; de hombres bien conocidos en la política y en el comercio y cuya presencia en Palermo en aquella ocasión auspiciosa siempre quedará como un homenaje hacia el gran valor del trabajo realizado por su compañero de labor, criador también como ellos. ¿Cómo más se podía haber rendido un testimonio más justo de su lealtad que rendir el homenaje de su respeto a la memoria de un hombre que había ayudado — y ayudado magníficamente — en la creación de la prosperidad del país?

Pueda uno ir bien lejos en la indagación de la introducción e historia del ganado que pace en los campos de la República hoy, pero la misma palabra «ganado» es sugestiva en sí. Es una de aquellas palabras que tienen un significado histórico y nos llevan a las primeras etapas de la historia de la humanidad.

Es por esta razón que una exposición ganadera tal como la de Palermo es una demostración fehaciente de la verdadera riqueza de la nación, que no es manifestada por los edificios suntuosos de su capital, ni por sus armamentos militares y navales — que todo cuesta pero no produce dinero — sino por las majadas y rodeos que vagan por sus praderas y por la cantidad de suelo bajo cultivo provechoso.

Uno habla con reverencia y respeto de los hombres que se esfuerzan para mejorar nuestros métodos de cultivo y el carácter de los diversos animales domésticos; pero a veces olvidamos lo que debemos a aquellas razas olvidadas que fueron las primeras para sembrar trigo y maíz que amansaron el toro y el caballo salvaje, que aclimatan las ovejas.

Requiere cierta imaginación para concebir la importancia del trabajo que estos pioneers hicieron para su raza, y si contemplamos atónitos los magníficos animales en exhibición en Palermo y pensamos con respeto y admiración de los hombres a quienes debemos, especialmente dentro del último medio siglo, la mejora en las características de los animales expuestos es justo que, a la vez, recordemos los trabajos de nuestros antecesores desconocidos en aquellas edades lejanas de la historia del mundo que hicieron tanto de un material que prometía tan poco.

Se debe también recordar con gratitud aquellos hombres que primero se dieron cuenta de que la riqueza de la argentina estaba en la ganadería y la agricultura y que con seguro golpe de vista introdujeron al país los primeros caballos, vacunos, ovejas, porcinos y cabras.

Los experimentos cuidadosos y los estudios de criadores británicos cuyo misión y obra siguieron de cerca nuestros ganaderos trajo como consecuencia el resultado que hoy se obtienen en las exposiciones de Palermo.

Los mismos nombres Durham, Shorthorn, Hereford, Polled-Angus, Lincoln, Shropshire Down, Hampshire Down, Romney Marsh, Thoroughbred, Hackney, Clydesdale, Shire, etc., etc., comprueban que a pesar de que los animales exhibidos nacieron en este país el verdadero origen de la riqueza argentina en cuanto a la hacienda hoy debe ser buscado en la Gran Bretaña, y los que visitan una exposición como la de Palermo estarían justificados plenamente al alterar un aforismo conocidísimo y, mientras contemplan los magníficos animales que representan la riqueza de la Argentina dirán con debido reconocimiento de la verdad: «Britania nobis haec otia fecit».

GUILLERMO J. PETERS



ROSALES. — Comisión de Fiestas Patronales a la que se debió el éxito que alcanzaron éstas en la localidad por el interesante programa que interpretaron.


Cuadros de salud
y felicidad
son los que ofrecen las madres que amamantan sus niños haciéndolos fuertes, sanos y hermosos porque ellas se vigorizan y enriquecen su leche con
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
El mejor extracto de malta

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES

Contra los ladrones de bicicletas. — Como las bicicletas se cuentan entre los objetos más expuestos a cambiar de propietarios, es peligroso abandonarlas en la calle o en las puertas. Inventores ingeniosos han construido dispositivos susceptibles de señalar o prevenir los robos.

Uno de ellos está constituido de tal modo que el ladrón al tocar la bicicleta cierre una corriente eléctrica cuya acción fisiológica se opone al robo.

La pila eléctrica y la bobina de inducción se colocan en el asiento; la corriente pasa a través del interruptor colocado debajo de la silla; un contacto se produce por el peso de esta última y pasa a través del primario de la bobina de inducción a la pila.

La corriente producida por inducción en el secundario de la bobina pasa a través de las manos del ladrón y las mitades conductoras de los manubrios de guía y da vuelta a los bordes secundarios. Los manubrios de la bicicleta son considerados como electrodos bipolares (consistiendo en dos mitades conductoras separadas por una capa aisladora) de manera que el ladrón no solamente al sentarse sino también al asir uno de los manubrios sienta la corriente eléctrica.



Gallinero transportable. — Este gallinero es un modelo pequeño destinado especialmente para los pollitos. Se halla constituido simplemente por un cuadro y dos arcos de madera. Todo, salvo el fondo, con alambre tejido; el conjunto es muy liviano; una barra que reune los dos arcos en la parte superior da rigidez a la jaula y permite desplazarla cuando los pollitos han picoteado suficientemente el lugar en que se hallan. Se crían así mejor al aire libre y a la luz en lugar de estar encerrados, como acontece a menudo, en gallineros obscuros.

Miel de Malta. — La miel de las abejas de Malta tiene una gran reputación debida a su perfume. Este perfume, dice un naturalista que ha explorado la flora de aquella isla del Mediterráneo, se debe en gran parte a una variedad de trébol que existe en abundancia por aquellas tierras, del cual extraen los laboriosos nsectos la incomparable miel de sus colmenas.

Colores que armonizan con la cara. — No todas las mujeres tienen ese instinto que les permite elegir los colores de sus trajes de modo que armonicen con los del pelo, ojos y cutis, y sin embargo el problema no es muy complicado, como lo demuestran las siguientes reglas.

El color violeta claro no deben usarlo más que las que tengan el cutis claro, libre de toda amarillez, y lo mismo puede decirse del rosa fuerte y del azul turquí. El azul porcelana y las diversas tonalidades desde el azul celeste al verde mar, sientan bien tanto a las de pelo castaño como a las rubias, siempre que tengan el cutis muy blanco y las mejillas sonrosadas, pues de lo contrario deben huir de los tonos más vivos de esos colores y limitarse a los tintes pálidos y suaves.

El verde y el castaño pálido sientan perfectamente a las mujeres de pelo rojizo, así como los matices semejantes al de su cabello, sobre todo si tienen golpes de blanco. Deben, sin embargo, las pelirrojas evitar el carmín, el azul claro y el malva azulado; el gris hay que desterrarlo y los rojos, como el geranio, el rosa viejo, el cereza, el amapola y el carmesí, son completamente imposibles.

Tanto el negro como el blanco son apropiados para las de pelo rojo, especialmente en trajes de noche, porque el cutis blanquísimo que suele acompañar a las cabelleras de dicho color resalta mucho con el vestido completamente negro.

Una mujer rubia de cutis blanco y sonrosado perfectos puede usar el blanco, especialmente por la noche, en que las amortiguadas luces la favorecen.

Las morenas obrarán sabiamente si se atienen a los blancos marfileños y huyen de los blancos puros. A un rostro lustroso acompañado de ojos y cabello obscuros, le caen muy bien los rosas carminosos y los azules Sajonia.

Para destruir las hormigas. — Una fuerte decocción de hojas de nogal echada en un hormiguero, hace morir las hormigas. Enterrándose en el hormiguero tripas de pescado, y untando los troncos de los árboles con el agua donde se ha limpiado o lavado, las hormigas huyen de este olor, y perecen cuando lo respiran cerca.

Se pone un hueso de carne cruda a medio descarnar en el hormiguero, y al instante se cubre de hormigas; se toma el hueso y se mete en agua caliente; en media hora se pueden apurar todas las hormigas por medio de esta operación.

También se destruyen desliando hollín de chimenea en un vaso de aceite de cañamones, y con ayuda de una brocha se aplica a los troncos de los árboles, arbustos, colmenas, etc

---

Compás doble de alta precisión. — Este compás, destinado a medir con suma exactitud las dimensiones exteriores o interiores de pequeñas piezas metálicas, se compone de dos ramas de acero articuladas entre sí por su parte media a modo de tijera.

Sus cuatro brazos son de igual longitud, pero de forma distinta. Los brazos correspondientes al compás que debe aplicarse al exterior describen un arco de círculo de concavidad interior, y los destinados a medir las dimensiones de los huecos son rectos con la punta doblada hacia fuera.

Ambos compases permanecen constantemente abiertos a favor de un muelle especial y ambos se cierran dando vueltas a un tornillo emplazado en el centro de la articulación o vértice común. Así, pues, una vez tomada la medida deseada, puede verse la indicación exacta de su valor en un nonio graduado a 1/10 de milímetro fijo en uno de los brazos curvos. En el compás de brazos rectos hay un decímetro que se utiliza para tomar la altura o profundidad de los huecos de las piezas cuyas dimensiones se reconocen.

Papel impermeable. — Se obtiene bañando el papel con una solución compuesta de una parte de glicerina, una parte de gelatina y cuatro partes de agua. Cuando el papel está perfectamente seco se sumerge un momento en una solución de formol al 10 por 100.



Diego Gibson
Es un detalle de suma importancia para usted
saber que, junto con la calidad de nuestros productos, siempre puros y frescos, y nuestra rectitud profesional, los precios que marca nuestra caja nunca pasan de lo que realmente vale lo que se entrega.
A estas tres condiciones
integramente mantenidas desde que abriéramos nuestras puertas debemos el aumento diario del número de nuestros clientes y que entre ellos contemos a personas radicadas en los cuatro extremos de la República.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telef., del 5921 al 5925, Avenida
PAGADO

RUFINO. — Comisión que organizó el Homenaje a Sarmiento en la Escuela Nacional dirigida por el profesor Santiago Sosa, festival que alcanzó un éxito brillantísimo.

Necrología



Señor Ernesto Richelet.—Capital.

A los 85 años de edad falleció en esta capital el señor Richelet, periodista de nota, cuya carrera empezó a los 18 años en «El País» de Montevideo, su tierra natal. Formó en las filas de López Jordán, publicando un diario que se titulaba «Campamento en Marcha»; más tarde tomó parte muy importante en la redacción del diario «La Capital», fundando después en la ciudad de La Plata «El Mercurio», en el que trabajó durante 20 años. Cónsul de la República Oriental del Uruguay en la misma ciudad, se hallaba muy vinculado en la sociedad y su deceso dió ocasión a una sentida manifestación de duelo.



Señora Josefa Goyena de Iturrioz. — General Acha.



Señora Edelmira Ramella de Cano. — Capital.



Señor Pedro Goyeneche.—Córdoba.



Señor Francisco Lamella.—Rosario.



Señor Pedro Pedroni. — Rosario.



Señor Julián Ugarte. — Navarro.

DULCES DE QUILMES

MARCA "SWALLOW BRAND" (GOLONDRINA)
DE G. A. BROUGHAM

Mantienen inalterable su exquisito sabor a frutas frescas elegidas.

En todos los hogares se les conceptúa como el postre más sano y delicioso.

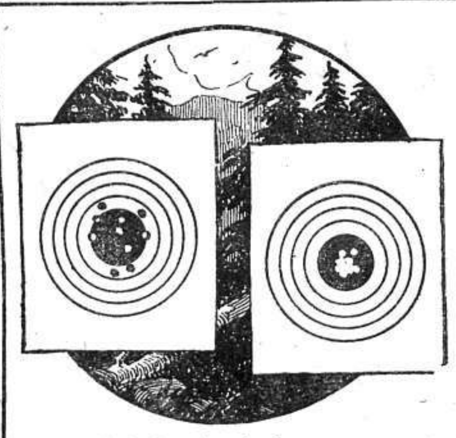
En venta en los Almacenes

UNICOS DISTRIBUIDORES PARA LA VENTA:

J. F. Macadam y Cía.

BALCARCE, 326 - Buenos Aires - U. T. 5422, Aven.

ROSARIO: Flanagan Hnos. y Cía.-Santa Fe, 963-BAHIA BLANCA: Murray y Cía., Chiclana, 157 - MONTEVIDEO: González y Cía. San José, 1216.



Los fulminantes ordinarios arruinan el Rifle

He aquí dos cartones hechos por un mismo tirador.

El de la derecha con un rifle de cañón limpio y liso, y el de la izquierda con uno de cañón corroído a causa de los malos fulminantes.

El fulminante de la mayor parte de los cartuchos deja un residuo que oxida y carcome el cañón del arma en toda su extensión, y la más insignificante desigualdad en el cañón se multiplica muchas veces en la trayectoria del proyectil.

El fulminante de los CARTUCHOS (US) inclusive los famosos .22 N. R. A. Long Rifle, no sólo no oxida el cañón del arma, sino que ayuda para que ésta conserve siempre su precisión.

Pida CARTUCHOS (US) en todas las Armerías.

NATIONAL LEAD Co.
SECCION ARMERIA
25 de Mayo, 158 — Buenos Aires
Representantes de la U. S. CARTRIDGE Co.



PROFECIA CUMPLIDA
DE GUARDIA MARINA A REY
HAAKON VII DE NORUEGA

En 1890 la corbeta danesa *Heimdal* hacía un crucero por el Mediterráneo llevando a bordo los alumnos de la Escuela Naval. Sobre el puente dos jóvenes aspirantes, el príncipe Carlos de Dinamarca y su camarada y amigo de la infancia Herderbrer, miraban hacia la costa. — ¿Recalaremos en Málaga? — No estoy mejor informado que tú — contestó el príncipe,—pues mi abuelo ha ordenado expresamente que sea tratado como los demás camaradas.

Al día siguiente la *Heimdal* entró en el puerto de Málaga, concediéndose permiso a los alumnos para desembarcar.

Por la tarde todos los guardias marinas daneses se hallaban congregados en un café de la calle del Carmen haciendo un gran consumo de las célebres soloras del país. Una gitana de simpático y atrayente porte pretendía decirles la buenaventura; el príncipe, que en nada se distinguía de sus compañeros, quiso conocer su oróscopo.

La gitana clavó su mirada en las líneas de la mano, quedó un momento pensativa, retrocedió un paso y mirando al joven fijamente, le interrogó con voz alterada:

—¿Quién es usted, joven zeñó?

—Pues, como todos, un guardia marina danés.

—Veamos otra vez, puede que me haiga equivocao, ¿quieres venir a aquél rincón bajo la luz de la lámpara?

—¿Y por qué? — preguntó el príncipe con ligera ironía. — ¿Es porque con aquella lámpara verá usted más claro en las tinieblas del porvenir? Y en todo caso, ¿quién le impide hacer ahora mismo y en voz alta sus revelaciones?

—Tu sino — respondió la gitana en tono cariñoso, pero firme. — Porque falta saber si conviene que tus compañeros oigan lo que te voy a decir.

El príncipe se levantó y siguió a la gitana hasta el sitio indicado. Allí ella en voz baja le dijo al oído algunas palabras que nadie pudo oir. Cuando volvió a su sitio el joven estaba muy pálido y tan trastornado que ninguno de sus camaradas se atrevió a preguntarle el secreto que le había revelado la misteriosa andaluza.

Transcurrido un mes, la expedición terminó; rendía viaje la *Heimdal* en el puerto de Copenhague. Sobre el puente, y juntos como en el Mediterráneo, los dos amigos, Herderbrer y el príncipe Carlos, paseaban silenciosamente, cuando de pronto éste último, como si hubiese salido de un sueño, dijo:

—¿Te acuerdas de la adivinadora de Málaga? Lo que me dijo, naturalmente, no es más que una necedad. Las personas sensatas no hacen caso de tales cosas. Pero bajo el cielo hay muchos misterios que los sabios no han podido descubrir aún. Tú has tenido siempre para mí una amistad sincera; quiero hacerte una confidencia y un depósito antes de separarnos. He anotado por escrito lo que me dijo Dolores la gitana; el papel está encerrado dentro de un sobre lacrado y sellado: prométeme guardarlo hasta el día en que te pida lo abras en mi presencia. En caso que muera, quedas en libertad de romper los sellos y leer su contenido, pues entonces todo sería falso. — Y entregó a su amigo un sobre que llevaba esta inscripción: "Málaga, 1890. — Karl". Herderbrer lo guardó en su cartera.

Una mañana de julio del año 1900 pasaba por el boulevard Strand de Copenhague el joven Herderbrer, cuando se tropezó frente a frente con el príncipe, a quien no había visto hacía diez años. Apretones de manos, abrazos efusivos, recuerdos de la infancia, de la escuela, del viaje...

—Te acuerdas aún de la adivinadora de Málaga? — dijo el príncipe.



—Cómo no; siempre guardo el pliego que me entregaste.

—Bueno, vente a almorzar hoy con nosotros. Mi señora y yo estaremos solos. Tráeme el sobre y tendrás la explicación del misterio.

A la hora convenida Herderbrer estaba en Bregdade, residencia del príncipe: el almuerzo pasó alegremente. Servido el café, la señora dejó a los amigos solos fumando sus cigarros.

—¿Trajiste el sobre? — preguntó el príncipe.

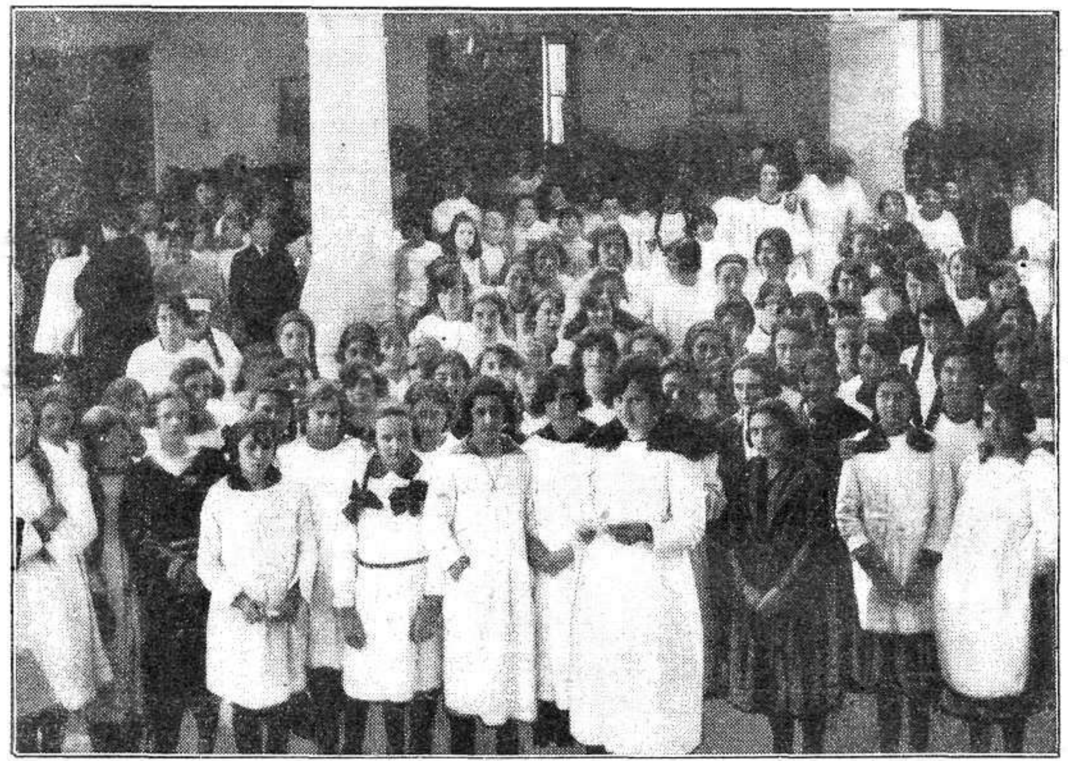
Herderbrer sacó su cartera y depositó en la mesa el pliego cerrado. En el primer momento el príncipe se echó a reir, y luego tomando una expresión grave, dijo:

—Ahora sabrás cuáles son las estupideces trazadas sobre ese papel y que tanto me han atormentado. A Dios gracias, todo lo que me predijo la gitana malagueña ha resultado mentira. Puedes abrir y leer la falsa profecía. — Herderbrer rasgó el sobre y leyó estas palabras: "Tendrás un trono y cambiarás de nombre sin cambiar de idioma".

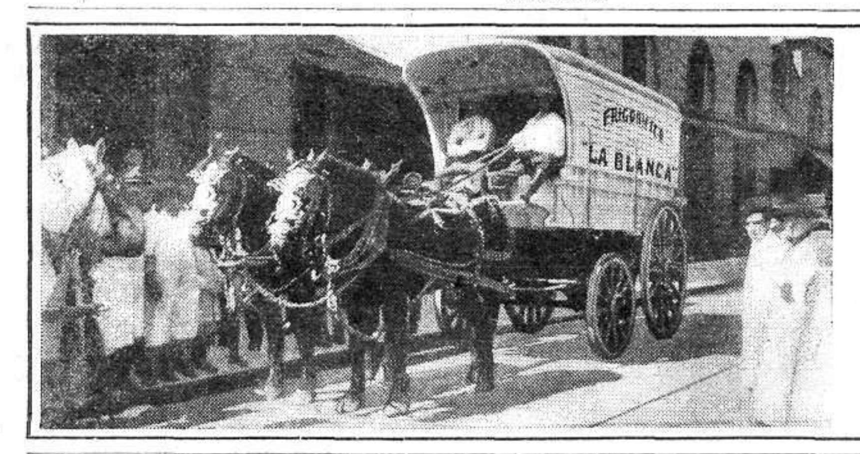
Tras un momento de silencio el príncipe continuó:

—Tú sabes cuanto quiero a mi hermano; sólo su muerte podría hacer posible el cumplimiento de esta profecía; por ello he sufrido tanto. Desde hace diez años, cada vez que Cristián, ese hermano querido y bueno tenía la más pequeña enfermedad, pasaba yo por indecibles angustias; las palabras de la maldita gitana, grabadas en mi espíritu, evocaban la imagen de la muerte. Afortunadamente este temor se aplacó cuando mi hermano se casó, y más aún, cuando tuvo un heredero: el pequeño Federico... Ahora comprenderás la falsedad de la ridícula predicción...

¡Y, sin embargo, cinco años después, el 13 de noviembre de 1905, el príncipe Carlos de Dinamarca subía al trono de Noruega, y, sin cambiar de idioma, cambiaba su nombre por el de Haakón VII!

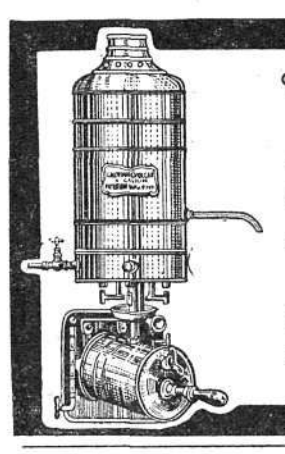


Los alumnos de la escuela profesional de maestros "Sarmiento" cantando el himno ante la estatua del prócer en la fiesta que realizó en su honor.



Chata del señor VICENTE SALA

VISTA TOMADA EN EL MERCADO LIBERTAD.



VOLCAN ES EL CALENTADOR DE AGUA PARA BAÑO

que llena ampliamente las necesidades del hogar moderno, con un gasto sumamente reducido.

HAGANOS UNA VISITA O SOLICITE EL CATALOGO GRATIS (12 F)

FABRICANTES

CUARETA Y BARBERIS

VICTORIA, 3189 — BUENOS AIRES



Los médicos recomiendan

en casos de Obesidad, Vientre caído, Hernia umbilical, Riñón móvil, Laparatomía y Embarazo, el uso de la afamada

Faja abdominal "Gesell"

Es el sotén ideal del abdomen

Elástica, porosa, liviana y lavable. Sin ballenas ni submuslos. Se amolda anatómicamente al cuerpo.

Precios: de $ 10.— a $ 20.—

Solicite el folleto especial «F»

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - Bs. Aires





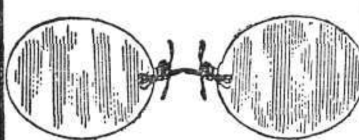
PARANÁ. — Aspecto que presentaba el salón de actos de la Escuela Normal de profesores durante las fiestas conmemorativas de su cincuentenario, a las que asistieron profesores de todas las provincias. — En ángulo: El doctor Alejandro Carbó pronunciando un discurso sobre patriotismo, en ocasión de las fiestas.

GRATIS — MEDICOS OCULISTAS — GRATIS

Sistema "SUVÁ"

SI QUIERE Vd. CONSERVAR SU VISTA, compre sus anteojos en el **INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA"**, que es el primero y único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el examen de su vista y receta **GRATIS**, prescrita legalmente por Médicos Oculistas en Consultorios particulares.

Consultas de mañana y tarde. — Precio con derecho al examen médico y receta **GRATIS** — Consultas de mañana y tarde.



Modelo N.º 1

LENTES «SUBLIME» NOVEDAD

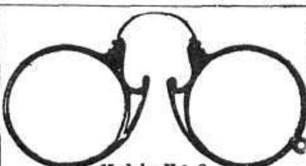
Lentes Sublime, oro 14 kilates... $ 15
Lentes Sublime, oro reforzado... » 10
Lentes Sublime de Plata Suvá... » 5



Modelo N.º 2

LENTES «SUBLIME» CON ARITOS IMITACION

Lentes Sublime, oro 14 kilates... $ 20
Lentes Sublime, oro reforzado.... » 15
Lentes Sublime de Plata Suvá.... » 9



Modelo N.º 3

LENTES DE CAREY E IMITACION JASPEADOS

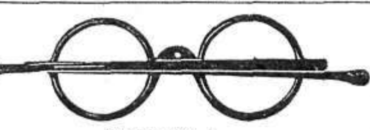
Lentes Carey, resorte de oro. $ 20
Lentes Carey, resorte acero... » 16
Lentes imitación carey, resorte acero, a pesos 6 y............ $ 8



Modelo N. 4

ANTEOJOS CON ARO, patillas curvas

Anteojos oro reforzado 14 kilates, arquitos imitación............. $ 15
Anteojos oro 14 kilates reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá........ » 5



Modelo N.º 5

ANTEOJOS CAREY E IMITACION JASPEADOS

Anteojos Carey, redondo........ $ 23
Anteojos Carey, ovalado........ » 20
Anteojos imitación redondo u oval. » 11



Modelo N.º 6

ANTEOJOS CON VIDRIOS MONTADOS AL AIRE, SIN ARCO

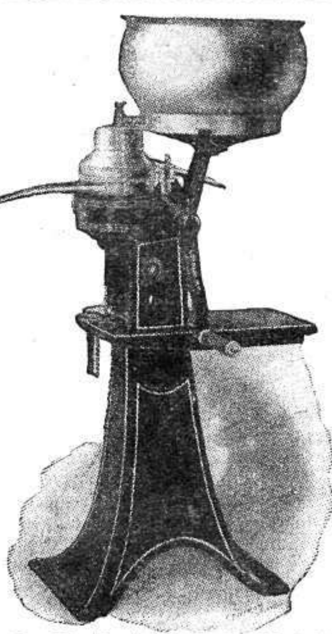
Anteojos oro 14 kilates, macizo.. $ 25
Anteojos oro 14 kilates, reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá......... » 5

NOTA: GARANTIZAMOS que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. — Además, **TODAS** las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y **BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS** para evitar que se rompan.

SUVÁ — EXCLUSIVIDAD DEL INSTITUTO OPTICO OCULISTICO — **SUVÁ**

350, FLORIDA, 350

ALFA-LAVAL



AL COMPRAR UNA

DESNATADORA

ELIJA

ALFA-LAVAL

Y QUEDARA SATISFECHO

PIDAN CATALOGOS

Unicos Importadores:

GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.

CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES

Sucursal en el Uruguay: URUGUAY, 1028 — MONTEVIDEO

ALFA-LAVAL



UN BESO

Habíase dado a la marquesa Dellati la penitencia de *contentar el oído*.

¡Oh! ¡No, no! ¡Se negaba!... ¡No habría sabido darse vuelta!

Y reía, y hacía graciosos gestos de niña; pero el director del juego fué inexorable. Le ofreció el brazo y la condujo alrededor de la sala; esperando firme, serio como un chambelán, que las personas a cuyo oído se acercaba se declarasen satisfechas de sus proposiciones de penitente.

Las señoras — que las había — se habían contentado casi de pronto: la marquesa, sin duda, había sabido adivinar deseos y aspiraciones que no temían descubrirse. Los hombres, excepto uno, el último, habían sido más galantes.

Se habían declarado satisfechos a la sola presencia de la marquesa.

Quedaba el barón Paolo Foli, un hermoso joven, un cabeza alegre, que todas las semanas, con un tono de trágica seriedad, solía invariablemente repetirle:

— Marquesa, es inexplicable que no os encontréis locamente enamorada de mí. ¡Esto no impide que yo lo esté de vos!

La marquesa, todas las semanas, invariablemente, le daba a besar con afectado sentimentalismo su manecita de viuda, blanca, aterciopelada, y respondía:

— ¡Es inexplicable!... Pero, sin embargo, es así.

En los recibos de la casa Dellati, el barón Paolo Foli, era llamado el *Inexplicable;* la cosa no parecía pasar de los límites de un simple juego. Sin embargo, entre los invitados de Borzano, magnífica villa del conde Rampa, el barón había repetido aquel día su estribillo, en la mesa, en el jardín, en el paseo y poco antes, aun en el saloncito donde todos se habían reunido después de la comida, para terminar la jornada charlando, haciendo un poco de música y, a falta de otra cosa mejor, entreteniéndose en los juegos de sociedad.

El barón, viendo acercarse a la marquesa, se había enderezado sobre la poltrona con la fiera actitud de un hombre difícil de contentar.

— ¡Oh! Escuchad, — le dijo ella, — si os hacéis el mimoso, os dejo.

— ¡Por la gracia de Dios, hay un director en el salón! — respondió el barón.

Lo indicaba al caballero Vergali, que permanecía allí derecho con el pelo levantado, a pocos pasos, penetrado de la solemnidad de su oficio.

El caballero Vergali hizo una profunda inclinación.

La marquesa hubo de resignarse y sentóse junto al barón.

— ¿Os contentaría si yo estuviese enamorada de vos?

— Es. poco, respondió el barón; eso sucederá un día u otro.

— ¡Impertinente!

— Es siempre poco. Adelante.

— ¿Si os procurase una mujer hermosa, con doce millones de dote?

— Es demasiado. La mujer me gastaría los millones?

— ¿Entonces los millones solos?

— No sabría qué hacer de ellos. Soy un hombre extraordinariamente virtuoso y modesto.

— ¡Dios mío!, exclamó la marquesa, impacientándose y golpeando los pies.

— ¿Habláis de mí?

— ¡Qué torpe! ¿Y si os regalase una cocinera?

— Tengo ya una a mi servicio, para casarme con ella *in artículo mortis*.

— ¡Os casaríais con ella!

La cosa iba larga. La marquesa había hecho ya una treintena de proposiciones, pero el barón se mantenía firme, divagando, respondiendo cosas absurdas.

— ¿Qué os diga yo cuando estaré contento?

— Escuchemos; será alguna tontería, respondió la marquesa.

— No, la cosa más obvia del mundo.

— ¿Cuándo? ¡Veamos!

— Pero antes es necesario hacer una promesa.

— ¡Vaya por la promesa! ¿Qué deberemos prometer?

— Esa mano.

La marquesa se miraba con curiosidad la mano indicada por el barón, dándola vuelta, sin comprender.

— Vuestra mano... de esposa.

— ¡Ah! exclamó la marquesa. ¿Y en premio de qué?

— Helo aquí, replicó el barón, acercándosele al oído. Yo quedaré satisfecho únicamente el día que os haya dado (notadlo bien) sin vuestro consentimiento, sin vuestra resistencia, pero tranquilamente, con todo mi busto, un buen beso en la boca. ¿Queréis prometerlo?

La marquesa se puso roja como una guinda.

— Acepto, dijo, pasado un momento, con aire altivo, sonriendo. Y os parece la cosa más obvia. ¿Pero sabéis que sois?...

— El joven más hermoso y más espiritual de la creación; es mi opinión.

La marquesa se levanó del asiento.
—Perdonad, dijo el caballero Vergali, deteniéndola. El barón no se ha declarado aún satisfecho.
—Muy satisfecho, respondió éste.
Y se levantaba a su vez, para inclinarse con los brazos cruzados sobre el pecho, como un mandarín de la China.
¡Oh!, exclamaron todos.

* * *

Tres meses después, en el salón se la marquesa Dellati, a las once y media aproximadamente de la noche, no quedaban otras personas que el barón Foli y su amigo el comendador Vaussetti, un ex diputado descartado últimamente por sus electores, sin que siquiera él supiese la razón.
La marquesa parecía rendida por las fatigas y los fastidios de la velada. Había habido demasiada gente, tenía la cabeza mareada, se sentía aturdida. Su madre, la vieja marquesa, se había ya retirado a su departamento.
—¿No tendrían intención de irse esos dos señores? Si hubiese sido solo el barón, lo habría puesto pronto a la puerta, diciéndole sin muchas ceremonias que me caía de sueño. Pero con ese comendador...
La marquesa llamó a la camarera, y en voz baja, ordenó que le preparase el lecho.
—Pronto... Y ese comendador que no se movía, parecía que lo hiciese a propósito.
Hablaba de ferrocarriles, de ejercicio privado, de ejercicio gubernativo, de trenes que descarrilaban, de trenes que no llegaban...
—¡Oh!, ¡el suyo, el tren de su discurso no llegaba, ciertamente, a su fin!
La marquesa escondía un bostezo. Habría querido levantarse de la poltrona; pero se encontraba como encerrada entre el comendador y el barón, y le parecía inconveniente pasar por entre los dos.
—¡Si aquél la hubiese al menos mirado! Le habría hecho una seña. Parecía imposible.
—¡Un hombres de espíritu como él, gustaba de los ferrocarriles con voluptuosidad!...
Y los trenes del comendador continuaban saliendo, unos tras otros, sin interrupción.
Se desencontraban, amenazaban a la gente, no se detenían jamás.
La marquesa sentía deseos de gritar:
—¡Cinco munutos de espera!
Pero el comendador no la dejaba respirar, se encenlía, apostrofaba al *Consejo Superior del Movimiento,* la emprendía con el Ministro de Obras Públicas y le hacía ciertos cargos... Después caía sobre el Parlamento.
Todo lo malo se encontraba allí. Ya no había diputados, sino saltimbanquis, jugadores... ¡Y el país!... ¡el país!...
La marquesa se había reclinado sobre el respaldo de la poltrona, con los ojos entornados, con el rostro escondido en la sombra que la pantalla dejaba caer de su lado.
Se había dicho que aquella palabra: ¡el país... ¡el país!... repetida por el comendador en el entusiasmo de su peroración hubiese servido para vencer la resistencia que ella se esforzaba en oponer a la fuerza del sueño. Poco después el abanico se cayó de sus manos.
El barón hizo seña al comendador de que continuase.
Entretanto se levantaba despacio y muy despacio se acercaba a la poltrona.
La marquesa dió un grito y se cubrió el rostro con las manos.
—Necesitaba un testigo, dijo el barón. Si no os disgusta, querido comendador, podréis serlo, dentro de poco, del contrato de nuestras nupcias.
El comendador miraba asombrado, ora a él, ora a la marquesa.

* * *

Otros meses después, el barón y la marquesa Dellati, desde aquella mañana baronesa Foli, partían hacia las cinco de la tarde para su viaje de bodas.
Era una apacible tarde.
El horizonte se hallaba aún matizado por los vivos tintes del crepúsculo y sus suaves gradaciones.
Tomados de la mano, los dos esposos se miraban tiernamente, conmovidos, sin decir palabra, verdaderamente felices.
Se habían amado durante tanto tiempo de una manera tan extravagante... Y entonces, ya no era un sueño, hacían su viaje de bodas!
La baronesa, a la dudosa luz de la lámpara del vagón, parecía una belleza fantástica, con aquel rostro lleno de delicadezas y con sus ojos negros, un poco velados por una indolencia oriental. El chal que la envolvía le daba el aire de las mujeres del Levante.
El barón colocó debajo de la lámpara la pantalla azul. Una sombra indiscreta invadió el vagón. Después repercutía un beso.
—¡Ah, mi querida!—murmuraba el barón al oído de su compañera;—¡si hubieses probado la dulzura del primero!... Aquella noche.
—¡Si yo no dormía! Te quería, y...
—¿No dormías?...
El barón Paolo Foli, quedó desconcertado.



LUIS CAPUANA

De Santiago del Estero

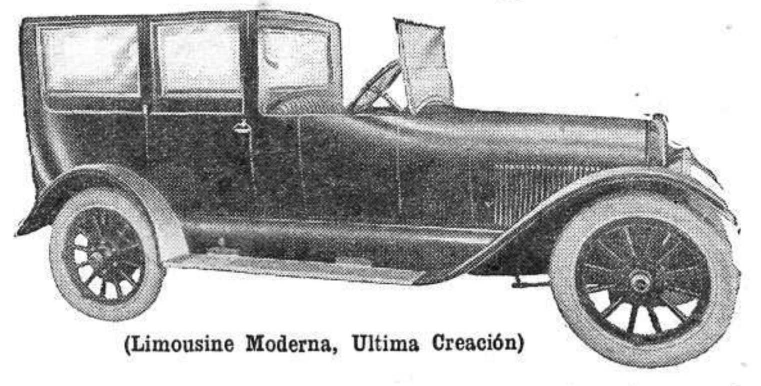


LA BANDA. — Picnic que se realizó en la quinta de D. Cirilo Arzuaga por la sociedad "El Invernal", fundada recientemente en esta ciudad, y a la que asistieron muchas familias de Santiago.



AUTOMOVILES "BUICK"

Carrocerías Argentinas



(Limousine Moderna, Ultima Creación)

Creada y construida de acuerdo con los deseos de las distinguidas familias argentinas, tomando como base, para su diseño y acabado, la escuela francesa.

Equipada con los mejores y más prácticos accesorios de alto precio, incluso un aparato electro-imán de nuestra invención que permite abrir las puertas con sólo tocar un botón, al alcance de los pasajeros y del chauffeur. Las últimas y mejores innovaciones aplicadas hasta en sus más mínimos detalles.

Armazón y caja enteramente de maderas muy estacionadas. Tapizado de paño finísimo con dibujos sobrios y delicados.

Proyectada para competir en CALIDAD con las extranjeras de cualquier procedencia.

Garantidas con el nombre de nuestra casa.

Concesionarios exclusivos:

HENRY W. PEABODY & Co.

Salón de ventas: 1746, Bmé. Mitre, 1758

BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos: BOLIVAR, 1650





ROSARIO DE LA FRONTERA. — Fiesta dada por el comité radical "Leandro N. Alem" en honor del candidato a gobernador de esta provincia doctor Juan B. Peirotti.



TRANSPORTE DE TE EN CEILAN

Crecido bajo el sol del Asia, y ya elaborado y herméticamente envasado, el te, en numerosas caravanas, es transportado desde las plantaciones hasta los puntos de embarque, a través de regiones silvestres, sobre carreteras formadas sólo por la huella de otras caravanas que pasaron antes.

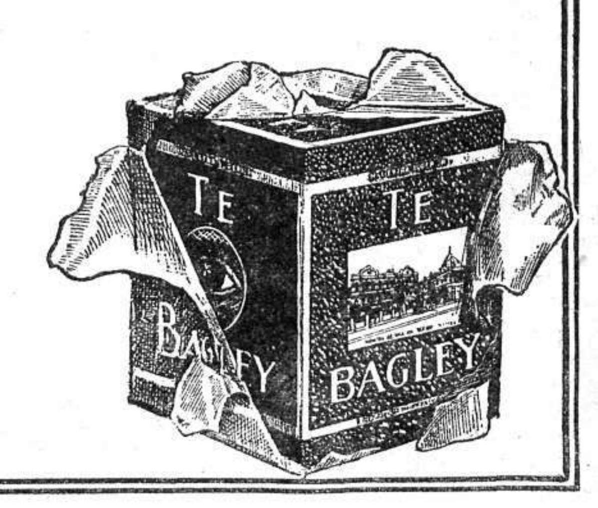
Así, con penurias, cruzan las selvas y praderas las caravanas que transportan el

TE BAGLEY

Por su aroma y pureza, el TE BAGLEY ha conquistado rápidamente el favor del público.

Probarlo es adoptarlo.

Al tomar el TE BAGLEY acompáñelo con las sabrosas **GALLETITAS "MARIA"** de la misma marca.



Apuntes y Recortes



—¡Le digo que hable más bajo!
—¡Más bajo! ¡Entonces tendré que hablar desde el subterráneo!

Un periódico londinense llevó a la práctica hace poco un proyecto que antes habia explicado a sus lectores.

Se trataba de dar una exhibición cinematográfica a los perros. A dicho objeto se preparó uno de los salones del periódico, realizándose las necesarias instalaciones de máquina y pantalla.

Las películas que fueron elegidas eran todas en colores, sacadas del natural, retratando la vida y costumbres de diversos animales.

Los espectadores eran los siguientes: tres perros de caza, un "bull-terrier", un "bull-dog", tres daneses y cuatro "fox-terriers".

Es curiosa la conducta que observaron los espectadores a medida que fueron desfilando por la pantalla los diversos animales retratados. Al aparecer el elefante, todos los perros comenzaron a ladrar furiosamente, y sólo con muchas dificultades se logró impedir que los "fox-terriers" se arrojaran sobre la pantalla y la destrozaran a dentelladas.

Efecto parecido produjo la aparición del rinoceronte. El concierto de ladridos se produjo con gran intensidad.

Pero la escena culminante se produjo al proyectarse en la tela una vista en que varios pájaros, después de haber realizado diferentes vuelos, se arrojaban a tierra. No hubo forma humana posible de contener a los perros.

Furiosamente se arrojaron todos sobre la pantalla y la destrozaron a mordiscos. Como trofeo del victorioso combate cada perro volvió después trayendo un pedazo de tela entre los dientes.

Fué realmente una cacería "noveau genre", que tenía sus atractivos.

Pero, como era de esperar, los organizadores se vieron en la imperiosa necesidad de suspender el espectáculo: se había alterado el orden público.

El consumo creciente de petróleo y de carbón ha hecho temer desde largo tiempo el agotamiento de los yacimientos y minas en un plazo más o menos próximo. Es interesante señalar los ensayos que se terminan de hacer de un nuevo combustible líquido resultante de la mezcla del petróleo y del carbón.

Bien puede parecer quimérico pensar en mezclar un cuerpo sólido y un cuerpo líquido sin ser soluble uno en otro; sin embargo es posible en este caso particular obtener un producto utilizable, empleando polvo de carbón extremadamente fino pasado a través de un tamiz. Esta especie de harina impalpable es en seguida emulsionada con petróleo, añadiéndole un poco de alquitrán; cuando la mezcla está convenientemente hecha, las finas partículas del carbón quedan en suspensión durante meses sin depositarse, formando una especie de solución coloidal. Esta mezcla pasa a través de los carburadores y bujías generales de los motores y puede emplearse como esencia, teniendo la ventaja de dar mayor número de calorías y por consiguiente una energía más considerable, y permite utilizar los restos de carbón.



Ella. — Es inútil; no puedo quererle a usted, es muy viejo y feo, no me gusta.
El. — Eso no importa. A mí me gusta la perdiz y me tiene sin cuidado que yo le guste a ella.

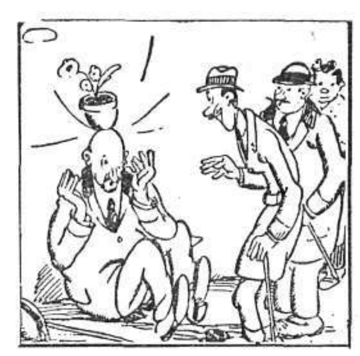
El pronombre "yo" se dice en japonés de diez y ocho maneras distintas; cada clase de la sociedad emplea una de estas maneras, y es de mal educación usar la que no le corresponde.

En una pulgada cúbica caben 640 mil millones de microbios.

Las máquinas de vapor consumen un kilo de carbón por caballo y por hora.



—¡Cómo quería yo a esta muchacha!... Qué linda era!... Por cierto que... ¿cómo e llamaba?... Nada, que no me acuerdo.



—¡Vaya una suerte recibir flores de mano de una señora!...
—Pues para homenaje podía haberse quedado con el tiesto.

Los zorros olfatean la presencia de un hombre desde medio kilómetro de distancia, siempre que el aire sople en dirección favorable.

Según datos del explorador inglés Stanley, desde el año de 1777 hasta 1807 se vendieron tres millones de esclavos africanos solamente en las Antillas.

La primera persona que poseyó una tabaquera de lujo fué Louvois.

La mayor parte de los avestruces de los ranchos de Sud Africa son empollados en incubadoras.

En Cincinati (Estados Unidos) se ha prohibido a los negros asistir a los baños públicos.

Las alas de las aves son, en proporción de su tamaño, veinte veces más potentes que los brazos del hombre.

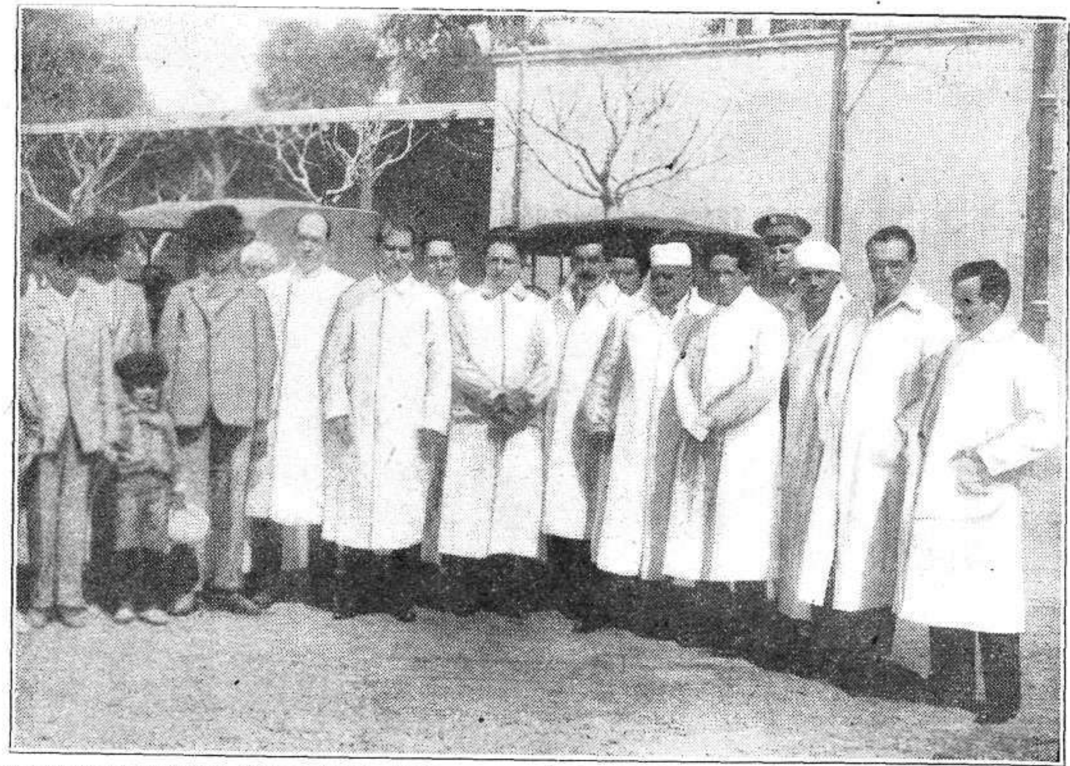
Las liebres son buenas nadadoras, pero los conejos no saben nadar.

En la actualiad en Francia los obispos se preocupan de... la canción francesa. Quieren modificar este arte, tan genuinamente francés, para quitarle sus desvergüenzas y convertirlo en una exquisita manifestación de arte familiar.



— Cuidado que hacemos tonterías.
— ¿Por qué?
— Pues muy sencillo; no veo la necesidad de pedir la jornada de ocho horas... ¿No sería mejor quedarse siempre en huelga?

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



Los médicos de la Asistencia Pública y del Hospital Rawson, con el gobernador de la provincia doctor Jones y el ministro de Gobierno Ingeniero Zabala, duranta la visita que hicieron al lazareto de variolosos.

BARILOCHE (Río Negro). — Grupo de tiradores premiados en el concurso organizado por el Tiro Federal de esta localidad, últimamente celebrado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre........	$ 2.50	Trimestre........	$ 3.00	Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre........	" 5.00	Semestre........	" 6.00	Semestre......	" " 4.00
Año............	" 9.00	Año............	" 11.00	Año........	" " 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado del cte. año....	40 "	Número atrasado del cte. año....	50 "		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

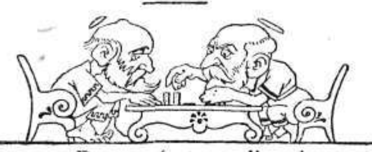


Trozos de conferencias
dadas por diferentes eminencias.

—En la duda se escuda
todo el que no es creyente;
pero, forzosamente,
si Dios existe es radical sin duda.
Aparte del Eterno,
eternamente justo y bondadoso,
y dado que haya infierno
y el diablo exista, el diablo es oprobioso.



—¿Qué es un artista? Un hombre con melena
que, buscando la fama y la fortuna,
hay mañanas que no se desayuna
y noches que no cena.
No le inspiran respeto
los nombres consagrados,
y aquí, allá, en todos lados
su estética se cifra en un "completo".

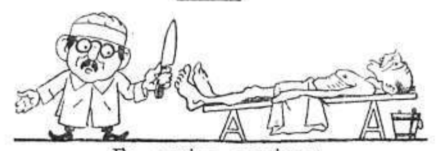


—Demostró un erudito cierta vez
que Atahualpa jugaba al ajedrez.
Y, ahora, he venido a demostraros yo
que San Pedro jugaba al dominó.

—¿Cómo castiga el cielo
al orgulloso impío?
Mandándole un resfrío
y dejándole al punto sin pañuelo.

—Hay que cuidar de la niñez. El niño
está necesitado de cariño
y de alimentación muy sustanciosa.
No le dejéis que coma porquerías
ni que se meta en la nariz el dedo,
lo cual es fea cosa.
Que jamás tenga miedo
y que pase sus días
en alguna tarea provechosa.
Que estudie sin exceso,
como hacen los señores del Congreso.
Que no se ría nunca, si es posible,
para que sea un hombre irreprensible,
es decir, ni muy flaco ni muy grueso.
Que no pase su tiempo en las esquinas
haciéndole el amor a una cualquiera.
Y será un prócer, luego, a la manera
del ilustre Salinas.

—Unos dicen del Hombre que es krausista
y otros que es darwinista.
Muy bien. Pues yo he venido
a probar de manera irrefutable
que ni Darwin ni Krause han existido.
El Hombre, el más notable
Hombre que hemos tenido,
cuya ciencia infinita
admirarán los siglos venideros,
sabedlo de una vez, no necesita
de los filosofastros extranjeros.



—En varias ocasiones,
como hábil cirujano,
he sacado a un enfermo los pulmones,
y hoy vive el ex enfermo gordo y sano.
He manejado mucho
el bisturí, el martillo y el serrucho,
y saco cualquier órgano al instante
de un modo delicado y elegante.
Ese oyente flacucho
parece que del susto se desmaya.
Aquel a quien yo opero no se muere.
Le sacaré un pulmón o dos, si quiere.
Espérese un momento. No se vaya.



—Os referí mi historia
con todos sus detalles. Hoy mi gloria
ha llegado hasta el polo.
...Si un poeta no puede dar un solo
a sus admiradores
¿quién se lo da, señoras y señores?

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

E. G. — Buenos Aires. —
Cuando notamos
que nuestra novia nos mira mal,
nos dedicamos
al macaneo sentimental.

J. S. H. — Buenos Aires. —
No se haga mala sangre. Viva tranquilo
sabiendo que en el mundo todo se alcanza
con la filosofía de Sancho Panza
u otra filosofía por el estilo.

R. J. M. — Buenos Aires. —
Sube usted y se encierra en su altillo
y, allí, puede escribir al instante,
ya que tiene tan poco que hacer,
"El misterio del cuarto amarillo",
"El misterio del cuarto menguante"
o "El misterio del cuarto poder".

E. B. V. — Buenos Aires. —
Apegados a la idea
de que son trascendentales,
los Juvenales de aldea
son tremendos Juvenales.

R. Z. A. — Buenos Aires. —
Nunca asoma a su cara una sonrisa,
y si ríen los otros se encocora.
Debe ser poetisa esa señora,
debe ser poetisa.

T. I. — Buenos Aires. —
Para ajustarle las cuentas
como se merecería,
un volumen de doscientas
páginas no bastaría.

Riojano. — Buenos Aires. —
Quien abusa del "yo",
risueño o gemebundo,
una veces acierta y otras no,
igual que todo el mundo.

E. E. M. — Buenos Aires. —
"No es concebible un salvaje
a quien tengan intranquilo
la elegancia del estilo
y la elegancia del traje".
Creemos que se equivoca usted. Los salvajes de antes no pensaban en nada de eso; pero los salvajes de ahora sí. Van al cinematógrafo.

Martín. — Buenos Aires. —
Como el cuento es vulgar y aburrido
y no hay un cristiano que llegue hasta el fin,
el lector más paciente y sufrido
se queda dormido leyendo a "Martín".

Zig-Zag, B. B., C. A. B., G. de S., E. B., Azulceleste. — Buenos Aires — No.

A. R. — Rivera. — Se publicará.

S. W. — Pampa. — No.